



MUJERES

CONSTRUYENDO

BARRIO:

**GESTIÓN CULTURAL COMUNITARIA
EN EL BARRIO DE ANALCO, PUEBLA.**

PRESENTA:

MTRA. MIRIAM ZÚÑIGA BENÍTEZ





Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Arquitectura
Doctorado en Procesos Territoriales: Región, Ciudad, Arquitectura y
Patrimonio

Mujeres Construyendo Barrio: Gestión Cultural Comunitaria en el barrio de Analco, Puebla

Tesis para obtener el título de
Doctora en Procesos Territoriales: Región, Ciudad, Arquitectura y Patrimonio

Presenta:

Mtra. Miriam Zúñiga Benítez
ID:221570014
CVU: 831417

Directora:

Dra. Norma Leticia Ramírez Rosete
ID: 100443088
CVU: 224288

Asesores internos:

Dra. Adriana Hernández Sánchez
ID: 100294822
CVU: 314579

Dra. María Lourdes Guevara Romero
ID: 100521886
CVU:336949

Asesores externos:

Dr. Julián Salvarredy
Dra. Martha Patricia Castañeda Salgado

Línea de investigación: *Gestión del patrimonio cultural y desarrollo comunitario en barrios originarios y pueblos indígenas.*

Octubre, 2025

**Mujeres Construyendo Barrio: Gestión Cultural Comunitaria
en el barrio de Analco, Puebla.**

Mtra. Miriam Zúñiga Benítez



Puebla, México

Octubre, 2025

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. LAS MUJERES Y EL DERECHO A LA CIUDAD: VISIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA BARRIAL	12
1.1 El rol de las mujeres y su contribución al patrimonio vivo de las comunidades ...	12
1.2 Las mujeres y el derecho a la ciudad.....	16
1.3 La Gestión Cultural Comunitaria como práctica del Derecho a la Ciudad de las Mujeres	22
1.4 Conclusión.....	25
CAPÍTULO 2. LAS MUJERES DEL BARRIO DE ANALCO	28
2.1 La Gestión Cultural Comunitaria como proceso para visibilizar las barreras sociales y urbanas de las mujeres de Analco.....	28
2.2 Identificación de mujeres y actores sociales en el trabajo exploratorio.....	29
2.3 Aspectos que vulneran el derecho a la ciudad de las mujeres de Analco.....	30
2.4 Impactos socioespaciales que han modificado el entorno urbano y la vida comunitaria	34
2.5 Los espacios de socialización y el rol cultural de las mujeres en Analco.....	39
2.6 Reconociendo a las mujeres por su aportación al patrimonio vivo del barrio	41
2.7 Desorganización, apatía y pobreza del tiempo en el barrio de Analco	46
2.8 Conclusión.....	47
CAPÍTULO 3. PERSPECTIVAS GLOBALES Y LOCALES: CASOS DE TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA Y PATRIMONIO VIVO	50
3.1 Análisis multinivel de casos exitosos: mujeres, desarrollo comunitario y patrimonio vivo	50
3.2 El liderazgo de las mujeres en la mejora del entorno en el barrio de Santo Ángel	53
3.3 Fomentado el derecho a la ciudad para las mujeres en el Proyecto Habitar, Buenos Aires, Argentina	56
3.4 Los talleres de artes y oficios, espacios para reconocer la relación entre las mujeres y el patrimonio vivo en Barichara, Colombia	58
3.5 El reconocimiento del valor patrimonial de las mujeres totonacas en Papantla ..	59
3.6 Casa Analco, la presencia de las mujeres en la gestión del patrimonio cultural en el barrio de Analco.....	60
3.7 Conclusión	62

CAPÍTULO 4. GESTIÓN CULTURAL COMUNITARIA PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN CULTURAL DE LAS MUJERES EN EL DERECHO A LA CIUDAD	65
4.1 Identificación y articulación de mujeres y actores sociales en la segunda fase de la Gestión Cultural Comunitaria.....	65
4.2 La implementación de estrategias para promover la participación de las mujeres de Analco y la vinculación social.....	66
4.3 Estrategias para incidir en el empoderamiento de las mujeres.....	69
4.4 Las artes y oficios como reconocimiento y el intercambio de saberes y conocimientos	73
4.5 Hacia una aproximación a la tradición de las sujetas sociales	76
4.6 Las mujeres y su importancia en el cuidado del medio ambiente por medio de la creatividad.....	79
4.7 Aproximación a la diversidad de las mujeres a través de los senti-pensares literarios.....	83
4.8 El cuidado del cuerpo como territorio de las mujeres	87
4.9 Las realidades sociales son visibles a través del cine.....	89
Conclusión	90
CAPÍTULO 5. REFLEXIONES FINALES	93
BIBLIOGRAFÍA.....	99
ANEXOS.....	105

DEDICATORIA

En memoria de las mujeres de mi linaje que ya no están físicamente, Esperanza, Mari, Raquel, Sara y Felicitas, quienes han construido el sendero que me permite estar aquí hoy, gracias a su amor, sabiduría y fuerza.

A todas las mujeres que admiro y estimo. Ellas que me han cuidado y sostenido con un consejo, una risa, un abrazo. Pienso en mi madre, tías, hermanas, primas y amigas.

AGRADECIMIENTOS

A la Secretaría de Ciencia y Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), por el apoyo brindado, permitiéndome ser becaria durante todo el proceso de la investigación.

A mi directora de tesis la Dra. Norma Leticia Ramírez por su confianza y respaldo en este trabajo.

A la Dra. María Lourdes Guevara y la Dra. Adriana Hernández por ser parte de mi Comité tutorial y a mis asesores externos, la Dra. Martha Patricia Castañeda y el Dr. Julián Salvaderry, a cada uno le agradezco los comentarios constructivos, los cuales han sido valiosos para la consolidación de este trabajo.

A mi familia, por ser mi motivación, agradezco los valores que me han brindado para tomar las situaciones difíciles como una oportunidad de mejorar. Gracias por ser mi soporte con su apoyo incondicional. Por los momentos compartidos.

A las mujeres que me acompañaron en este recorrido, sin ustedes este transitar no hubiera sido igual. Mi agradecimiento a Ana Isabel, Olga, Rosa, Julia, Ruth, Marcela, Pilar Carmen, Aline, Viridiana, Ariadna, Raquel, Perla, Dani, Norma, Florencia, Patricia, Victoria, Rocío, Gabriela y Ma. Del Carmen por su entusiasmo y por permitirme aprender de cada una, gracias por compartir sus saberes y sentires con cada encuentro.

A mi gran amor Roberto, por escucharme y acompañarme en cada paso que doy. Por las enseñanzas de vida juntos que me motivan e inspiran.

A mis compañeras y compañeros de posgrado por el apoyo, colaboración y la inspiración mutua durante el proceso.

Y a todos los que hicieron posible la realización de esta tesis.

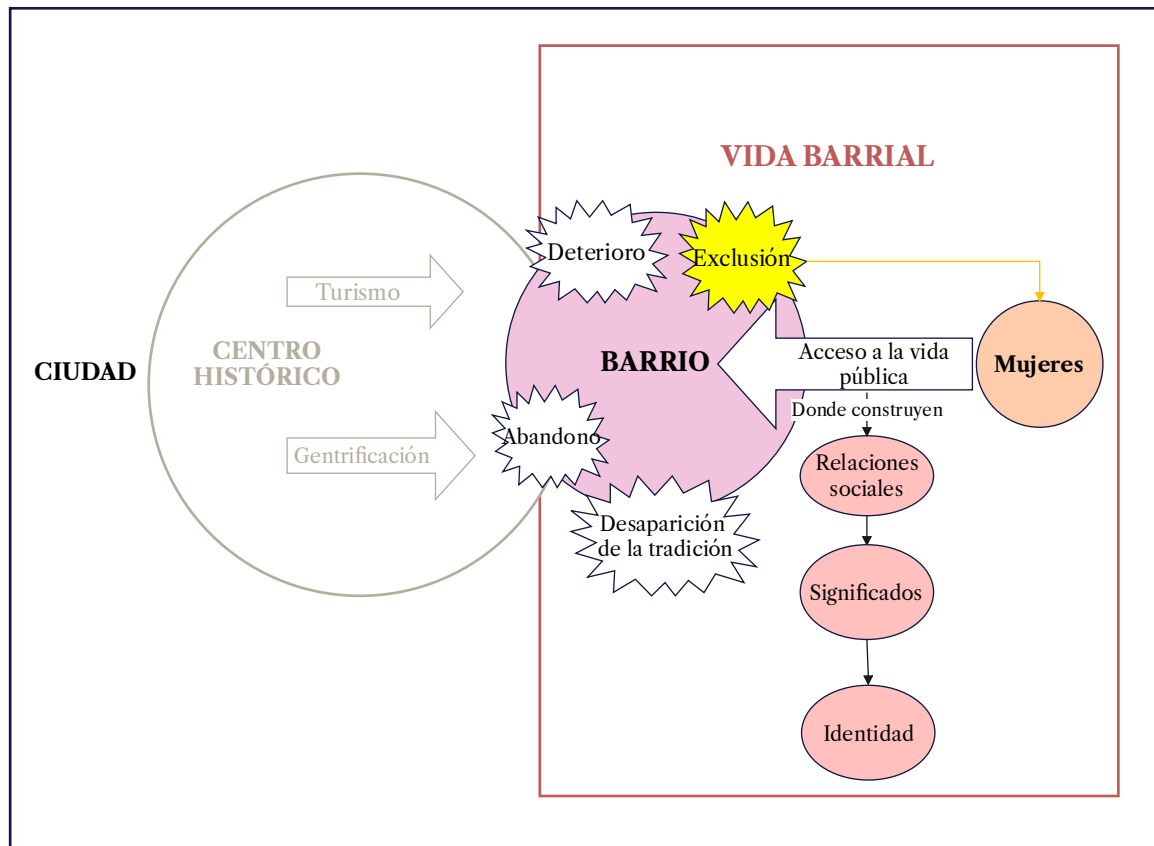
INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el desarrollo de los centros urbanos en América Latina impulsados por la sociedad capitalista y patriarcal, ha demostrado su hegemonía e impacto negativo, generando desigualdades que perjudican principalmente a los grupos sociales vulnerados (Ciocoletto, 2014), mediante procesos de transformación y segregación socio espacial relacionados, por ejemplo, con políticas de patrimonialización de los centros históricos. Tal es el caso del centro histórico de la ciudad de Puebla en el que se ha adoptado un enfoque conservacionista del patrimonio material edificado para su proyección global (Choay, 1996 en Milián Ávila, 2010), así como para la transformación de la imagen urbana y recuperación de la centralidad, donde solo resalta lo económico y estético como únicos valores (Tello & Pérez, 2009). Sin embargo, este modelo de desarrollo basado en la actividad turística internacionalizada se ha manifestado en gentrificación y acumulación de pobreza al interior de los barrios (Carrión, 2005).

El barrio de Analco, situado en la zona de monumentos de la ciudad de Puebla y siendo uno de los barrios originarios de la ciudad, ha sido afectado por los fenómenos de turistificación y gentrificación en las últimas décadas. Como resultado, se ha producido una feminización de la pobreza, que ha llevado a que las mujeres sean desplazadas hacia colonias distantes o continúen habitando en viviendas o vecindades deterioradas (Tello & Pérez, 2009). Razón por la que barrios como Analco representan un sector vulnerable, deteriorado y abandonado (Hernández & De la Torre, 2021) en su dimensión social y cultural, con la fragmentación y desestructuración de los vínculos sociales y actividades tradicionales comunitarias, fundamentales para la identidad y la vida de la ciudad (Blanc, Lessard y Negrón, 2005, en Guevara, 2019).

Pese a esto, el barrio también simboliza el primer territorio próximo a la vida pública de las mujeres donde crean relaciones sociales, significados e identidades, elementos que construyen la vida barrial (Figura 1.1).

Figura 1.1. *La exclusión de las mujeres en los centros históricos.*



Es importante destacar que esta situación está vinculada a factores estructurales que promueven la desigualdad contra las mujeres. A pesar de los progresos en su inclusión en el ámbito político, ellas siguen estando oprimidas y marginadas debido a prácticas, actitudes y estereotipos que las mantienen rezagadas en términos de educación y acceso a servicios sanitarios, además de que las coloca en un nivel elevado de pobreza, lo cual les afecta desmedidamente (Torres et al., 2019).

Tal como muestran los datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), existe un estancamiento en el avance de las mujeres hacia la igualdad de derechos; para el 2020, sólo el 47% de las mujeres en edad de trabajar participaron en el mercado laboral, en comparación con el 74% de los hombres, una brecha de género que se ha mantenido relativamente constante desde 1995 (ONU, 2020). En Puebla, durante el periodo de 2005 a 2020 presentó una disminución en el porcentaje de población de mujeres económicamente activa (PEA) pasando de 22.7% a 13.2% (INMUJERES, 2020).

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su informe Especial COVID-19, revela que los impactos de la pandemia en la inclusión de las mujeres han exacerbado las desigualdades en el mercado laboral (NU CEPAL, 2021). Previo a el confinamiento “el 75% de las mujeres, frente al 50 % de los hombres, laboraban en actividades de provisión de servicios, comercio minoritario y turismo (sector terciario)”(INMUJERES, 2020, p. 1).

La ausencia de reconocimiento derivada de características socioculturales estructurales impulsadas por comportamientos patriarcales y la escasa sensibilización social, que persiste en diversas instituciones o grupos sociales, ha desestimado las numerosas perspectivas necesarias para formular políticas urbanas de desarrollo en sus respectivas áreas de influencia. Como consecuencia de ello, la opresión hacia las mujeres continúa, manifestándose en la violencia en ámbitos tanto privados como públicos, en la sobrecarga de tareas domésticas y de cuidado, y en la discriminación que se presenta en el ámbito laboral y en otras áreas de la vida pública.

De acuerdo con los datos recabados en el Censo de Población y Vivienda del INEGI en 2020, el barrio de Analco presenta una composición demográfica en la que el 52.23 % de sus habitantes son mujeres. Estas mujeres, que representan una pluralidad de contextos y experiencias, enfrentan múltiples desafíos que comprometen su derecho a acceder plenamente a la ciudad, cuestiones que se interrelacionan con diversas condiciones físicas, económicas, sociales y culturales. Específicamente, en aproximadamente el 47 % de los hogares, las mujeres asumen roles de liderazgo, dedicándose predominantemente a tareas de cuidado y trabajos no remunerados. Estas actividades cotidianas tienden a propiciar su aislamiento, lo que tiene un impacto negativo en su participación en la vida pública y comunitaria, limitando así el fortalecimiento de sus capacidades y conocimientos, un factor que resulta fundamental para su desarrollo integral.

En otro aspecto, el barrio de Analco ha experimentado transformaciones ocasionadas por factores externos, las cuales han producido cambios relevantes en el uso social del espacio. Esto ha sido propiciado por la implementación de proyectos de rehabilitación dirigidos a inmuebles que se encontraban abandonados o en desuso, lo que ha llevado a una conversión de la tipología de uso de residencial a educativo, así como al establecimiento de servicios turísticos y actividades comerciales. Sin

embargo, la llegada de agentes sociales externos ha generado en las mujeres una sensación de desconfianza y temor¹, además de una percepción de inseguridad alimentada por la presencia de grupos delictivos y personas involucradas en el consumo de sustancias psicoactivas. En este sentido la violencia e inseguridad desequilibra y limita la vida urbana de las mujeres (Falú & Segovia, 2007).

Sin embargo, Falú & Segovia señalan que las percepciones se encuentran ancladas en los procesos de socialización que se reproducen en diversas esferas de la vida social, a través de roles y patrones de conducta que configuran a las mujeres como sujetos victimizados y condicionan su comportamiento hacia el temor y el confinamiento en ámbitos restringidos (2007). Como consecuencia, se produce una progresiva disminución de las prácticas culturales y sociales, así como de la participación en el uso y disfrute de los espacios públicos, lo que limita de manera significativa el ejercicio pleno del derecho a la ciudad.

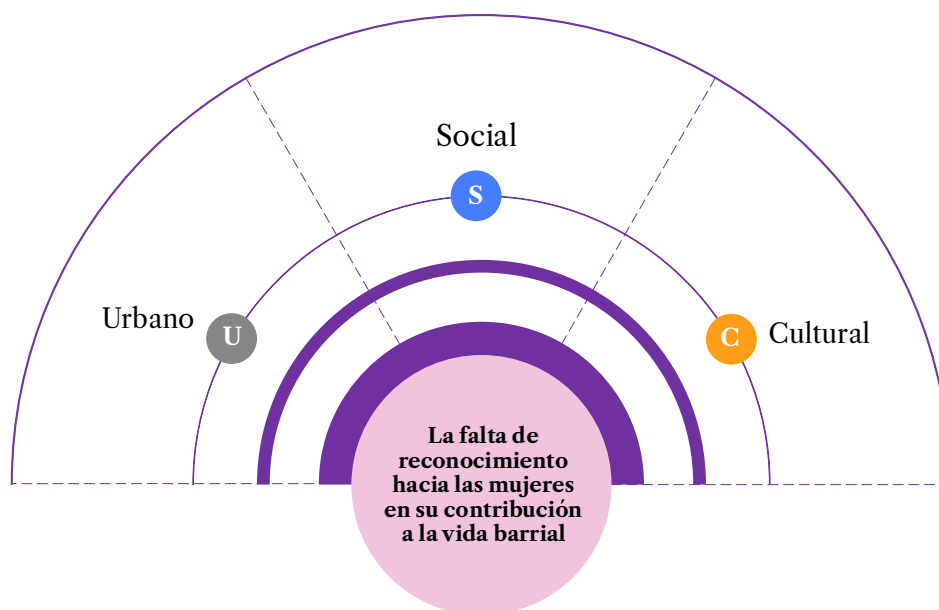
En el ámbito cultural, los saberes, conocimientos y prácticas culturales que constituyen el patrimonio vivo, se problematizan con la conservación convenida por instituciones públicas y privadas, mediante mecanismos que lo mercantilizan. Estas prácticas derivadas de políticas culturales suelen patrimonializar los recursos materiales e inmateriales desde un enfoque reduccionista, es decir, una perspectiva que no dialoga con las diversas formas de apropiación simbólica, vinculadas a los grupos sociales, los géneros y las etnias (Carcía Canclini, 1999), que sin considerar sus contextos territoriales, los deslegitima. Particularmente, las mujeres han sido ignoradas e invisibilizadas en diversos ámbitos del patrimonio cultural, ya que el trabajo que realizan se ve minimizado y silenciado por considerarlas pequeñas acciones (Quirosa García, 2024). Restando reconocimiento en su papel como portadoras, transmisoras y creadoras, salvaguardando conocimientos y saberes en los barrios como Analco.

Con base en lo antes expuesto, el sistema complejo de la investigación se compone de tres ámbitos de análisis; el urbano que es el espacio físico donde se desarrollan cotidianamente las mujeres; el social que son los aspectos que obstaculizan el derecho de la ciudad de las mujeres; y el cultural, que aborda las formas

¹ Información obtenida de las conversaciones con mujeres del barrio de Analco en diversos momentos de la investigación.

de apropiación de los espacios con relación a las prácticas culturales, así como aquellos aspectos que impiden el reconocimiento de las mujeres por su contribución a la construcción de la vida barrial y del patrimonio vivo (Figura 1.2).

Figura 1.2 *Ámbitos que integran el sistema complejo.*



Las interrogantes que han guiado la investigación son las siguientes: ¿Qué incidencia tienen las mujeres en la vida barrial? ¿Cuáles son las barreras que vulneran su derecho a la ciudad, teniendo en cuenta que el barrio es el primer espacio de la vida pública de las mujeres? ¿Cómo contribuir a visibilizar las contribuciones que hacen las mujeres al patrimonio vivo y fomentar este derecho?

A partir de lo expuesto, se plantea como *hipótesis causal* la ausencia de un reconocimiento social hacia las mujeres del barrio de Analco respecto a su contribución en la construcción de la vida comunitaria. Puesto que, como se señaló anteriormente, sus voces han sido sistemáticamente relegadas, no solo en los discursos inscritos en planes y programas de desarrollo con orientación de género, sino también en la comprensión de sus necesidades, expectativas y capacidades para gestionar el entorno urbano como parte del ejercicio del derecho a la ciudad. El cual, solo puede materializarse a través de procesos efectivos de acercamiento y vinculación.

Por lo tanto, el *objetivo general* de esta investigación es contribuir al reconocimiento de las mujeres en su aportación al patrimonio vivo en el barrio de Analco, mediante procesos de Gestión Cultural Comunitaria (GCC) que refuercen su rol en la preservación, transmisión, resignificación de saberes, conocimientos y prácticas culturales; esto a través de la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCC), concebida como una estrategia que pone énfasis en la vida barrial, promoviendo la participación de las mujeres en el derecho a la ciudad.

Para alcanzar dicho propósito se definen los siguientes objetivos específicos:

1. Construir un marco teórico que posibilite situar en contexto la relevancia de reconocer a las mujeres por su contribución al patrimonio vivo y a la vida barrial en relación con el derecho a la ciudad; así como el valor de los procesos de gestión cultural comunitaria como una herramienta transformadora.
2. Explorar las condiciones sociales, económicas y culturales de las mujeres en el barrio de Analco con el fin de identificar los elementos que vulneran su desarrollo personal y comunitario; además de reconocer prácticas vinculadas al patrimonio vivo para mostrar la aportación que realizan cotidianamente a la vida barrial.
3. Analizar proyectos que promueven la participación de las mujeres y reconocen su aporte en la transmisión de saberes y preservación de prácticas culturales, para identificar acciones estratégicas que han posibilitado el cambio y mejoramiento de su entorno.
4. Poner en práctica estrategias de GCC de la iniciativa llamada *Mujeres Construyendo Barrio* (MCB), con el fin de promover que las mujeres participen y sean reconocidas por su contribución a la vida barrial.

La estrategia metodológica adoptada se sustentó en dos enfoques, siendo el primero el derivado de la teoría de los sistemas complejos formulada por García (2006). Este enfoque se configura como una propuesta teórico–metodológica orientada a la investigación interdisciplinaria de problemáticas concretas de alta complejidad, cuya base epistemológica se encuentra en el constructivismo de Jean Piaget. Bajo esta perspectiva, el análisis de la realidad implica un recorte que abarca dimensiones físicas, sociales, económicas, culturales y políticas, entendidas como componentes inseparables de un mismo entramado. Así, cualquier alteración en uno

de estos elementos genera transformaciones en los demás, produciendo dinámicas no lineales que, aun cuando sean mínimas, repercuten en el sistema en su totalidad.

El segundo enfoque es la Investigación Acción Participativa (IAP) un método de investigación impulsado por Orlando Fals Borda (1991) que combina la teoría y la práctica con el fin de transformar la realidad de una comunidad, la cual se involucra en acciones transformadoras. En tanto la intervención de la investigadora posibilitó que el proceso se desarrollara bajo principios de horizontalidad e igualdad, orientándose a la construcción de respuestas críticas frente a problemáticas presentes en los ámbitos económico, político, ambiental, social y cultural; su papel se transformó en el de animadora y gestora cultural, al tiempo que se integraba como parte activa de la colectividad de mujeres. Esta posición se sustentó en la preocupación por fortalecer la participación, la acción y la reflexión sistematizada, procurando evitar la imposición de visiones.

Ambos enfoques se distinguieron por articular dimensiones cuantitativas y cualitativas en un diseño metodológico flexible, orientado al entendimiento y la interacción directa con las sujetas sociales participantes. El trabajo con mujeres de entre 30 y 80 años permitió identificar y comprender los diversos contextos en los que configuran y experimentan su realidad, así como reconocer el valor de la heterogeneidad de perspectivas emergentes. Este proceso se sostuvo fundamentalmente en la observación de la vida cotidiana y en la escucha constante de sus necesidades, aspiraciones, creencias e ideologías.

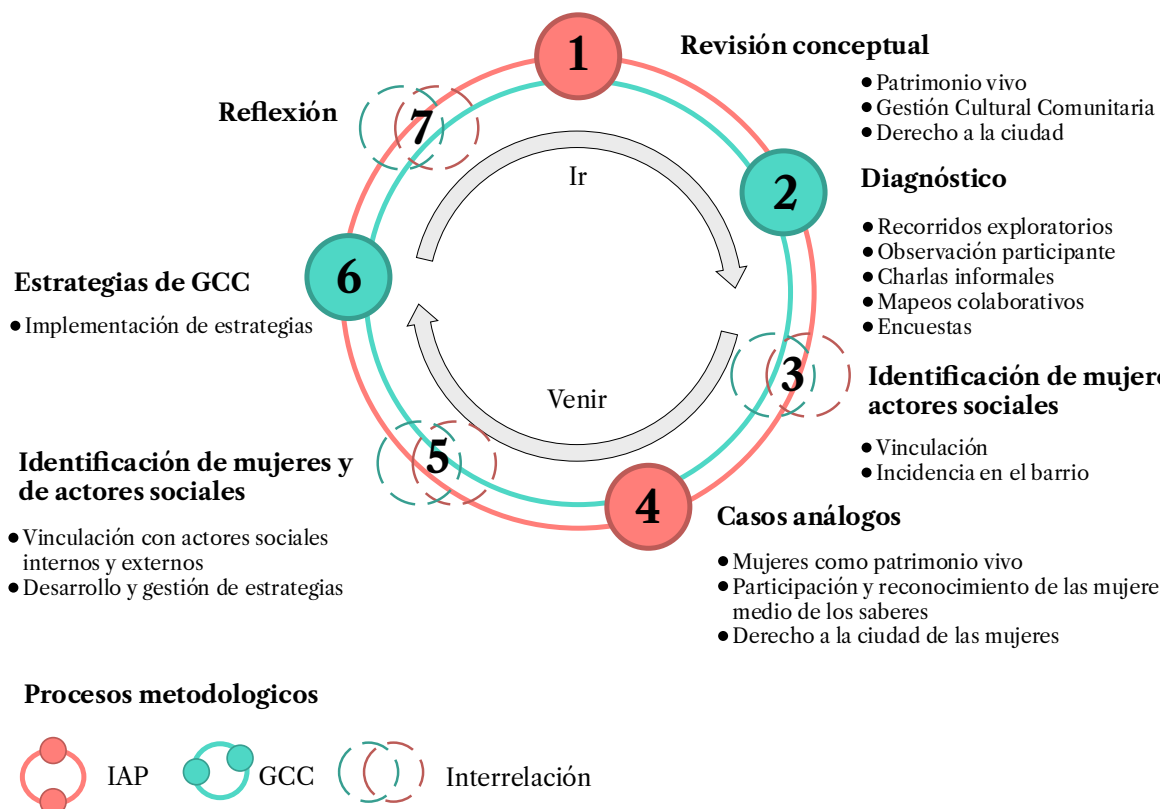
En correspondencia, los métodos que resultaron más significativos para el aprendizaje continuo fueron la observación participante, las conversaciones y los encuentros desarrollados mediante talleres artísticos y culturales, resultando en testimonios de la cotidianeidad, complementados con el uso de diarios de campo y material audiovisual para la documentación sistemática. En gran medida, estos logros se alcanzaron a través del trabajo comunitario enmarcado en el proceso de Gestión Cultural Comunitaria (GCC), específicamente mediante la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCB).

La investigación constituye una epistemología del sur, donde se pretende reivindicar y visibilizar la experiencia y saberes de las mujeres quienes históricamente han sido excluidas y oprimidas por un modelo de desarrollo eurocentrista y capitalista.

Por ello, alternar el conocimiento hacia las formas de resistencia de las mujeres en torno a su vida cotidiana, permite, a su vez, reformular la noción de patrimonio desde la apropiación de las mujeres y sus diversidades, desde una revaloración no hegemónica (De Sousa Santos, 2009).

En lo que sigue se presentan las fases que articulan la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) en un proceso dinámico y recursivo, donde la GCC adquiere centralidad en la medida en que la investigadora asume el rol de gestora cultural. Este proceso pone de manifiesto el conocimiento experiencial derivado de la praxis, entendido como un ejercicio continuo de gestión de situaciones emergentes, el cual impulsa una reflexión de carácter circular y autorreferencial. Dicho proceso permite someter a prueba los resultados de cada acción en función de múltiples factores imprevistos, tales como los conflictos sociales, las condiciones físicas y otras variables contextuales que inciden de manera directa en el desarrollo de las actividades (Yáñez Canal, 2019) (Figura 1.3).

Figura 1.3. Metodología de la investigación.



La temporalidad de desarrollo de esta investigación corresponde del año 2021 al 2024, que corresponde al programa estudios del Doctorado en Procesos Territoriales. Debido a la pandemia por COVID-19, el análisis bibliográfico se realizó de manera documental, con la revisión de artículos, libros y la aplicación de una encuesta para mujeres. Posteriormente, durante el 2021 y parte del 2022, se inició un proceso de investigación en campo participando de manera colaborativa con investigadoras del Centro de Investigación y Gestión Urbana (CIU) en el proyecto Casa Analco a través de distintas iniciativas que surgieron durante este periodo. Esta etapa, permitió identificar mujeres del barrio de Analco y actores sociales tanto internos como externos que inciden en el barrio, siendo el sector académico con el que se tuvo el acercamiento al territorio de análisis a través de la participación en diversas actividades. En septiembre de 2022, el rol de la investigadora pasa a ser también a gestora cultural a través de la iniciativa “Mujeres Construyendo Barrio”. Esta etapa se enfocó en la identificación y la promoción de la participación de mujeres a través de estrategias de GCC como se verá en capítulos posteriores.

La tesis se organiza en cinco capítulos, cada uno de ellos en correspondencia con los objetivos planteados. El *capítulo 1* desarrolla el marco teórico, construido a partir de los conceptos de derecho a la ciudad, patrimonio vivo y Gestión Cultural Comunitaria, con especial énfasis en la experiencia y condición de las mujeres.

El *capítulo 2* aborda las condiciones que afectan la calidad de vida de las mujeres y que limitan su derecho a la ciudad en las dimensiones sociales, económicas, culturales y urbano-ambientales. Asimismo, se examina la contribución de las mujeres a la vida barrial, identificando prácticas, roles y desafíos en el marco de procesos de transformación urbana y de persistente desigualdad de género.

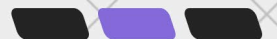
El *capítulo 3* analiza diversos proyectos que han logrado la incorporación de mujeres en procesos de transformación tanto individual como colectiva en distintos contextos geográficos, desde La Habana Vieja, en Cuba, hasta experiencias en Papantla, México. Dichos casos evidencian cómo, al ser reconocidas como patrimonio vivo, las mujeres contribuyen de manera significativa al desarrollo local y al ejercicio efectivo del derecho a la ciudad, impulsando al mismo tiempo el empoderamiento personal y comunitario.

El *capítulo 4* se centra en el proceso de Gestión Cultural Comunitaria (GCC) desplegado a través de la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCB), en el que se identifican las participantes y los actores involucrados. Asimismo, se presenta la integración y sistematización de las actividades realizadas, organizadas en torno a ejes estratégicos definidos a partir de las necesidades y propuestas de las propias mujeres.

Finalmente, el *capítulo 5* recoge una serie de reflexiones en torno al proceso de investigación llevado a cabo en el barrio de Analco mediante la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCB).



Las mujeres y el derecho a la ciudad: visibilidad y participación en la vida barrial



CAPÍTULO 1. LAS MUJERES Y EL DERECHO A LA CIUDAD: VISIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA BARRIAL

Introducción

El presente capítulo tiene como propósito elaborar un marco teórico sustentado en los conceptos de patrimonio vivo, derecho a la ciudad y Gestión Cultural Comunitaria (GCC), situando a las mujeres como eje central del análisis. En este sentido se resalta la necesidad de visibilizar y consolidar la contribución de las mujeres en la configuración de entornos urbanos inclusivos y culturalmente enriquecidos, articulando los principios del derecho a la ciudad y el patrimonio vivo desde una perspectiva feminista. Asimismo, con el fin de promover procesos participativos y horizontales, la GCC se plantea como estrategia para el empoderamiento de las mujeres y para la garantía de sus derechos culturales en el marco del ejercicio pleno de su derecho a la ciudad.

1.1 El rol de las mujeres y su contribución al patrimonio vivo de las comunidades

Las mujeres, comúnmente identificadas como un grupo en situación de vulnerabilidad, enfrentan significativos para que sus aportaciones en distintos ámbitos sociales sean reconocidas. Esta problemática está estrechamente vinculada con la invisibilización histórica de sus experiencias, conocimientos, los cuales han sido naturalizados o ignorados, restringiendo su reconocimiento como actoras sociales esenciales en la construcción y reconstrucción de la ciudad.

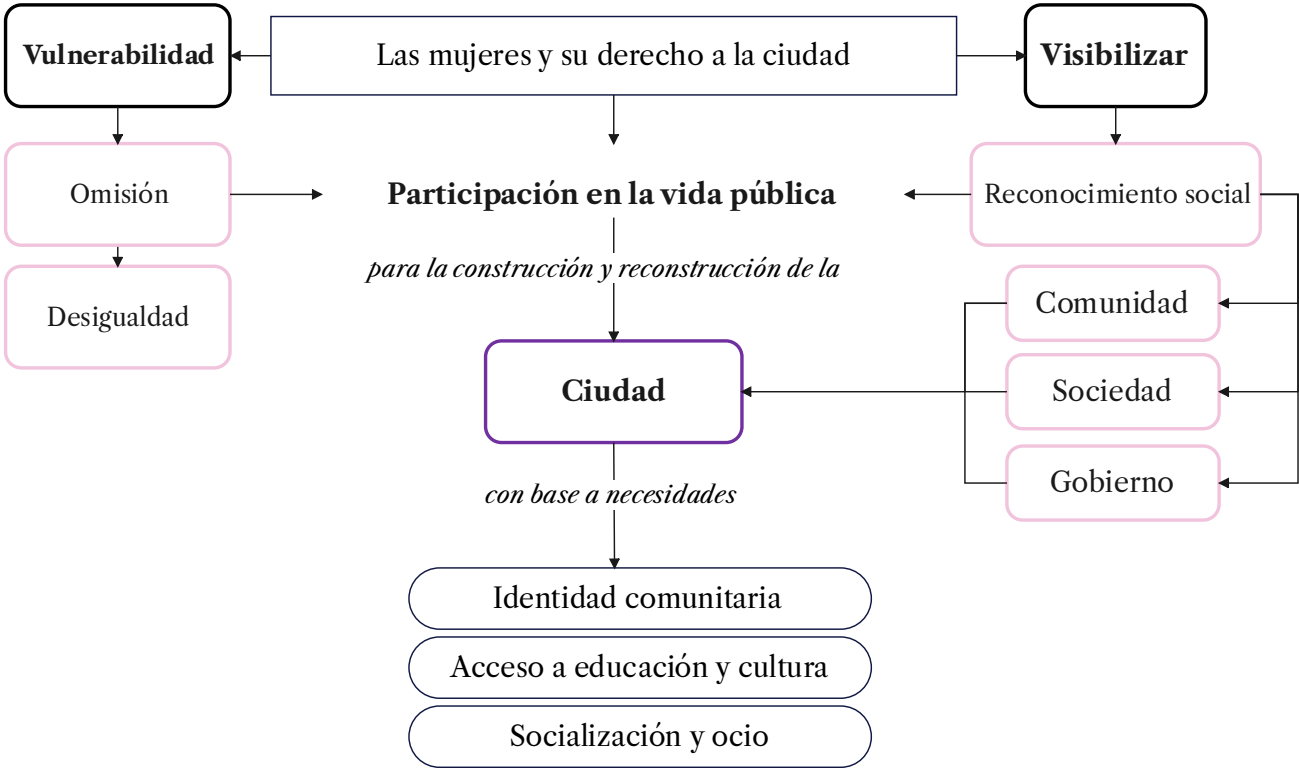
Dicha invisibilidad constituye una omisión y responde a un fenómeno cultural que limita el reconocimiento social de las mujeres, afectando tanto su identidad como la legitimidad de sus aportaciones (Bastida & Torrealba en Hernández López, 2020). Por lo que se convierte en un fenómeno que se enraíza en factores de orden económico, religioso, cultural, político y social que perpetúan estereotipos y reproducen formas de violencia simbólica, consolidando mecanismos de exclusión que deslegitiman a las mujeres y refuerzan desigualdades estructurales.

La falta de visibilidad de las mujeres y otros grupos en situación de desventaja es un factor que amplifica la exclusión de sus perspectivas y realidades. En contraste, trabajar por su visibilización se convierte en una tarea esencial para reconocer sus

contribuciones en la economía, la cultura y las relaciones sociales (Hernández López, 2020). Aclarando que este ejercicio promueve la justicia social y configura una estrategia orientada a desvelar los retos cotidianos que enfrentan las mujeres, además que contribuye a destacar sus capacidades, la cuales resultan determinantes tanto para transformar sus condiciones de vida como para fortalecer el desarrollo comunitario.

Por lo que el primer paso de este proceso consiste en problematizar los fenómenos sociales que han sido sistemáticamente desatendidos; lo cual involucra la creación de espacios específicos para las mujeres (Plasencia, s/f) (Figura 1.4).

Figura 1.4. *Visibilizar como estrategia al reconocimiento social.*



Las mujeres, sujetas esenciales en el patrimonio vivo y la vida barrial

La noción de cultura ha sido impuesta por una perspectiva excluyente, patriarcal, eurocéntrica, burguesa y colonialista que nos ha formado e inculcado que es exclusiva

y protagonizada por sociedades desarrolladas y civilizadas; un punto de vista que suprime la diversidad cultural y la creatividad (González Fuentes, 2019).

Desde este abordaje ha existido relación entre el patrimonio cultural y la desigualdad social, aspecto teórico y político analizado por García Canclini (1999) como un "espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos" (p. 18), en el que se mantiene una definición de patrimonio desde lo común y no desde las diferencias y diversidades de apropiación.

Bajo este enfoque, el patrimonio cultural no puede considerarse un concepto neutro, dado que su definición y valoración se encuentran atravesadas por el género, lo cual determina qué prácticas o bienes son incorporados y quiénes los encarnan, visibilizando las dinámicas de poder presentes en cada sociedad.

En este sentido, nos situamos en una concepción de cultura relacionada con las practicas populares de las mujeres, quienes producen cultura, en diversas circunstancias y contextos, mediante prácticas organizativas y comunitarias

La lucha y resistencia en torno al patrimonio cultural ha estado vinculada a los análisis críticos feministas que cuestionan los discursos y prácticas patriarcales, responsables de la limitada difusión de las producciones culturales, de la memoria y de la cosmovisión que se expresa en la vida cotidiana de las mujeres (Jiménez, 2017), de las prácticas de cuidado, de los oficios, los rituales y las narraciones de historias, leyendas o cantos.

Para contrarrestar esta situación, Blake (2015) subraya la necesidad de visibilizar a las mujeres integrando una perspectiva de igualdad de género en la conceptualización y ampliación del patrimonio cultural, de modo que las contribuciones de hombres y mujeres reciban una valoración equitativa; de esta manera impedir que las aportaciones de las mujeres sean subestimadas o marginadas, tomando en cuenta las diversas narrativas que ponen de manifiesto las desigualdades.

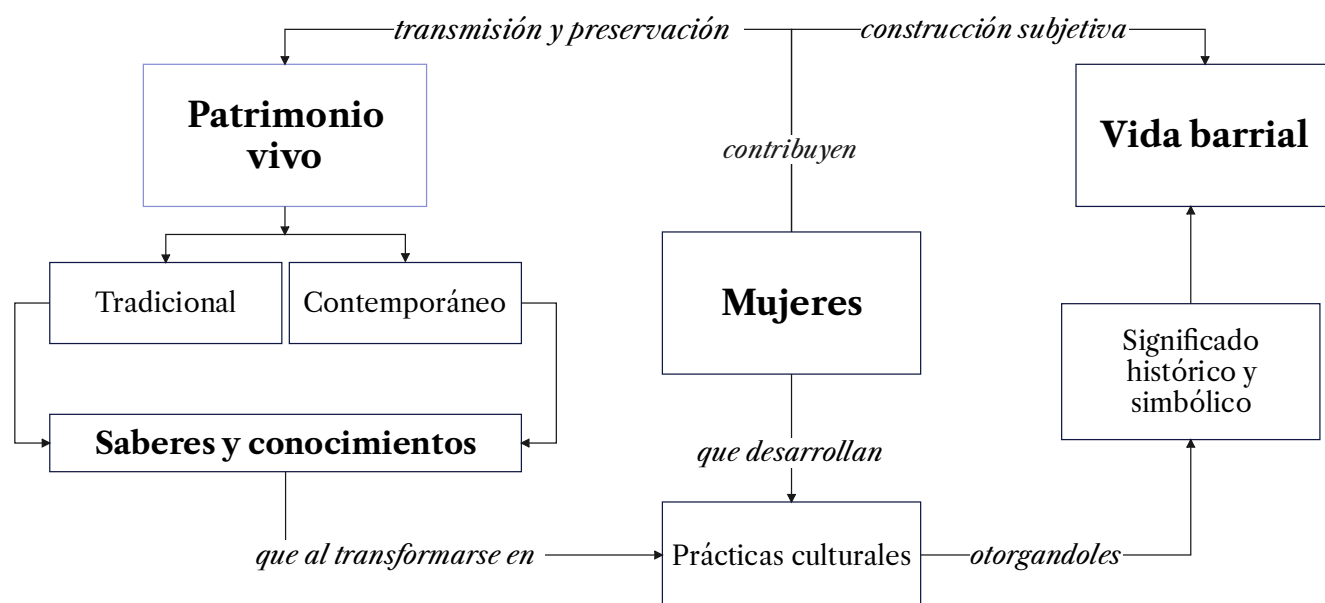
Desde esta visión, las mujeres juegan un papel esencial en la creación y recreación del patrimonio vivo, término que combina elementos tradicionales y contemporáneos que se reflejan en prácticas y saberes transmitidos entre generaciones (López Borbón, 2015).

Y es que, a través de estas prácticas, las mujeres sostienen nuevos y tradicionales patrimonios de los que se van apropiando mediante la portación,

conservación y transmisión, construyendo de forma simbólica y subjetiva los barrios, enriqueciendo el tejido social de sus comunidades (Miyares, 2008).

Las prácticas culturales femeninas, al articular lo tradicional con lo contemporáneo mediante aprendizajes traducidos en saberes y conocimientos, se vinculan con la construcción de la vida barrial. De este modo, la presencia de las mujeres se extiende a múltiples ámbitos (cultural, religioso, educativo-formativo, político, productivo y social) dotando a estas dimensiones de significados históricos y simbólicos (Burbano Villota, 2012). En la figura 1.5 se ilustra la contribución de las mujeres al patrimonio vivo y a la vida barrial.

Figura 1.5. *Mujeres y su contribución al patrimonio vivo y la vida barrial.*



Además, es importante situar la noción de patrimonio vivo desde la epistemología del Sur propuesta por Boaventura De Sousa Santos (2009), entendiéndolo como los conocimientos y practicas sociales las cuales representan, además, formas de resistencia ante el dominio, es decir, que más allá de asociarse a lo material o a lo tradicional, configura modos de adaptación de las mujeres, para sobrellevar las dificultades.

El patrimonio vivo creado por ellas representa la resiliencia y desafío de la opresión histórica, que, desde este enfoque, democratiza nuevas y distintas formas en que las mujeres transforman sus territorios, para hacer frente a las estructuras hegemónicas, dándoles voz en contraposición a la marginación y destrucción de prácticas y saberes. Saberes que se nutren de la experiencia de la vida cotidiana y del conocimiento del entorno a partir del cuidado del hogar y de la familia, de las relaciones sociales en espacios comunitarios y de la participación en el ámbito público.

Así pues, los saberes y habilidades desde el aprendizaje se han desencadenado a partir del intercambio de estos, a través de distintos procesos que tienen que ver con la enseñanza intergeneracional de las abuelas a madres y nietas, de la transmisión oral y de los encuentros comunitarios en escuelas formales o informales. Entonces, las mujeres son custodias de sus experiencias, memorias, saberes que se trasladan a prácticas que abarcan historias, artes y oficios, como la cocina, la medicina tradicional y la agricultura.

1.2 Las mujeres y el derecho a la ciudad

En América Latina y en México, la inclusión de grupos históricamente en situación de desventaja, ha estado relacionado con los aportes teóricos feministas surgidos en la década de los setenta, los cuales han incidido de manera significativa en la comprensión de las desigualdades en la vivienda, el barrio y la ciudad (Falú, 2014).

En el marco de las relaciones de género, estos análisis han evidenciado mayor exclusión de las mujeres en la organización y toma de decisiones para la construcción de la ciudad, con el propósito de identificar desigualdades de género y afrontarlas a través de políticas de desarrollo, mediante el apoyo a procesos de empoderamiento, organización y autonomía de las mujeres (Murguialday, 2005). De ahí la necesidad de cuestionar los comportamientos de visión que homogeniza la planeación y diseño de las ciudades y sus distintas dimensiones promovidos por gobiernos, instituciones u organizaciones, quienes descartan la diversidad de sujetos sociales y las diferencias socioculturales (Tello & Pérez, 2009).

Mujeres y hombres, por ejemplo, usan y experimentan el territorio de una manera muy diferenciada, insertando en el diversidad de simbolismo en su vida

cotidiana, que derivan de los roles y responsabilidades asignados socialmente, mayormente ligadas a sus capacidades de acceso a la toma de decisiones y al control de los recursos (Ban Toledo, 2004). En este sentido, la perspectiva de género como campo de análisis crítico, cuestiona estos comportamientos de visión universal y homogénea en la planeación urbana, tradicionalmente centradas en el rol masculino, tanto en el análisis como para la construcción de las ciudades (Ciocoletto, 2014).

El concepto de derecho a la ciudad, formulado inicialmente por Henry Lefebvre y posteriormente enriquecido por David Harvey, ha servido de base para la redefinición de las políticas urbanas (Figueroa, 2022). En este marco, el urbanismo feminista ha retomado y ampliado dicha noción con el objetivo de cuestionar y visibilizar las desigualdades que afectan a las mujeres en los espacios urbanos y territoriales (Falú, 2022).

Este enfoque plantea que el derecho a la ciudad, en tanto derecho humano, no puede alcanzarse de manera plena sin la inclusión efectiva de las mujeres (Buckingham, 2011). Al tratarse de un derecho colectivo debe atender las necesidades particulares de género, tales como el acceso a recursos económicos, culturales y educativos; la seguridad; la movilidad; el ocio y el fortalecimiento de la identidad comunitaria (Valdivia, 2020).

En esta línea, Ana Falú (2020) propone analizar el derecho a la ciudad desde distintas escalas territoriales como son la ciudad, el barrio, la vivienda y el cuerpo, las cuales se diversifican por el género, etnias o religión, considerando, además, que estas identidades amplían injusticias. Cada una de estas dimensiones revela formas diferenciadas de injusticia, exclusión y opresión, lo que exige reconocer sus implicaciones políticas, material y simbólica desde un enfoque inclusivo y de género. De este modo, se busca dismantelar los modos de conocimiento patriarcal y capitalista con el fin de avanzar hacia políticas democráticas que garanticen mayor igualdad entre mujeres y hombres.

Bajo esta perspectiva, el derecho a la ciudad se configura como un eje fundamental para la construcción de ciudades equitativas, en las que reconocen las diferencias de género, y las integran como componentes esenciales en el diseño de espacios urbanos seguros, inclusivos y culturalmente enriquecidos. Este esfuerzo colectivo representa un paso decisivo una sociedad más justa, en la que las mujeres,

al igual que todos los habitantes, puedan ejercer su derecho a un entorno urbano que favorezca su bienestar y desarrollo integral.

En este mismo orden de ideas, Muxí (2007), subraya que la incorporación de la experiencia crítica de las mujeres resulta indispensable para avanzar hacia la igualdad de oportunidades en el uso y disfrute de los espacios urbanos, al mismo . que promueve una mayor participación femenina en la formulación de políticas urbanas y en los procesos de revitalización barrial (Flores & Monterrubuo, 2016).

Avance en las políticas urbanas y el derecho a la ciudad para las mujeres

Durante más de cinco décadas, los movimientos feministas y las organizaciones de mujeres han desempeñado un papel decisivo en la reivindicación de la igualdad de género y el reconocimiento de derechos universales. Estos colectivos han desplegado un trabajo orientado a que las necesidades y demandas de las mujeres y niñas se inserten de manera efectiva en las agendas políticas y sociales a escala global.

Un punto de inflexión en este proceso ha sido la participación de dichas organizaciones en conferencias internacionales organizadas por las Naciones Unidas ², espacios en lo que se han politizado y visibilizado demandas fundamentales como el acceso a la educación, la salud, la participación política y la inclusión en el ámbito laboral. Tales intervenciones derivaron en la conformación de instrumentos jurídicos de gran envergadura, entre los que destacan la Carta Internacional de los Derechos de las Mujeres y la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

Estos marcos normativos constituyen pilares en el establecimiento de compromisos internacionales dirigidos a garantizar la igualdad de oportunidades y eliminar las barreras que limitan el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres. La incorporación de estos instrumentos ha incentivado a gobiernos y organismos internacionales a transversalizar la perspectiva de género en las políticas públicas, siendo ejemplo de ello la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana³. Ambas

² Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer (1975) en Ciudad de México; Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1980) en Copenhague, Dinamarca; Conferencia Mundial de Examen de Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1985) Nairobi, Kenya; Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) en Beijing, China.

³ Aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Sostenible (Hábitat III) celebrada en Quito, Ecuador 2016.

agendas globales colocan como eje de desarrollo sostenible e inclusivo reconociendo la importancia de atender las necesidades específicas de las mujeres en los contextos urbanos contemporáneos.

En el caso mexicano, la creación del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) en 2001 represento un hito en la institucionalización de políticas de igualdad de género, impulsando un campo normativo y programático orientado a erradicar la discriminación, fortalecer la seguridad y garantizar la participación de las mujeres en la vida social, cultural y política del país.

En este contexto, el derecho a la ciudad se concibe como un derecho colectivo y humano, que de acuerdo UN-Habitat (2020) busca asegurar que todas las personas puedan habitar, transformar y disfrutar de los entornos urbanos de manera equitativa, inclusiva, segura y sostenible. Esta noción, integrada en las agendas globales previamente señaladas, incorpora principios que promueven igualdad de género, el acceso a servicios de calidad, la consolidación de economías locales inclusivas y el fortalecimiento de los vínculos entre los entornos urbanos y rurales.

En consecuencia, el marco legislativo mexicano ha incorporado diversas normativas que reflejan los lineamientos internacionales, tales como la Ley Federal para Prevenir y eliminar la discriminación (2006); Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (2006); Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencia (2007); Ley General para la Prevención Social de la Violencia y Delincuencia (2012); Ley de Planeación (2016); Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano (2016); Ley General de movilidad y seguridad vial (2022).

Estas normativas convergen en la construcción de asentamientos humanos libres de discriminación, orientados a garantizar que todas las personas (incluidas las mujeres) participen y se beneficien del desarrollo donde todas las personas, incluidas las mujeres, puedan contribuir y beneficiarse del progreso social y económico. No obstante, persiste una limitación significativa en el caso del Centro Histórico de Puebla, donde aun no se ha definido con claridad un eje estratégico que incorpore de manera explícita la perspectiva de género en la planeación y gestión urbana (Figura 1.6).

Figura 1.6. Marco legal que protege los derechos de las mujeres.

Planes y programas en materia de Igualdad de Género		
Nacional	Estatal	Municipal
Plan Nacional de Desarrollo 2019- 2024	Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024	Plan Municipal de Desarrollo de Puebla 2021-2024
Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (Proigualdad)	Programa Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres 2020-2024	Programa para la No Discriminación e Igualdad de Género del Municipio de Puebla
	Programa Estatal de Cuidados Remunerados y No Remunerados 2021-2024	Programa Emprender Mujer
		Programa Mujeres Trabajando
		Programa Contigo Mujer
		Programa No estás sola
		Programa para la Prevención y Atención del Acoso y otras formas de Violencia Sexual contra las Mujeres y Niñas en los Espacios Públicos del Municipio de Puebla
		Programa de Espacio Público para el Municipio de Puebla

La inclusión de las mujeres a la cultura como derecho a la ciudad

El derecho de las mujeres a la ciudad trasciende el ámbito de los derechos tangibles, al incorporar también dimensiones intangibles de carácter simbólico, vinculadas con las prácticas culturales y tradiciones, las cuales en muchos casos, contribuyen a la reproducción de subordinaciones y estereotipos históricamente construidos (Falú, s/f).

Este planeamiento tiene una visión integral que abarca las esferas desarrollo social, económico, político y cultural, reconociendo a la cultura como un derecho

intrínseco y esencial en consonancia con lo señalado por la UNESCO en su informe *Cultura: Futuro Urbano*, promoviendo la importancia de la cultura en la creación de ciudades sostenibles, aportando directamente al cumplimiento del Objetivo 11 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Este enfoque se orienta hacia la promoción de la igualdad, la dignidad y la inclusión, impulsando valores de justicia social y respeto a la diversidad (Vega, 2024). En este sentido, la cultura, concebida como un eje articulador de la cohesión social, desempeña un papel decisivo tanto en la construcción de entornos urbanos seguros como en la reducción de las desigualdades de género (Insa, 2009).

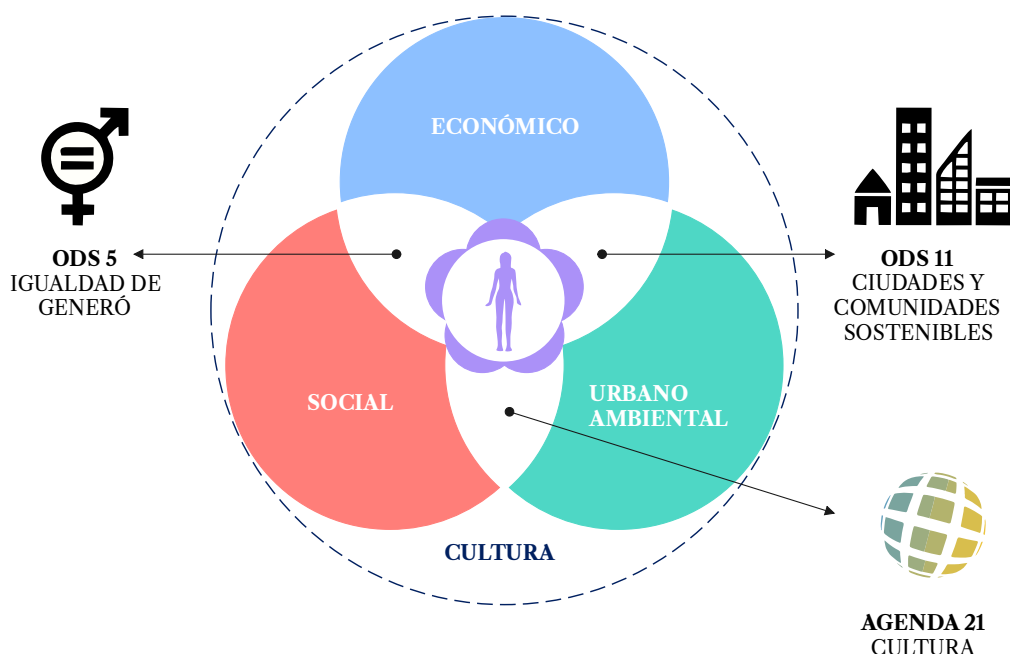
Desde 2004, la Agenda 21 de la Cultura (impulsada por la plataforma mundial *Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)*), ha enfatizado en la necesidad de considerarla cultura como un elemento central en las estrategias de desarrollo sostenible local. Esta agenda propone compromisos específicos para la formulación de políticas culturales inclusivas, incorporando los derechos culturales, la equidad social y la diversidad como principios rectores. A través de ello, la cultura se posiciona como la base del desarrollo y también como un campo de acción estratégica que incluye dimensiones como la gobernanza, la participación ciudadana y la gestión del patrimonio.

Asimismo, la UNESCO (2015) ha señalado la importancia de asegurar la integración de las mujeres en estos procesos, reconociendo que las políticas culturales deben adoptar la equidad de género como principio fundamental para el diseño de ciudades hacia el bienestar colectivo. Bajo esta perspectiva, la cultura actúa como vehículo de inclusión y también como un catalizador de transformación social que permite visibilizar, valorar y potenciar la participación de las mujeres como ciudadanas en la construcción de su territorio.

La cultura está intrínsecamente relacionada con el medio ambiente, pues ella nos permite entender cómo interactuamos con el entorno natural. En esta correlación las mujeres desde tiempos ancestrales han estado estrechamente ligadas a la naturaleza, representan figuras activas en la conservación y manejo de los recursos naturales, como guardianas de conocimientos relacionados con el uso de estos, a través de liderazgos en la defensa de sus comunidades, la gestión, conservación y educación ambiental (ONU, 2019)

Como podemos ver en la figura 1.7, la cultura se encuentra estrechamente enlazada con cada uno de los ámbitos del desarrollo en el marco de los ODS de Igualdad de Género (ODS 5) y de Ciudades y Comunidades Sostenibles (ODS 11), relacionándose con la Agenda 21 de la Cultura; en esta integración abrazada por la cultura, las mujeres son parte esencial para alcanzar los objetivos planteados en políticas internacionales que necesariamente deberán trasladarse a acciones locales.

Figura 1.7. *Las mujeres en la cultura como pilar para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.*



1.3 La Gestión Cultural Comunitaria como práctica del Derecho a la Ciudad de las Mujeres

La gestión cultural es un término que se ha llevado a la disciplina del conocimiento académico, debatiéndose la razón de este modelo alternativo el cual “permite la construcción de ciudadanía, en el marco de la libertad cultural necesaria para el desarrollo humano” (López Borbón, 2015, p.4).

Entonces, la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) se constituye como un enfoque de carácter transformador, orientado a garantizar la participación equitativa de mujeres y hombres en el ejercicio pleno de sus derechos culturales y en el disfrute efectivo del derecho a la ciudad.

Este modelo se erige como una estrategia de inclusión y visibilización de grupos históricamente marginados, situando en el centro las necesidades, demandas y problemáticas generales y específicas de las comunidades (Sánchez, 2014), al tiempo que proporciona herramientas para la formulación de estrategias sostenibles para el desarrollo.

La GCC se fundamenta en la utilización de recursos dinámicos como el arte, la educación, el patrimonio cultural y la creatividad, que funcionan como mecanismos para fortalecer el desarrollo integral comunitario. Guerra (2020) enfatiza que estos deben emerger desde las propias comunidades, convirtiéndolas en agentes activos de su desarrollo mediante procesos participativos con enfoques de horizontalidad, al mismo tiempo que promueven valores como la solidaridad, la cooperación y el intercambio de experiencias, tanto al interior de las comunidades como entre ellas (Fauré & Valdés, 2020).

Igualmente, la GCC es una praxis flexible, eminentemente situada en la acción, que se adapta a las particularidades de cada contexto Yáñez Canal (2019). Característica que permite que las decisiones y estrategias culturales emerjan como respuestas realistas y efectivas a las necesidades únicas de cada comunidad, lo que convierte a la GCC en un proceso vivo, dinámico y en permanente transformación.

A diferencia de otros métodos, la GCC se concibe como una experiencia hacia lo desconocido, orientada a generar espacios de convivencia, en tanto “la acción contribuye a tejer ritmos de existencia en común y en la idea de configurar los saberes en forma colectiva” (Yáñez Canal & Mariscal Orozco, 2021, p. 12).

En sintonía con los principios de la investigación-acción participativa, la GCC posibilita el acercamiento a las comunidades y favorece la comprensión de los grupos en el territorio, sensibilizando al gestor cultural e implicándolo en las necesidades urgentes de la comunidad (Rivera & Santiago, 2017).

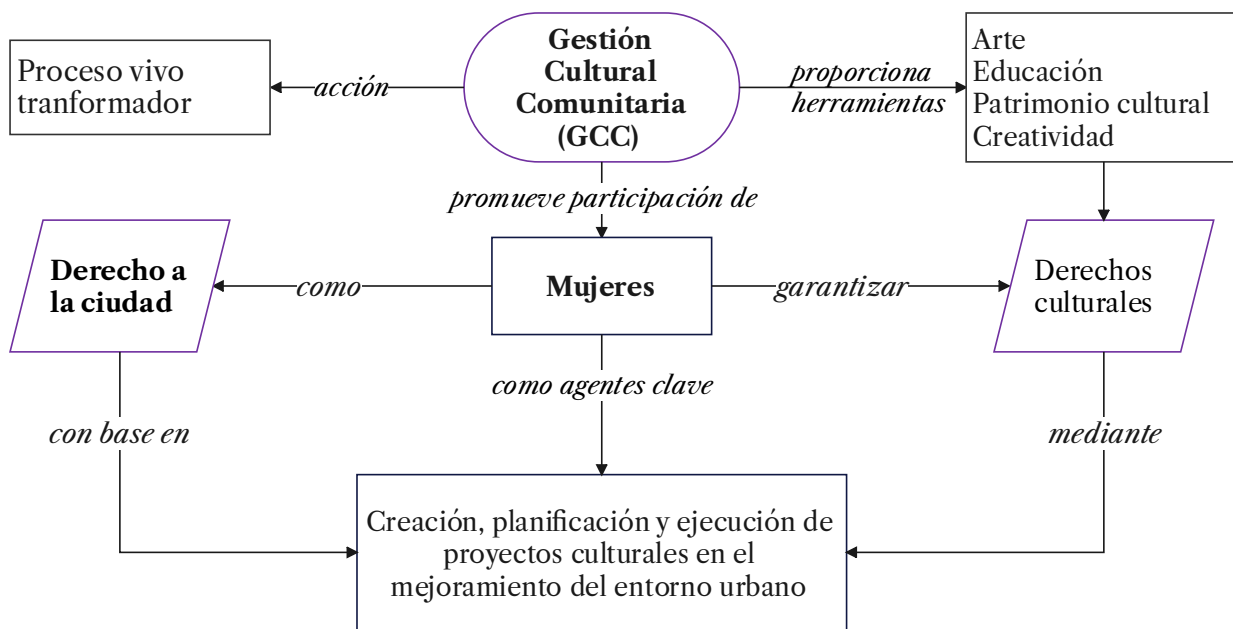
Asimismo, la GCC fomenta la vinculación social y la transformación del entorno urbano mediante procesos de apropiación del espacio público, a través del rescate de estos, los cuales a su vez se transforman en un medio para fortalecer la convivencia, el encuentro y la integración social, consolidando con ello territorios inclusivos y culturalmente significativos.

La integración de las mujeres en la Gestión Cultural Comunitaria

Desde una perspectiva de género, la participación de las mujeres en la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) adquiere un carácter fundamental, en tanto ellas aportan una visión singular para la identificación de necesidades y el diseño de iniciativas culturales. Fernández (2014) sostiene que las mujeres poseen una notable capacidad para establecer vínculos comunicativos y relacionales con distintos actores sociales, lo cual las posiciona como agentes estratégicas diseño, planificación y ejecución de proyectos orientados al fortalecimiento del entorno comunitario.

Su involucramiento enriquece los procesos de gestión cultural y contribuye a consolidar los lazos comunitarios y a potenciar el alcance e impacto de las estrategias implementadas. En este sentido, la GCC reconoce y promueve la participación de las mujeres como una dimensión inherente al ejercicio del derecho a la ciudad, asegurando con ello al respeto y la garantía de los derechos culturales (Figura 1.8).

Figura 1.8. *La GCC como proceso transformador para propiciar participación de las mujeres*



1.4 Conclusión

Este capítulo permite comprender que la ciudad contemporánea sigue siendo un espacio atravesado por relaciones de poder, donde las desigualdades de género se inscriben material y simbólicamente en el territorio. El análisis de la participación de las mujeres desde la noción de patrimonio vivo y la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) revela que su papel trasciende lo doméstico y lo reproductivo donde las mujeres son constructoras de la ciudad, productoras de cultura y portadoras de memorias colectivas que sostienen el tejido barrial. Esta visión desestabiliza la narrativa tradicional del urbanismo moderno, que históricamente ha privilegiado las miradas masculinas, técnicas y funcionalistas, dejando en los márgenes las experiencias y saberes cotidianos que configuran la vida urbana (Falú, 2022; Insa, 2023).

Desde una lectura crítica, la invisibilidad de las mujeres es el resultado de una estructura social y cultural que naturaliza la exclusión. Como advierte De Sousa Santos (2020), las epistemologías dominantes han impuesto jerarquías de conocimiento que subordinan los saberes populares y feministas a la racionalidad técnica. Frente a ello, el enfoque del patrimonio vivo se presenta como un paradigma alternativo que reivindica las prácticas culturales, las redes afectivas y las experiencias cotidianas como componentes legítimos de la identidad urbana.

Reconocer estas prácticas implica desmontar los mecanismos de violencia simbólica que han restringido la agencia femenina y, al mismo tiempo, abrir paso a nuevas formas de apropiación del espacio público (Vega, 2024; Jiménez, 2021).

El derecho a la ciudad, reinterpretado desde una perspectiva feminista, plantea una transformación profunda de la forma en que entendemos el urbanismo. Ya no se trata solo del acceso físico a los servicios o infraestructuras, sino del derecho a decidir, habitar y resignificar los espacios comunes.

En esta línea, el urbanismo feminista propone repensar la ciudad desde la experiencia del cuidado, la cooperación y la diversidad, valores que, según Buckingham (2023), resultan esenciales para construir comunidades más equitativas y sostenibles. Así, el cuerpo de las mujeres se convierte en una categoría espacial y política, desde la cual se pueden leer las desigualdades y proyectar alternativas de convivencia urbana.

La Gestión Cultural Comunitaria surge como una herramienta transformadora que vincula lo cultural con lo político, lo simbólico y lo social. Su potencial radica en que articula procesos participativos que permiten a las mujeres reconstruir su identidad colectiva y ejercer su ciudadanía desde la cultura.

Como señalan Fauré y Valdés (2023), la GCC visibiliza las voces históricamente marginadas y las coloca en el centro de la planificación cultural, promoviendo el empoderamiento y la corresponsabilidad en la gestión del territorio. Este enfoque reconfigura la relación entre comunidad y espacio público, convirtiendo al arte, la memoria y la cooperación en motores de cambio social.

De manera reflexiva, este capítulo evidencia que reconocer a las mujeres como patrimonio vivo es valorar su capacidad para resistir y reinventar los modos de habitar la ciudad. Su presencia en la vida barrial es un testimonio del pasado y una práctica viva de transformación cotidiana.



Las mujeres del barrio de Analco



CAPÍTULO 2. LAS MUJERES DEL BARRIO DE ANALCO

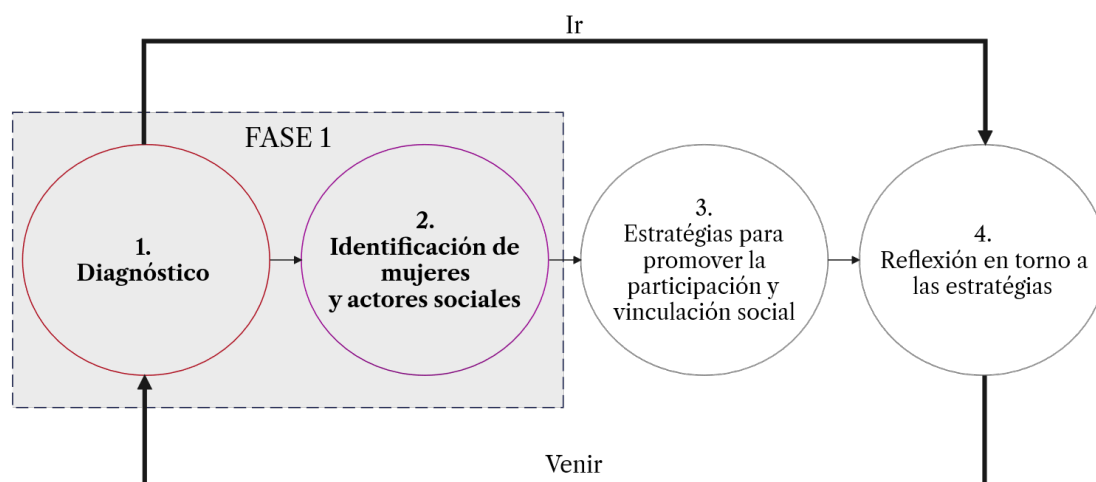
Introducción

Este capítulo tiene como objetivo abordar las condiciones que afectan a las mujeres en el barrio de Analco, explorando los ámbitos sociales, económicos, educativos, laborales, culturales y ambientales que inciden en su calidad de vida y su derecho a la ciudad. Analizar la contribución de las mujeres a la dinámica barrial desde una perspectiva socioespacial, identificando sus prácticas, roles y desafíos en un contexto de transformación urbana y desigualdad de género.

2.1 La Gestión Cultural Comunitaria como proceso para visibilizar las barreras sociales y urbanas de las mujeres de Analco

En este proceso de análisis se incorporó la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) como método en la investigación, la cual consta de dos grandes fases. La *fase uno* está integrado por las etapas de diagnóstico e identificación de mujeres y actores sociales. El diagnóstico se realizó mediante recorridos exploratorios, charlas informales que propiciaron testimonios, reportes fotográficos, mapeos con las sujetas sociales e información geoestadística de fuentes oficiales. Mientras que la identificación de mujeres y actores sociales se hizo a través de visitas de campo con la finalidad de reconocer a los diversos grupos y mujeres que inciden en el barrio. La figura 2.1 ilustra el proceso de la GCC resaltando la primera fase.

Figura 2.1. *Proceso de GCC en la IAP.*

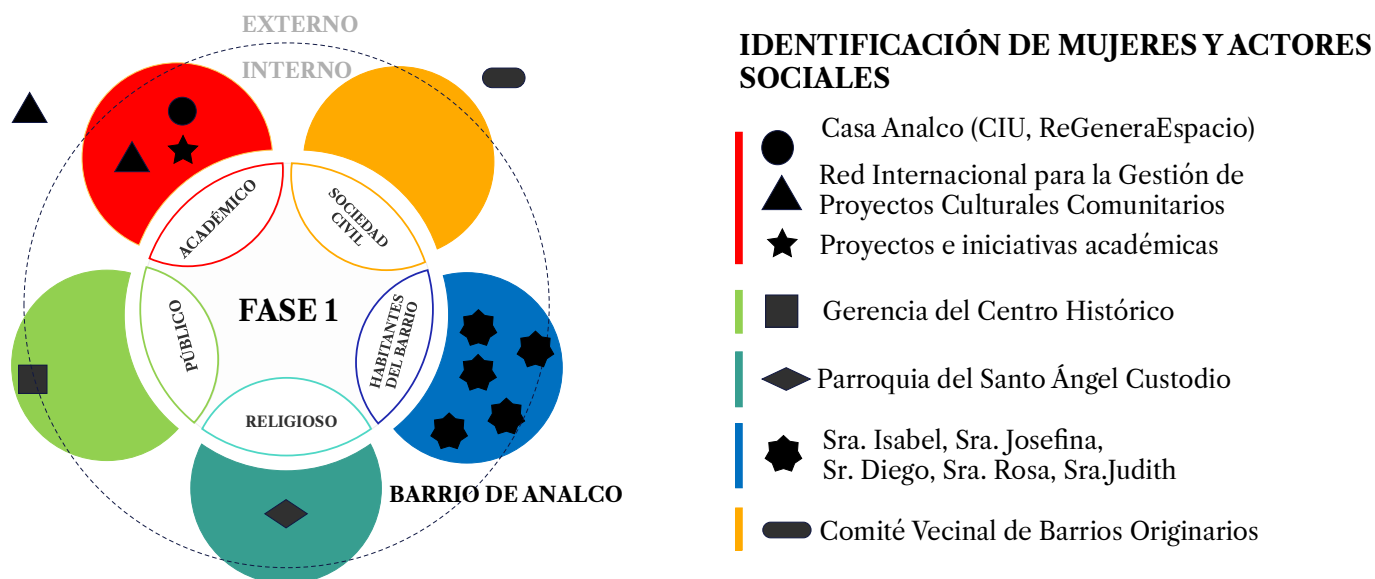


2.2 Identificación de mujeres y actores sociales en el trabajo exploratorio

Con base en el trabajo exploratorio para el desarrollo de este capítulo, se identificaron mujeres y actores sociales tanto internos y externos que inciden en el barrio de Analco. Las primeras aproximaciones se realizaron a través del proyecto Casa Analco mediante la implicación de la autora en proyectos que se desarrollaron a partir del 2018⁴.

En el ámbito académico, los actores sociales identificados fueron Casa Analco, con la vinculación y trabajo conjunto con otras investigadoras de posgrado. En la sociedad civil, se tuvo un acercamiento al Comité Vecinal de Barrios Originarios. De los habitantes del barrio se identificaron mujeres y actores sociales como las señoras Isabel, Josefina, Rosa, Judith y el médico comunitario Diego. En el ámbito religioso se tuvo acercamiento con la Parroquia del Santo Ángel Custodio. Por su parte en el sector público, se identificó a la Gerencia del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, que, a pesar de no haber un acercamiento directo, se realizó un seguimiento de las acciones llevadas a cabo durante el periodo de investigación 2021-2024 (Figura 2.2).

Figura 2.2. *Identificación de mujeres y actores sociales del barrio de Analco en la primera fase de proceso de GCC.*

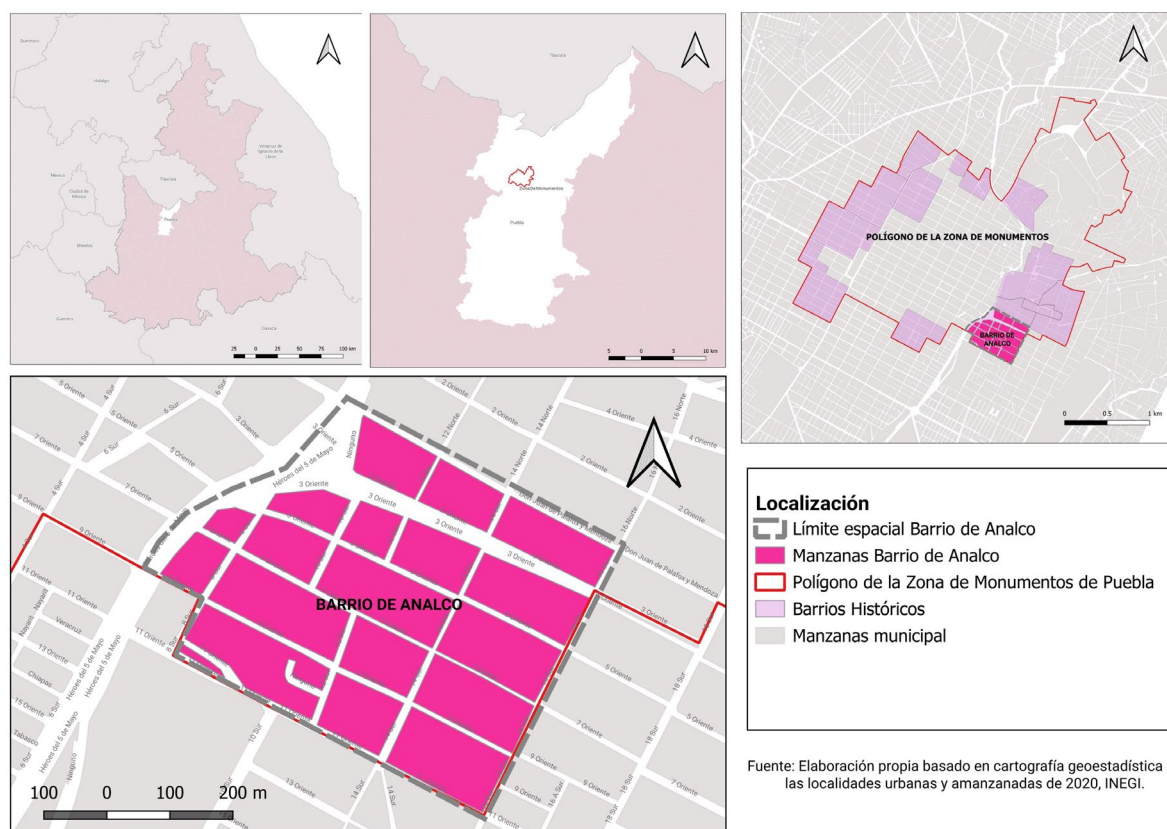


⁴ En los anexos se muestran los eventos en los que la investigadora participó, en la organización de actividades culturales, visitas de campo y foros académicos.

2.3 Aspectos que vulneran el derecho a la ciudad de las mujeres de Analco

El barrio de Analco pertenece a la zona de monumentos del Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Está delimitado al norte por la avenida Juan de Palafox y Mendoza; al sur por la 11 oriente; al este por la 16 sur; y al oeste por el Bulevar H. del 5 de mayo. Limita con el barrio de la Luz al norte, con el Centro Histórico al oeste y con el barrio de los Remedios y la colonia Motolinía al este (Figura 2.3).

Figura 2.3. Localización espacial del barrio de Analco.

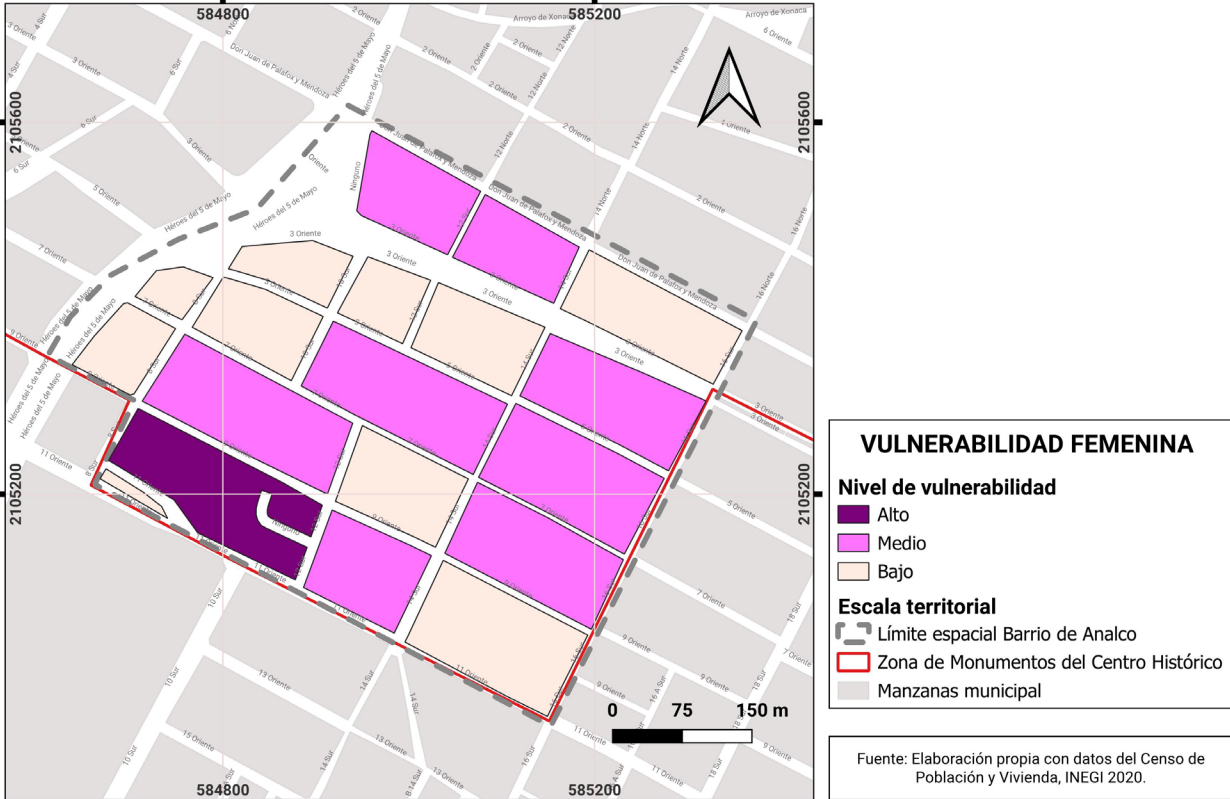


Para analizar la vulnerabilidad de las mujeres se consideraron varios indicadores como las edades de los grupos vulnerables (niñas y mujeres adultas mayores), los niveles de pobreza, los grados de marginación urbana y si son jefas del hogar. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de INEGI (2020), el barrio de Analco tiene 1,478 habitantes, de los cuales el 52.23% son mujeres y el 47.63% hombres. Entre las mujeres, el 14.11% son niñas, el 64.89% adultas y el 20.98% adultas mayores. Este grupo enfrenta altos índices de pobreza, que varían entre el 34% y el 50%, así como un nivel medio de marginación urbana. De los 455 hogares registrados,

aproximadamente 213 están liderados por mujeres, quienes no solo asumen la responsabilidad económica sino también el cuidado de hijos u otros familiares, lo que representa un reto significativo para su desarrollo personal.

Como se puede observar en el mapa 2.1, se evidencia el nivel de vulnerabilidad de las mujeres por manzana, tomando en cuenta la proporción de niñas y mujeres adultas mayores. En el caso de las niñas son especialmente vulnerables debido a su dependencia de figuras familiares, como el padre, la madre o la abuela, además de estar expuestas a restricciones en su movilidad y uso de espacios públicos. Por su parte, las mujeres adultas mayores enfrentan dificultades económicas, derivadas de la discriminación laboral, su dependencia de familiares por razones financieras y sus limitaciones de movilidad en el ámbito urbano. Estas barreras, aunque no universales, tienden a llevarlas al aislamiento, una problemática que se intensificó en 2021 durante la pandemia de COVID-19. Este contexto agravó su inseguridad económica, dificultó su acceso a servicios médicos y limitó su tiempo para realizar actividades recreativas y de socialización, esenciales para mantener su salud física y emocional.

Mapa 2.1 Nivel de vulnerabilidad de la población femenina con relación a las infancias y adultas mayores.



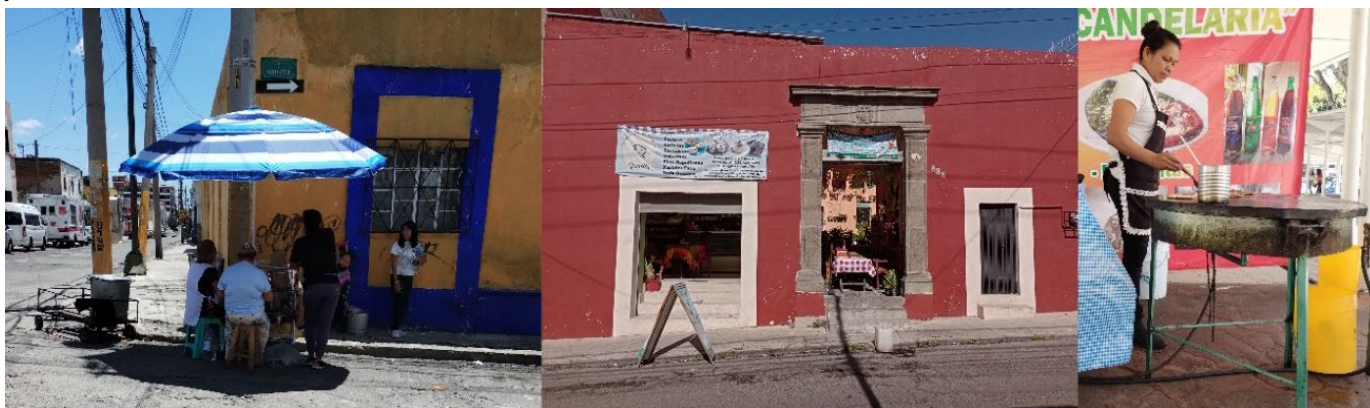
Transformaciones económicas de las mujeres de Analco

La economía de Analco, tradicionalmente basada en oficios como la herrería, la panadería y la alfarería, ha evolucionado hacia actividades relacionadas con el comercio, la educación y los servicios. En la actualidad, operan aproximadamente 420 establecimientos comerciales, principalmente dedicados al comercio minorista (Market Data México, 2020). Esta transformación basada en las actividades económicas ha influido en las mujeres con menor nivel educativo, viudas o madres solteras, en cierto modo, con la generación de oportunidades mediante el autoempleo.

Asimismo, la transformación hacia la tendencia del turismo, con el tianguis de artesanías, que, aunque no tiene un beneficio directo hacia los residentes del barrio, puesto que la mayoría de las ganancias económicas se concentran en personas externas con capacidad para alquilar los espacios, son escasas las mujeres que encuentran oportunidades alternativas.

Un ejemplo de ello es Isabel, quien, por más de veinte años, lleva desempeñando el oficio de cocinera incorporándolo a las nuevas dinámicas que se presentan. Así, cocinando para los comerciantes del tianguis durante los fines de semana ha ampliado el crecimiento de sus ventas. De la misma manera que Isabel, para otras mujeres, la cocina se caracteriza por ser una de las principales vías económicas que se pueden observar al interior del barrio, ya sea al interior de una vecindad, a pie de banqueta, en espacios públicos y locales comerciales (Figura 2.4).

Figura 2.4. *La cocina entre las principales prácticas que generan ingresos económicos*



Además, de esta práctica, existen mujeres que encuentran otras formas de autoemplearse, desarrollando actividades que incluyen la venta de productos por catálogo, la creación y comercialización de artesanías, y el desempeño de oficios como la costura y la peluquería, tanto dentro como fuera del barrio. Este tipo de ocupaciones son una estrategia para la generación de ingresos económicos, que a su vez refleja la precariedad laboral a la que están sujetas muchas mujeres, ya que suelen trabajar sin estabilidad económica, seguridad social o reconocimiento formal.

Además, un sector significativo de mujeres participa en negocios familiares vinculados a oficios tradicionales del barrio, como la panadería y la alfarería. En estos casos, asumen roles en la producción y también en la atención al cliente y las labores domésticas asociadas al negocio. Estas tareas combinan habilidades productivas y de cuidado, lo que subraya la carga adicional que recae sobre ellas. También hay mujeres profesionistas, estudiantes de distintos niveles educativos y jubiladas que, aunque están menos vinculadas a actividades informales, enfrentan desafíos relacionados con la desigualdad de género y la distribución de responsabilidades en el hogar.

De acuerdo con testimonios obtenidos a través de charlas informales, muchas mujeres se han ido adaptando al trabajo de oficios tradicionales en los que han tenido mayor presencia de hombres, como la alfarería y la panadería. Estos oficios, que son parte de la identidad cultural del barrio, se han convertido en una alternativa laboral para ellas debido a la necesidad de sostener económicamente a sus familias o de complementar los ingresos del hogar. Este fenómeno también pone en evidencia la resiliencia y adaptabilidad de las mujeres de Analco frente a las limitaciones del mercado laboral y las condiciones socioeconómicas del barrio.

Desigualdades de género en el acceso educativo

Las mujeres de Analco, en su mayoría, cuentan con un nivel educativo medio, lo que refleja limitaciones significativas en su acceso a oportunidades académicas avanzadas. Estas restricciones están profundamente relacionadas con factores como la insuficiencia de recursos económicos, que las obliga a priorizar su ingreso al sector informal para contribuir al sustento familiar. Además, las responsabilidades asociadas al embarazo y la crianza de los hijos, así como el papel que asumen dentro de una

estructura familiar en pareja, factores que dificultan aún más su acceso a niveles educativos superiores y su integración al mercado laboral formal.

La dedicación de una gran parte de su tiempo al cuidado de los hijos o de familiares dependientes, responde a una división desigual de las responsabilidades del hogar, una problemática directamente vinculada con las dinámicas patriarcales existentes. El tiempo que las mujeres destinan al cuidado de hijos pequeños y a las tareas del hogar equivale a una jornada laboral de tiempo completo no remunerada, lo que refuerza su exclusión del ámbito educativo y profesional ONU Mujeres (2020).

El impacto de los cambios en el uso de suelo sobre el patrimonio habitacional

Los cambios en el uso de suelo en el barrio han incrementado significativamente el valor catastral de las propiedades en las últimas dos décadas. Este fenómeno ha tenido un impacto directo en la disponibilidad de viviendas, que ha disminuido, y ha contribuido al aumento del porcentaje de viviendas desocupadas, alcanzando un 14%. Estas propiedades han tendido a ser redirigidas hacia usos turísticos y educativos, dejando de atender la necesidad habitacional de las familias locales.

Esta situación afecta de manera particular a los hogares liderados por mujeres, quienes enfrentan mayores dificultades económicas para rehabilitar y mantener sus viviendas. La falta de apoyos específicos para estas familias las obliga, en muchos casos, a abandonar sus hogares o permanecer en viviendas deterioradas que ponen en riesgo su salud o en el peor de los casos su vida ante un derrumbe.

Además, los intereses de emprender se ven diluidos debido al elevado coste en la renta de locales comerciales, por lo que desarrollarse fuera del barrio resulta ser la alternativa más viable.

2.4 Impactos socioespaciales que han modificado el entorno urbano y la vida comunitaria

En esta sección se examina la estructura y dinámica del espacio urbano en el barrio de Analco, para ello se ha categorizado el espacio en público, semipúblico y privado, desde la perspectiva de las experiencias cotidianas de las mujeres. Con ello se buscó identificar las condiciones que favorecen la exclusión del espacio de las mujeres, analizando cómo las prácticas sociales y culturales interactúan con factores internos

y externos, así como la percepción de inseguridad y el impacto de la pandemia de COVID-19.

Partiendo de lo anterior, es importante definir el "espacio comunitario" como un lugar de interacción y convivencia donde se establecen relaciones entre personas con características diversas (Castellano & Pérez, 2003), ya que en estos espacios las mujeres tienen una gran presencia. La tabla 2.1 muestra los espacios comunitarios agrupados en tres categorías, mientras que el mapa 2.2 ilustra su distribución espacial en el territorio.

Tabla 2.1. Tipo de espacios comunitarios.

Categorías		
Público	Semipúblico	Privado
<ul style="list-style-type: none"> • Parque Jerusalem • Jardín de Analco 1 y 2 • Calle 7 oriente 	<ul style="list-style-type: none"> • Escuelas • Parroquia de Santo Ángel Custodio • Patios de vecindad 	<ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Patios de vivienda

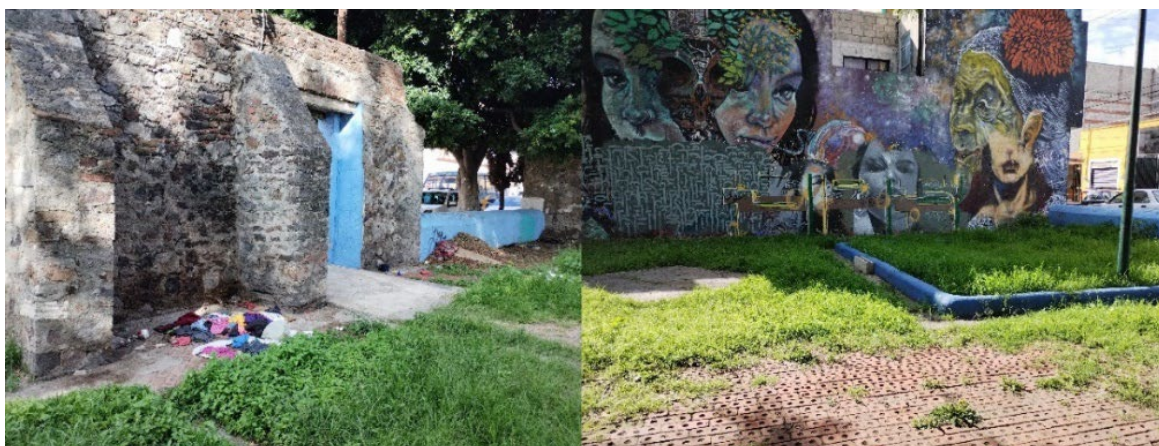
Mapa 2.2. Principales espacios comunitarios del barrio de Analco.



Aunque se llevan a cabo actividades individuales y comunes en espacios como el Jardín de Analco 1 y 2, especialmente los fines de semana con el tianguis de artesanías, la interacción entre la población local y estos espacios es limitada. Según una encuesta⁵ realizada entre mujeres del barrio, la percepción general de los espacios públicos es negativa. Esto se debe, por un lado, al limitado uso de estos y por otro, a la ausencia de actividades recreativas y de socialización durante los días de semana y en horarios nocturnos. Además, las condiciones físicas y la ubicación de estos lugares generan imaginarios colectivos que afectan su uso y apropiación.

Por ejemplo, el Jardín de Analco 2, equipado para actividades culturales y deportivas, beneficia principalmente a visitantes y grupos externos, como competidores de voleibol o asistentes a eventos organizados por instituciones públicas. En contraste, el parque Jerusalem, ubicado entre las calles 9 Oriente y 12 Sur, carece de infraestructura adecuada, lo que lo convierte en un espacio marginado donde suelen ocurrir actividades delictivas y el consumo de sustancias nocivas (Figura 2.5).

Figura 2.5. *Condiciones físicas y sociales del Parque Jerusalem.*



Pese a esta realidad, las mujeres en su cotidianidad ejecutan acciones que permiten crear relaciones sociales en el espacio urbano, las cuales se han ido

⁵ Se elaboró una encuesta a través de Instagram con la finalidad de conocer la percepción del barrio de Analco por parte de mujeres que no viven en el barrio. En el ejercicio se tomaron tres respuestas de medición: buena, mala y nunca he visitado Analco; además de que se les preguntó de manera puntual a las participantes que dejaran sus comentarios. La encuesta estuvo activa 24 horas, teniendo un alcance de 27 mujeres.

transformando con el tiempo. En este sentido, mujeres mayores de entre 50 a 80 años, conservan en su memoria la relación entre las vivencias positivas durante la infancia con los espacios públicos, definiéndolos como escenarios seguros, de libertad, juego y convivencia. Sin embargo, con base en sus testimonios, las transformaciones en las dinámicas sociales y de uso de suelo, han contribuido a que la vida comunitaria sea afectada.

Entre los factores que la afectan se encuentran la proliferación de uso generalizado de dispositivos móviles por parte de niños y jóvenes, la presencia de agentes externos y de grupos delictivos que operan en la venta de sustancias nocivas en vecindades y espacios públicos, además de intervenciones de regulación del uso del espacio público por parte de la policía estatal ubicada en lo que fue el rastro municipal en la calle 9 oriente. Un testimonio destacado de esto es el de Judith:

Para mí es muy bonito recordar mi niñez, muy libre, nunca nos pasó nada, a pesar de que eran las doce de la noche. Hacíamos unas pelotas de madeja. Se jugaba beis, trompo y ahora ya no se ve nada de eso. Ya los niños están nomás con el celular [...] en mi infancia, jugaban las muchachas en la calle [...] pero desde hace unos años, los policías bajan a llevarse a todos los que estaban jugando, eso cambió todas las costumbres que nos permitían convivir con nuestros vecinos (Judith, 61 años).

Movilidad y desafíos en la vida cotidiana de las mujeres de Analco

La movilidad de las mujeres en el barrio de Analco se manifiesta a través de una serie de actividades diarias que reflejan sus roles en la dinámica familiar, económica y social de la comunidad. Estas acciones abarcan desde responsabilidades domésticas y laborales hasta actividades culturales y recreativas, marcando su interacción con diversos espacios dentro y fuera del barrio.

La vida diaria de las mujeres incluye tareas como realizar compras en tiendas locales y en mercados tradicionales, entre ellos el mercado de la Acocota en el cercano barrio de la Luz, que proporciona insumos esenciales para sus hogares. Además, se encargan de llevar a sus hijos o nietos a las escuelas locales o desplazarse hacia sus lugares de trabajo, ya sea dentro o fuera del barrio. Las caminatas, tanto con

fines recreativas también son una actividad frecuente, al igual que las visitas a familiares o vecinos, lo que refuerza los lazos comunitarios.

Otras actividades fundamentales son acudir al centro de salud para atender necesidades médicas propias o de sus dependientes y participar en eventos religiosos en la parroquia del barrio. En el ámbito económico, muchas mujeres realizan entregas de productos o alimentos a sus clientes, lo que pone de manifiesto su papel en el comercio local y la economía informal.

Inseguridad y limitaciones en el espacio público

A pesar de esta movilidad constante, las mujeres enfrentan importantes barreras vinculadas a la percepción de inseguridad en los espacios públicos. Este temor está asociado a riesgos como la violencia de género y el peligro para sus hijos, lo que afecta su capacidad de utilizar plenamente estos espacios. Esta situación limita su participación en actividades recreativas y culturales, restringiendo su interacción con el entorno barrial y su posibilidad de aprovechar plenamente las oportunidades de socialización y esparcimiento.

La inseguridad reduce la frecuencia con la que las mujeres permanecen en los espacios públicos y también impacta negativamente en su bienestar físico y emocional. Muchas de ellas optan por evitar zonas percibidas como peligrosas, lo que restringe su movilidad y, en algunos casos, obliga a modificar sus rutinas para garantizar la seguridad de ellas y sus familias.

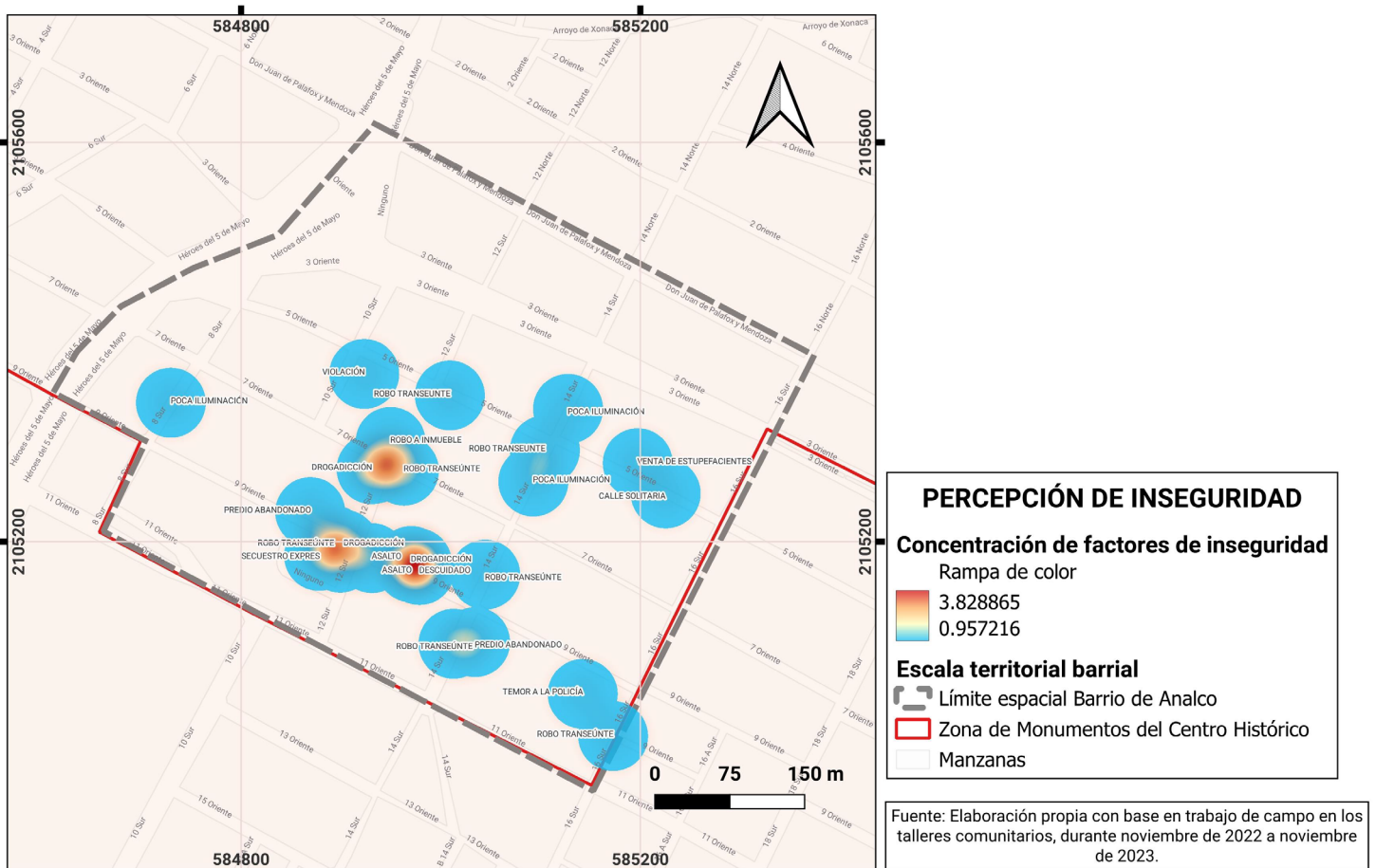
El contexto descrito resalta la importancia de garantizar entornos seguros y funcionales para que las mujeres puedan llevar a cabo sus actividades cotidianas sin temor ni restricciones. Esto implica mejorar las condiciones de los espacios públicos, como la iluminación, el mantenimiento y la vigilancia, así como promover una mayor participación de las mujeres en la planificación y gestión del entorno urbano.

Reconocer la movilidad diaria de las mujeres y los desafíos que enfrentan es crucial para abordar las desigualdades de género en el acceso y uso del espacio público. Esto mejoraría su calidad de vida y contribuiría al fortalecimiento de la cohesión social y el desarrollo sostenible del barrio de Analco.

Con base en encuentros y conversaciones con diversas mujeres de entre 30 y 70 años se elaboró un mapa colectivo, el cual revela los principales puntos de riesgo

en el barrio, como fueron la calle 9 Oriente, la calle 12 Sur y el parque Jerusalem; además se describen las situaciones por las cuales los consideran peligrosos (mapa 2.3).

Mapa 2.3. *Percepción de inseguridad de la población femenina con relación a los espacios comunitarios.*



2.5 Los espacios de socialización y el rol cultural de las mujeres en Analco

En el barrio de Analco, los espacios públicos como calles, parques y jardines desempeñan un papel central en la vida social y cultural. Estos lugares son puntos de encuentro y escenarios de actividades comunitarias que fortalecen los vínculos entre los habitantes. Por ejemplo, la calle 7 oriente es un eje importante para celebraciones culturales y religiosas, como el carnaval de huehues y el viacrucis de Semana Santa.

En estas festividades, las mujeres tienen una participación, ya sea bailando en el carnaval con vistosos vestidos confeccionados por ellas mismas, o colaborando en

la creación de los vestuarios para las procesiones. Estas acciones reflejan su influencia y su papel esencial en la vida comunitaria (Morales, 2019).

Además de los espacios públicos, los lugares semipúblicos, como la parroquia del Santo Ángel Custodio, también son significativos. Este recinto congrega a mujeres en eventos como fiestas patronales, bodas y bautizos, cumpliendo como un lugar de expresión de la fe y también un espacio de consuelo y autorrealización (Figura 2.6).

Figura 2.6. *Prácticas culturales en la vida barrial de las mujeres.*



Las prácticas religiosas en estos espacios permiten a las mujeres construir relaciones sociales y afirmar su identidad cultural, fortaleciendo el sentido de pertenencia al barrio, de acuerdo con el testimonio de Carmen:

Soy monitora de la parroquia, en mi sentir, pertenecer a esta comunidad, donde colaboro en los festejos, es una gran satisfacción como persona. Ya que puedo aportar en actividades que tienen un beneficio al barrio [...] Estas actividades no las pude realizar de joven, como estudiar, a mi edad, creo que algo que hago aquí es aprendizaje con las lecturas de la biblia por ejemplo (Carmen, 66 años).

Los patios de las viviendas y vecindades también tienen un valor simbólico y funcional en la vida de las mujeres de Analco. Estos lugares son el reflejo de la memoria colectiva y del arraigo de las familias al barrio. En estos espacios se crean experiencias significativas que refuerzan la cohesión entre vecinos, amigos y familiares, permitiendo mantener vivas las tradiciones y costumbres y el sentido de comunidad. Son espacios que tienen una relación muy estrecha con la preservación y

transmisión de las creencias, pensamientos y experiencias diarias, que se convierten en pilares del patrimonio vivo del barrio, manifestándose tanto en sus actividades cotidianas domésticas como en su interacción con los demás (Figura 2.7).

Figura 2.7. *Tradiciones y lazos comunitarios en los patios de las viviendas en el barrio de Analco.*



Nota: Imágenes de la autora, durante la Primera Edición del Concurso Patios de Analco organizado por Casa Analco-CIU- FABUAP.

2.6 Reconociendo a las mujeres por su aportación al patrimonio vivo del barrio

A pesar de su importancia en la vida comunitaria, las contribuciones de las mujeres han sido históricamente menospreciadas o invisibilizadas en comparación con las de los hombres, especialmente en los oficios tradicionales como la alfarería o la panadería. Aunque su participación en estos procesos a menudo se limita a trabajos de apoyo, como la administración o venta de productos, su presencia ha sido fundamental para el sostenimiento de estas actividades. Dichas prácticas constituyen un legado histórico y que se han adaptado y transformado a lo largo del tiempo, garantizando su vigencia en la vida contemporánea del barrio.

Cuando se reconoce a las mujeres como portadoras de prácticas culturales vivas se expande el concepto de patrimonio, para incorporar expresiones simbólicas,

conocimientos, costumbres, prácticas y experiencias colectivas que le otorgan sentido al territorio. Al profundizar en las prácticas culturales y cotidianas de las mujeres, se observa cómo las transformaciones económicas y políticas han afectado las tradiciones del pasado. Un ejemplo es la partería⁶, que en otros tiempos era una práctica común y un puente de conexión comunitaria en el barrio, pero que ha perdido relevancia debido a cambios en las políticas de salud y modernización.

Mujeres contemporáneas de Analco y sus oficios

A través de conversaciones con mujeres del barrio de Analco, se pudo identificar una variedad de oficios y habilidades que estas han desarrollado a lo largo de su vida. Estas actividades culturales realizadas en la cotidianidad, les han permitido sostenerse económicamente y han sido una fuente de aprendizaje, experiencia y autoconocimiento.

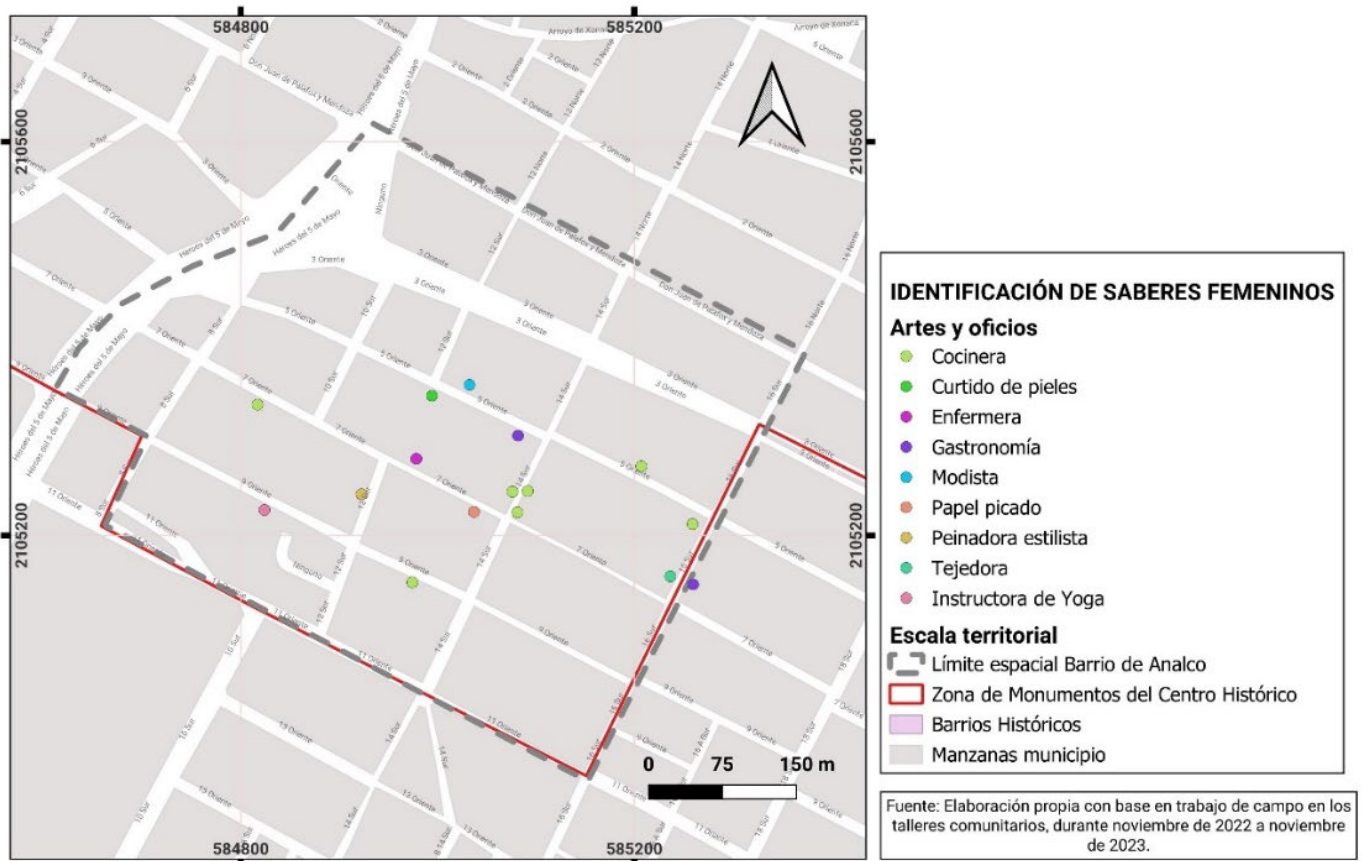
Estos oficios incluyen actividades como estilistas, curtidoras de piel, cocineras, modistas, tejedoras, instructoras de yoga, panaderas y alfareras, reflejando tanto la adaptabilidad como la creatividad frente a las dinámicas socioeconómicas actuales. La recopilación y análisis de esta información culminaron en la creación del mapa 2.4, una representación gráfica que ilustra la variedad de actividades productivas distribuidas en el territorio, lo que permite visibilizar a las mujeres dentro del territorio a escala barrial⁷.

Las mujeres del barrio tienen conocimientos tradicionales y contemporáneos que forman parte de su patrimonio cultural y constituye un componente valioso de su vida cotidiana y de su identidad. Alfareras como Francisca, panaderas como Josefina, estilistas como Carmen, cocineras como Rosita, Isabel y Pilar, se han ido adaptando a transformaciones socioculturales y económicas. A través de estas prácticas ellas han ido desafiando los estereotipos y roles de género que tradicionalmente se han impuesto, representando además una resistencia diaria frente a los cambios a nivel local y global.

⁶ Desarrollada por parteras tradicionales las cuales contaban con enorme prestigio y atendían los partos con abundantes recursos terapéuticos naturales para aliviar problemas comunes de las mujeres durante el parto.

⁷ Este mapa no es definitivo, la herramienta se continúa trabajando.

Mapa 2.4. *Identificación de saberes y conocimientos de mujeres contemporáneas*



La transmisión generacional de saberes es parte de un legado invaluable en la vida de muchas mujeres. Casos particulares como Rosita heredan de su abuela el oficio de cocinera tradicional y a su vez, ella lo transmite a sus hijas:

Yo inicié este trabajo a los 6 años [...] acá en la vecindad llevo viviendo toda mi vida, tengo 56 años [...] este negocio tiene más años porque empezó mi abuelita a trabajar, quien tardó 75 años preparando gorditas y tlacoyos [...] yo me quedé en el lugar de ella a seguir la tradición, también mi mamá y mi hija me ayudan, por lo que somos ya cuatro generaciones en este negocio (Rosita 56 años).

Otros casos como Isabel adquieren una parte de sus conocimientos gastronómicos de la madre o la suegra, adoptando modos y costumbres culinarias de otras regiones territoriales y que se van adoptando en el barrio:

Yo me casé chica, en mi familia todos fueron estudiados, recibidos, menos yo [...] por ser mujer mi mamá me enseñaba a cocinar [...] Habité aquí en el barrio, me casé y me fui a vivir a Tlaxcala, ahí son otras costumbres, a lo mejor guisan parecido, pero el sabor es distinto [...] Allá me tocó vivir con mi suegra y aprender a cocinar, además de hacer otras actividades domésticas (Isabel, 65 años).

Otros oficios como la panadería tradicional se preservan gracias a la influencia de mujeres como Josefina, con relación a los cuidados e integración familiar. Liderando su hogar y el negocio, mantiene la unificación de sus hijos e hijas, quienes siguen conservando el oficio de la panadería artesanal y que es parte de la identidad del barrio (Figura 2.8).

Figura 2.8. *Las mujeres en la transmisión generacional de oficios.*



Diversidad de oficios y contribución económica

Los oficios desempeñados por las mujeres no solo representan una fuente de ingresos para sus hogares, sino también una muestra de su capacidad para adaptarse a contextos de precariedad económica y limitaciones en el mercado laboral formal. Estas mujeres han encontrado formas de contribuir económicamente, muchas veces mediante trabajos independientes o informales, que les permiten mantener cierta autonomía financiera y apoyar a sus familias.

Por ejemplo, las estilistas y modistas del barrio han aprovechado sus habilidades para atender tanto a clientes locales como externos, mientras que las cocineras han preservado prácticas tradicionales que enriquecen el patrimonio cultural de Analco. Otro ejemplo, como la instructora de yoga identificada, introduce actividades no tradicionales del barrio pero que ofrecen bienestar en la comunidad, ampliando los horizontes de lo que se consideraba un "oficio femenino".

Desafío a los roles de género tradicionales

Además de su impacto económico, estas actividades representan un desafío directo a los roles de género tradicionales, que históricamente han limitado a las mujeres al ámbito doméstico. Al buscar reconocimiento por sus conocimientos y habilidades, ellas trascienden las expectativas sociales, demostrando que poseen competencias y capacidades valiosas tanto en lo productivo como en lo cultural.

El hecho de que mujeres de Analco se destaquen en oficios como la curtiduría de piel, la alfarería o la panadería, actividades habituales asociadas con los hombres es un ejemplo claro de cómo están redefiniendo las fronteras de lo que se considera "apropiado" para su género. Al hacerlo, no solo cuestionan las normas sociales, sino que también abren camino para que futuras generaciones consideren una gama más amplia de posibilidades laborales y personales.

Revalorización de los saberes femeninos

Este acercamiento a los oficios contemporáneos de las mujeres de Analco subraya la importancia de reconocer y revalorizar los saberes y habilidades femeninas, que a menudo son invisibilizados en las narrativas dominantes sobre trabajo y desarrollo comunitario. Estos oficios, aunque aparentemente modestos, son fundamentales para la economía local y la vida cultural del barrio. Además, evidencian la capacidad de las mujeres para combinar tradición e innovación, creando espacios donde lo cotidiano y lo extraordinario se entrelazan.

La presencia de estas mujeres en roles productivos refuerza la idea de que la participación femenina es esencial para el desarrollo integral de Analco. Su trabajo no solo sostiene a sus familias, sino que también permite preservar el patrimonio cultural, al mismo tiempo que impulsa las transformaciones sociales necesarias para avanzar hacia una mayor equidad de género.

Estas actividades reflejan su importancia en la economía local, sino que también simbolizan un cambio en las dinámicas tradicionales del barrio. Reconocer y apoyar a estas mujeres es fundamental para garantizar un desarrollo inclusivo y equitativo en Analco, asegurando que sus voces, habilidades y conocimientos no sean excluidos dentro de sus comunidades.

2.7 Desorganización, apatía y pobreza del tiempo en el barrio de Analco

El barrio de Analco enfrenta una marcada desorganización comunitaria, evidenciada en la ausencia de una junta vecinal o una organización formal encargada de gestionar las problemáticas locales. Esta carencia dificulta la promoción de la participación ciudadana y la búsqueda de soluciones colectivas a los retos que afectan al barrio. La desconfianza hacia las instituciones públicas, las asociaciones civiles y el sector académico es uno de los factores principales que impide la creación de estos espacios de gestión comunitaria.

Además, los proyectos impulsados externamente suelen priorizar la preservación del patrimonio arquitectónico, muchas veces sin considerar las necesidades sociales y económicas de los habitantes, permitiendo fortalecer los procesos de gentrificación y turistificación, que benefician a intereses externos y marginan a la población local.

Factores que agravan la desorganización

Uno de los principales puntos críticos señalados por las mujeres del barrio es la desconexión entre las autoridades gubernamentales y la realidad que viven los habitantes. Problemas sociales como la drogadicción, la venta de drogas, la prostitución y la inseguridad parecen ser ignorados en los planos de gestión pública. La falta de atención a estas cuestiones refuerza el sentimiento de abandono y desmotivación de los vecinos para involucrarse en iniciativas locales. Este contexto perpetúa la exclusión de los habitantes en la toma de decisiones que afectan directamente a su entorno y en especial la exclusión de las mujeres.

Para las mujeres del barrio, la pobreza de tiempo es otro factor determinante que limita su participación en la vida pública. Las actividades productivas y reproductivas, que incluyen el cuidado del hogar, la crianza de los hijos y el trabajo remunerado, ocupan gran parte de su tiempo y dificultan la socialización con otras

mujeres o su involucramiento en acciones comunitarias de mejora de los entornos. Esta carga desproporcionada de responsabilidades está vinculada a la desigualdad de género y constituye una barrera estructural para su empoderamiento.

A pesar de los obstáculos, algunas mujeres del barrio han tomado la iniciativa de contribuir al bienestar de su comunidad. Un ejemplo es Isabel, quien durante más de 20 años ha brindado apoyo a sus vecinas en temas de salud y economía, gestionando recursos y creando oportunidades de empleo. Sin embargo, Isabel se ha enfrentado a numerosas dificultades, como la burocracia gubernamental y la falta de compromiso por parte de los vecinos, lo que ha limitado el impacto de sus esfuerzos. Como señala Isabel, la falta de colaboración y el desinterés de las autoridades representan desafíos significativos:

Si las personas pensarán en apoyar con lo poquito que se puede, estaríamos mejor [...] y por el otro lado, el gobierno no nos ayuda, se niega el recurso [...] Han venido autoridades que desean postularse para presidentes municipales y he levantado la voz para pedir que vivan el barrio, que lo caminen de noche, que vea las necesidades que hay (Isabel, 65 años).

Este testimonio refleja la frustración generalizada ante un sistema político por parte de instituciones públicas y sectores en concordancia, que desestima a los habitantes en la planificación y ejecución de proyectos, perpetuando la dependencia de soluciones externas y la exclusión política de la población.

2.8 Conclusión

El análisis desarrollado en este capítulo permite reconocer que las mujeres del barrio de Analco no son únicamente habitantes de un territorio históricamente configurado por estructuras patriarcales, sino protagonistas en la preservación de la memoria, la identidad y la vida comunitaria. Su participación, aunque frecuentemente invisibilizada, constituye el eje vital del entramado social y cultural del barrio. A través de sus oficios, saberes y prácticas cotidianas (que van desde la cocina y la alfarería hasta la organización comunitaria y la gestión simbólica del espacio público) las mujeres sostienen la esencia del patrimonio vivo y resignifican el sentido de pertenencia barrial (Vega, 2024; Morales, 2022).

Desde una perspectiva crítica, el caso de Analco expone los efectos de la desigualdad estructural y de las transformaciones urbanas que han desplazado a las comunidades locales en nombre del progreso. La gentrificación, el encarecimiento del suelo y la turistificación han erosionado los vínculos sociales, generando un escenario de exclusión y vulnerabilidad. Como advierte Falú (2022), las mujeres son las primeras en resentir los impactos de estas dinámicas, pues sus vidas están profundamente entrelazadas con el espacio doméstico y comunitario. La pérdida del acceso a la vivienda, la precarización del trabajo y la inseguridad en el espacio público restringen su derecho a la ciudad y perpetúan un modelo urbano que privilegia el capital sobre la dignidad humana.

Sin embargo, frente a la precariedad, las mujeres de Analco han demostrado una extraordinaria capacidad de resiliencia y agencia. Sus acciones cotidianas (cocinar, cuidar, vender, enseñar, crear) se convierten en actos políticos que reivindican su derecho a habitar y transformar el territorio. En palabras de De Sousa Santos (2020), estos gestos representan “epistemologías de la vida cotidiana”, saberes que emergen desde la experiencia y la resistencia frente al olvido institucional. Reconocer el valor de estos saberes amplía el horizonte de la gestión cultural y redefine los parámetros desde los cuales se piensa el desarrollo urbano inclusivo (Fauré & García Rojas, 2023).

La investigación muestra que la desorganización comunitaria y la falta de políticas públicas sensibles al género profundizan la exclusión de las mujeres, limitando su participación en la toma de decisiones. No obstante, en espacios como la parroquia del Santo Ángel Custodio, los patios vecinales o los mercados locales, las mujeres tejen redes de apoyo y solidaridad que mantienen viva la vida social del barrio. Estos espacios de encuentro funcionan como nodos de resistencia cultural y emocional donde las mujeres recuperan la palabra, la confianza y el poder de lo colectivo (ONU Mujeres, 2023; Insa, 2023).

En un sentido reflexivo, las políticas orientadas a la revitalización del Centro Histórico de Puebla no pueden desligarse del reconocimiento de las mujeres como sujetas de derecho y no como beneficiarias pasivas. En síntesis, las mujeres de Analco encarnan el espíritu de resistencia y continuidad del patrimonio vivo, sus historias, oficios y modos de habitar demuestran que el desarrollo urbano no puede entenderse sin la dimensión humana que ellas representan.



Perspectivas globales y locales: Casos de transformación comunitaria y patrimonio vivo



CAPÍTULO 3. PERSPECTIVAS GLOBALES Y LOCALES: CASOS DE TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA Y PATRIMONIO VIVO

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo analizar proyectos que, aunque desarrollados en contextos geográficos y socioculturales diversos, comparten el objetivo común de promover la participación de las mujeres y reconocimiento en su aporte en la transmisión de saberes y conocimientos, la preservación de prácticas culturales, así como identificar acciones estratégicas que han posibilitado el cambio y mejoramiento de su entorno.

Desde iniciativas en La Habana Vieja, Cuba, hasta proyectos en Papantla, México, estos casos ilustran cómo las mujeres, al ser reconocidas como patrimonio vivo, contribuyen significativamente al desarrollo local y al ejercicio del derecho a la ciudad,

3.1 Análisis multinivel de casos exitosos: mujeres, desarrollo comunitario y patrimonio vivo

En el análisis de las experiencias que ilustran el papel transformador de las mujeres en el desarrollo comunitario y la preservación del patrimonio cultural, se han identificado un total de cinco casos de estudio: tres en el ámbito internacional, uno a nivel nacional y otro en el contexto local. La selección de estos casos responde a su relevancia en la implementación de estrategias efectivas que promueven la participación social, el empoderamiento femenino y la revitalización del patrimonio vivo.

El abordaje de estos casos se organiza de manera progresiva, en primer lugar, se analizan los casos internacionales, los cuales ofrecen una perspectiva amplia sobre las prácticas y enfoques adoptados en diferentes contextos culturales y geográficos. Posteriormente, se introduce el caso nacional, que pone de relieve las particularidades del contexto mexicano y la manera en que se adaptan conceptos globales, como el derecho a la ciudad y la economía solidaria a las dinámicas socioculturales del país.

Finalmente, el análisis culmina con el caso local, el cual refleja de manera concreta los procesos de transformación en una comunidad específica. Este caso permite observar de cerca la implementación de las estrategias a nivel micro y cómo

el trabajo colectivo y la participación de las mujeres se traducen en impactos tangibles para la comunidad.

Esta estructura analítica facilita una comprensión integral y comparativa, permitiendo identificar elementos comunes, adaptaciones necesarias y buenas prácticas que pueden servir como referencia para futuras iniciativas en contextos similares.

En la Tabla 3.1 muestra una síntesis de cada caso donde destaca el objetivo principal de cada proyecto, poniendo en evidencia cómo estos buscan responder a desafíos específicos dentro de sus contextos socioculturales. Estos objetivos abarcan desde la dignificación de oficios tradicionales hasta la creación de redes de economía solidaria, pasando por la promoción de la participación social y el reconocimiento del patrimonio vivo representado por las personas, especialmente las mujeres. En todos los casos, los proyectos integran los temas clave relevantes para esta investigación, las acciones estratégicas, además de las limitaciones y desafíos.

Tabla 3.1. *Síntesis de casos análogos, inclusión de las mujeres en la contribución al patrimonio vivo, procesos de GCC y el derecho a la ciudad.*

Nivel	Lugar	Nombre de proyecto	Objetivo	Actores Sociales	Temas	Acciones estratégicas	Limitaciones y desafíos
Internacional	Habana Cuba	Proyecto Artecorte	Desarrollo local integral centrado en patrimonio vivo, siendo las artes y oficios el eje principal a través de la sensibilización de mujeres y hombres	<ul style="list-style-type: none"> ✓Privado ✓Público ✓Ciudadanía ✓Academia 	<ul style="list-style-type: none"> Gestión cultural comunitaria. Promoción de economía solidaria. Participación social sin discriminación. Reconocimiento de las mujeres como líderes comunitarias. 	<ul style="list-style-type: none"> Revitalización barrial con enfoque patrimonial enfocado en las personas. Escuela gratuita de barbería y peluquería para jóvenes. Criterios de inclusión social. Diversificación cultural y de servicios. Programación comunitaria intergeneracional. Comunicación y redes. 	<ul style="list-style-type: none"> Sostenibilidad económica. Riesgo de turistificación. Escalabilidad/replicabilidad.

Nivel	Lugar	Nombre de proyecto	Objetivo	Actores Sociales	Temas	Acciones estratégicas	Limitaciones y desafíos
	Buenos Aires Argentina	Proyecto Habitar	Implementación de iniciativas que promueven el derecho a la ciudad de las mujeres, visibilizando las necesidades mediante su participación.	<ul style="list-style-type: none"> ✓Privado ✓Público ✓Ciudadanía ✓Academia 	<p>Derecho a la ciudad.</p> <p>Vinculación comunitaria.</p> <p>Participación de mujeres en la toma de decisiones.</p> <p>Promoción de entornos urbanos inclusivos.</p>	<p>Diseño participativo y co-producción con la comunidad.</p> <p>Sistematización del proyecto urbano cotidiano. (urbanismo del cotidiano).</p> <p>Visibilidad y sensibilización de a través de medios audio visuales (fotografía, documentales, infografías)</p>	<p>Recursos financieros limitados y dependencia externa.</p> <p>Reconocimiento institucional y formalización de aprendizajes</p> <p>Escalabilidad y replicabilidad contextual</p> <p>Tiempo de participación comunitaria.</p> <p>Riesgo de imposición simbólica.</p>
	Barichara Colombia	Proyectos de artes y oficios	Desarrollo integral local, que promueva la riqueza cultural y natural, resaltando el valor de las personas como patrimonio vivo.	<ul style="list-style-type: none"> ✓Privado ✓Público ✓Ciudadanía ✓Artistas y artesanos 	<p>Formación en técnicas artesanales.</p> <p>Redes de apoyo y economía solidaria.</p> <p>Fortalecimiento de la identidad local.</p>	<p>Talleres de formación con escuelas formales y no formales.</p> <p>Desarrollo de capacidades locales.</p> <p>Talleres de artes y oficios.</p>	<p>Dependencia institucional y privada.</p> <p>Turistificación.</p>
Nacional	Papantla Veracruz	Centro de Artes Indígenas	La transmisión de conocimientos y saberes de las mujeres, reconociendo su valor humano como parte fundamental del patrimonio vivo.	<ul style="list-style-type: none"> ✓Privado ✓Público ✓Ciudadanía ✓Academia 	<p>Transmisión de conocimientos.</p> <p>Redes de colaboración.</p> <p>Empoderamiento femenino.</p>	<p>Modelo de “casas-escuela” (escuelas de tradición) e inmersión intergeneracional.</p> <p>Transmisión de saberes rituales y oficios.</p> <p>Educación comunitaria y alianzas académicas.</p>	<p>Financiamiento y dependencia institucional.</p> <p>Reconocimiento/validación de aprendizajes.</p> <p>Riesgo de turistificación/folklorización.</p> <p>Capacidad instalada y mantenimiento.</p>

Nivel	Lugar	Nombre de proyecto	Objetivo	Actores Sociales	Temas	Acciones estratégicas	Limitaciones y desafíos
						Documentación, difusión y sensibilización. Programas vinculados a economías culturales. Continuidad y legitimidad cultural.	
Local	Barrio de Analco Puebla	Casa Analco	Promover la vinculación comunitaria con diversos actores sociales, resaltando la riqueza del patrimonio cultural material e inmaterial como estrategia para el desarrollo comunitario.	<ul style="list-style-type: none"> ✓Privado ✓Público ✓Ciudadanía ✓Academia 	Gestión Cultural comunitaria. Liderazgo femenino en proyectos de preservación. Vinculación académica y comunitaria.	Vinculación social. Participación y pedagogía del hábitat. Comunicación y presencia comunitaria. Documentación del patrimonio cultural. Talleres de artes y oficios Uso del espacio público.	Recursos y continuidad. Mantenimiento y gestión post-intervención. Riesgos de gentrificación/turistificación del centro histórico.

3.2 El liderazgo de las mujeres en la mejora del entorno en el barrio de Santo Ángel

El Proyecto Artecorte localizado en el barrio de Santo Ángel en la Habana, Cuba, constituye un ejemplo emblemático de cómo el patrimonio humano puede impulsar el desarrollo comunitario. Establecido en 1999 por iniciativa del ciudadano y peluquero del mismo barrio, Gilberto Valladares, este proyecto se centra en la revalorización de oficios tradicionales, como la peluquería, combinando la recuperación de la identidad local con la sostenibilidad económica.

Ha mantenido una constante participación de diversos actores sociales, de instituciones públicas como la Oficina del Historiador a través de su Plan Maestro y emprendedores locales. Pudiendo tener beneficios social, económico y cultural que aporta a la comunidad a través de iniciativas que promueven la participación social

sin excepción de género y edad, así como el fomento de una cultura libre de violencia mediante actividades para la convivencia. En este sentido el proyecto Artecorte tiene como propósito la integración de los ámbitos social, cultural, económico, así como de la inclusión y respeto a la diversidad de grupos sociales hombres, mujeres, infancias, adultos mayores y personas con discapacidad.

Desde la perspectiva de género, la tendencia de las iniciativas que se desarrollan promueve la igualdad de género. Por ejemplo, es notable la presencia de mujeres que llegan a tener un rol fundamental en el proyecto, como gestoras y precursoras de iniciativas que, desde sus conocimientos y perspectiva de formación académico, se vinculan con la población, a pesar a los retos económicos y socioculturales que se presentan continuamente en el territorio.

El proyecto Artecorte no tiene una línea específica que considere la perspectiva de género en su desarrollo, sin embargo, a pesar de los obstáculos, asociados a los patrones culturales que enfrentan las mujeres, ellas están asumiendo un fundamental papel de integridad personal, que se ve fortalecido por la convivencia y aprendizaje en un proceso educativo, de capacitación a través de maestras y maestros que ofrecen su servicio de enseñanza a la comunidad desde una visión de economía solidaria. Esto también ayuda a que las nuevas generaciones revaloren los oficios y que puedan, además, sentirse incluidos en los procesos de desarrollo de las acciones emprendidas, donde los grupos vulnerables, mujeres, infancias, jóvenes y adultos mayores son escuchados en las propuestas e intereses a través de las asambleas comunitarias.

Entre los logros se destaca la generación de emprendimientos solidarios que integran a diversos actores sociales, promoviendo la igualdad de género y la inclusión social. En particular, las mujeres han asumido roles de liderazgo que fortalecen su autoestima y les permiten romper con patrones culturales restrictivos (Figura 3.1).

Las actividades educativas y los espacios de capacitación han sido clave para promover nuevas formas de convivencia, vinculando el aprendizaje con la mejora de la calidad de vida.

Figura 3.1. *Actividades educativas enfocadas a dignificar el oficio de la peluquería.*



Fiiente: Proyecto Artecorte (27 de octubre de 2021). Facebook.
<https://www.facebook.com/artecorte/photos/pb.100064670022893.-2207520000/4267221936708656/?type=3>

Con relación al tema de derecho a la ciudad, Artecorte promueve participación social en la toma de decisiones con iniciativas para el desarrollo comunitario y mejoramiento del entorno urbano. Transformando espacios públicos por medio de actividades culturales relacionadas con oficios como la peluquería, eventos de arte y de campañas de medio ambiente y de movilidad sustentable como la bicicleta con el fin de concientizar además la libre violencia de género, en específico de las mujeres.

Estas acciones representan una manera de revitalizar aquellos lugares en deterioro y abandono, dándoles una utilidad social que favorece el derecho al uso de estos espacios (Figura 3.2).

Pese a las limitaciones económicas ha logrado ir escalando la organización, que, de iniciar por un ciudadano soñador, ha trascendido a la vinculación social con organizaciones (académico, privado y público) con el fin de fortalecer las diferentes iniciativas que integran el proyecto y como parte de la gestión participativa.

Figura 3.2. *Actividades educativas enfocadas a dignificar el oficio de la peluquería.*



Fuente: Proyecto Artecorte (31 de enero de 2020). Facebook.
<https://www.facebook.com/artecorte/photos/pb.100064670022893.-2207520000/2574868095944057/?type=3>

3.3 Fomentado el derecho a la ciudad para las mujeres en el Proyecto Habitar, Buenos Aires, Argentina

En Argentina, el Proyecto Habitar (PH), se trata de una organización de profesionistas que trabajan de manera colectiva e interdisciplinaria con el fin de abordar las desigualdades sociales en el derecho a la ciudad.

Pone en práctica el concepto del derecho a la ciudad mediante iniciativas como las Promotoras de Hábitat Saludable, fomentando la participación de las mujeres en la planificación y transformación del entorno urbano, proporcionando un espacio para que compartan sus experiencias cotidianas y co-creen soluciones a los problemas identificados, “Los relatos cuentan conflictos asociados a la distribución del espacio, al peso del alquiler en la economía familiar, la calidad de los servicios básicos, el aumento en el consumo y en el costo del servicio de comunicación, y los acuerdos y desacuerdos que forman parte de la dinámica social para desarrollar las actividades de manera saludable” (Mansueto, C., 2020) (Figura 3.3).

La cooperación entre comunidades, organizaciones civiles y sectores académicos ha permitido la articulación de conocimientos en favor de un entorno más inclusivo y saludable. Este enfoque participativo ha generado un modelo de

gobernanza local en el que se reconocen las "voces de la vida cotidiana" de las mujeres como una herramienta poderosa para la construcción del hábitat.

Figura 3.3. *Las voces de las mujeres son escuchadas con iniciativas que promueven el Derecho a la ciudad.*

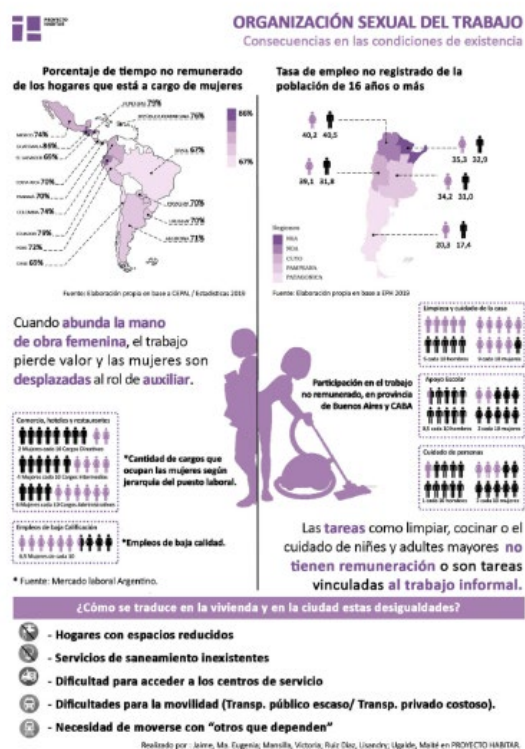


Fuente: Mansueto, C. (01 de octubre de 2020) *Promotoras del Hábitat Saludable en acción*. Proyecto Habitar. <https://www.proyectohabitar.org/notas/promotoras02/>

Entre los temas clave del PH que se retoman son la vinculación comunitaria y académica, la participación de mujeres en la toma de decisiones y la promoción de entornos urbanos inclusivos. Que, mediante la escucha constante, las mujeres de los barrios se vuelven parte del diagnóstico de sus comunidades en ámbitos públicos y privados, mediante espacios de diálogo para visibilizar las desigualdades de género, como son los Talleres de bitácoras barriales que documenta la vida cotidiana, las transformaciones y las estrategias de organización colectiva.

Así también PH contribuye a visibilizar el habitar en los barrios populares a través de distintas herramientas visuales para centrarse en las voces de quienes los viven, buscando "descentrar la mirada" de los discursos hegemónicos (Proyecto Habitar, 2024). Así por ejemplo se adentran en aspectos sociales, económicos y culturales que vulneran el derecho a la ciudad y la participación de las mujeres a través de estudios que se trasladan a infografías (Figura 3.4).

Figura 3.4. Infografías que visibilizan las desigualdades de género.



Fuente: Jaime, M. E, et al. (2020) *Organización sexual del trabajo. Consecuencias en las condiciones de existencia*. Proyecto Habitar.
<https://www.proyectoahabitar.org/notas/organizacionsexual/>

3.4 Los talleres de artes y oficios, espacios para reconocer la relación entre las mujeres y el patrimonio vivo en Barichara, Colombia

En Barichara, el Taller de Fibra de Papel de la Fundación San Lorenzo representa una iniciativa que ha permitido a las mujeres, principalmente jefas de hogar, desarrollar habilidades artísticas que fortalecen su independencia económica y social.

Con base en Chapa & Ávila (2008,) el artista mexicano Juan Manuel de la Rosa en el libro *Mujeres artífices del papel*, entrevista a Juan Manuel de la Rosa, Navarrete (2008) menciona que la aportación del artista “la adquisición de una técnica artesanal, que pueda desarrollarse hacia actividades remuneradoras, por parte de personas, especialmente mujeres, que enfrentan situaciones de marginalidad social y, en ocasiones, tensiones políticas con lamentables secuelas de violencia” (p.19).

Este taller contribuye a preservar conocimientos artesanales y fomenta el empoderamiento femenino a través de la transmisión intergeneracional de saberes. En entrevista a Amparo, artesana de taller, el 8 de abril de 2023, mencionó que inició

el aprendizaje hace 22 años y considera la importancia de revaloración e integración de estos proyectos en su localidad, ha permitido un cambio positivo en el desarrollo personal y colectivo de muchas otras mujeres, trayendo beneficios a nivel económico.

Proyectos complementarios como la Fundación Escuela Taller y Casa Común consolidan redes de apoyo que benefician a las comunidades locales. Estas iniciativas promueven la autogestión y la economía solidaria, facilitando el acceso de mujeres a capacitaciones y espacios laborales sostenibles. Los temas clave identificados son la formación en técnicas artesanales, las redes de apoyo y economía solidaria, así como también el fortalecimiento de la identidad local (Figura 3.5).

Figura 3.5. *Expresiones, empoderamiento femenino y redes de apoyo*



Fuente: Elaboración propia, con base en archivo de la autora (2024).

3.5 El reconocimiento del valor patrimonial de las mujeres totonacas en Papantla

El Centro de Artes Indígenas (CAI) ⁸ en Veracruz constituye un referente en la preservación de la cultura totonaca, destacando el papel fundamental de las mujeres en la transmisión de conocimientos. A través de espacios como las casas-escuelas y redes como “Las Mujeres de Humo”, se han impulsado la documentación de saberes y la participación de las mujeres en el ámbito social y económico.

⁸ En 2012 fue reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial en la Categoría de las Buenas Prácticas por la UNESCO.

El CAI promueve el diálogo intercultural y la reflexión sobre el impacto del patrimonio vivo en la cohesión social. Esto ha permitido que las mujeres indígenas sean reconocidas como portadoras de tradiciones y agentes de cambio en sus comunidades. Los temas centrales son la transmisión de conocimientos ancestrales, la creación de redes de colaboración y el empoderamiento femenino. La decolonialidad de los saberes permite dar valor a lo que cotidianamente hacen las mujeres y que es parte de su legado, como la gastronomía, la agricultura, los ritos o rituales, la elaboración de prendas, y hasta las experiencias de vida que transmiten las abuelas con los consejos a las nuevas generaciones, heredando su legado de valores (Figura 3.6).

Figura 3.6. *Representación de mujeres totonacas en la transmisión de saberes.*



Fuente: Centro de Artes indígenas (2023).

3.6 Casa Analco, la presencia de las mujeres en la gestión del patrimonio cultural en el barrio de Analco

En el barrio de Analco, Puebla, el proyecto Casa Analco destaca por su enfoque en la participación comunitaria y el fortalecimiento del patrimonio local. Con un liderazgo predominante de mujeres: Dra. Adriana Hernández, directora de la asociación civil Re Genera Espacio y la Dra. Norma Leticia Ramírez, líder del Centro de Investigación y Gestión Urbana (CIU), así como mujeres estudiantes de licenciatura y maestría quienes desarrollan distintas iniciativas, promueven la integración de conocimientos científicos y tradicionales en la recuperación del entorno urbano y social.

El proyecto tiene una estrecha relación con la gestión cultural, generando espacios de encuentro que promueven la economía solidaria y la humanización del

espacio público. A través de colaboraciones y vinculación con instituciones públicas, privadas y proyectos internacionales se contribuye a los aprendizajes e intercambio de experiencias para actuar en el barrio. Destacan las intervenciones en la preservación de las artes y oficios, las tradiciones comunitarias y la memoria histórica del barrio, documentándolo a través de pláticas, entrevistas y visitas a los talleres de oficios como la panadería y la alfarería resaltando parte del patrimonio vivo (Figuras 3.7 y 3.8).

El objetivo del proyecto es fortalecer un espacio cultural en el que la ciudadanía, especialmente habitantes del barrio, puedan aprovechar la variedad de iniciativas que conectan con grupos y colectivos que fomentan la participación social (Hernández Sánchez et al., 2021).

Entre las limitaciones encontradas podemos citar el mantenimiento y gestión post intervención, esto quiere decir que las iniciativas pueden verse interrumpidas, cuando quienes están a cargo de ellas, en este caso de los investigadores de posgrado, finalizan sus estudios de entre dos a cuatro años. También entre los riesgos se encuentra la gentrificación/ turistificación que va prevaleciendo en el centro histórico y que poco a poco va acaparando los barrios originarios como Analco.

Figura 3.7. *Visitas de campo a los talleres de artes y oficios de Analco (Re Genera Espacio)*



Fuente: Casa Analco (01 de noviembre de 2021). Facebook.
<https://www.facebook.com/CasaAnalcoFABUAP/photos/pb.100064667652807.-2207520000/4960060144081495/?type=3>

Figura 3.8. *Actividades artísticas culturales que promueven la riqueza cultural del barrio y la vinculación con el espacio público (CIU).*



Fuente: Casa Analco (26 de mayo de 2018). Facebook.
<https://www.facebook.com/CasaAnalcoFABUAP/photos/pb.100064667652807.-2207520000/2124935714260633/?type=3>

3.7 Conclusión

Los casos presentados en este capítulo evidencian que el patrimonio vivo no se sostiene únicamente en las estructuras materiales o en los discursos institucionales, sino más bien en las personas (en este caso, de las mujeres) que, con sus saberes cotidianos, transforman silenciosamente los territorios. A pesar de las diferencias culturales y geográficas, existe un hilo común; la resistencia comunitaria frente a modelos urbanos y económicos que históricamente han invisibilizado sus voces. Cada proyecto demuestra que cuando las mujeres asumen un rol en la gestión cultural y en la organización social, el territorio deja de ser espacio físico para convertirse en tejido vivo, narrado desde la experiencia y no desde la imposición.

Sin embargo, estos procesos no están exentos de tensiones como son la amenaza de la turistificación, la precariedad financiera, la dependencia institucional y los límites de la legitimación formal que ponen en constante riesgo la continuidad de estas iniciativas. Se percibe una paradoja en que los proyectos más genuinos, nacidos de la autogestión y la reciprocidad, son también los más vulnerables ante los sistemas que buscan formalizarlos o apropiarse de ellos. Esto obliga a reflexionar sobre la urgencia de marcos de protección que reconozcan el patrimonio inmaterial como derecho colectivo. La continuidad de estos procesos no puede recaer exclusivamente

en el esfuerzo de las comunidades; es necesario que existan políticas públicas que los respalden, sin imponer modelos externos ni absorber sus dinámicas propias.

Los ejemplos analizados dejan claro que el derecho a la ciudad es una construcción lenta y cotidiana, hecha de asambleas, talleres, vínculos afectivos, silencios compartidos y aprendizajes intergeneracionales. Las mujeres, lejos de ocupar un rol de accesorio, son arquitectas invisibles de estos cambios; traman redes, median conflictos, sostienen memorias y abren futuros. Reconocerlas como patrimonio vivo implica desplazar la mirada de la monumentalidad al gesto, del monumento al vínculo, de la historia oficial a la microhistoria.

Más que replicar modelos, estos casos invitan a repensar nuestras formas de intervenir el territorio desde la escucha. La auténtica transformación social radica en otorgar valor y reconocimiento a las prácticas ya presentes; no en reemplazar lo comunitario con lo técnico, sino en propiciar que el conocimiento técnico se nutra de la experiencia comunitaria. En este sentido, estos proyectos son advertencias; allí donde el Estado o la academia llegan para “ayudar”, deben primero aprender a reconocer que el patrimonio se comparte y se respeta.



Gestión Cultural Comunitaria para promover la participación cultural de las mujeres en el derecho a la ciudad



CAPÍTULO 4. GESTIÓN CULTURAL COMUNITARIA PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN CULTURAL DE LAS MUJERES EN EL DERECHO A LA CIUDAD

Introducción

El objetivo de este capítulo consiste en poner en práctica estrategias de GCC de la iniciativa Mujeres *Construyendo Barrio* (MCB), con el fin de promover que las mujeres participen y sean reconocidas por su contribución a la vida barrial.

Esta iniciativa favoreció la definición de ejes temáticos basados en diversas prácticas culturales las cuales se desprenden de propuestas y necesidades en actuar a corto plazo, con continuidad hacia el futuro. A través de los talleres artístico-culturales se impulsaron aspectos en el ejercicio del derecho a la ciudad de las mujeres en lo que respecta a su participación en la vida cultural en diversos espacios públicos, semipúblicos y privados donde convergieron situaciones positivas como también aspectos de tensión.

4.1 Identificación y articulación de mujeres y actores sociales en la segunda fase de la Gestión Cultural Comunitaria

En colaboración en foros académicos con CIU, Casa Analco y la RIGPCC⁹, donde fue posible el intercambio de experiencias y permitió interactuar con investigadoras que abordan temas en Gestión Cultural, espacio público y gestión participativa, género, humanización de espacios, seguridad y economía social solidaria (ver anexos).

Como observadora participante y colaboradora en eventos culturales, la investigadora comprendió la necesidad de realizar una contribución que involucraría la creación de espacios destinados a las mujeres, incluyendo propuestas y aportaciones directas de las participantes.

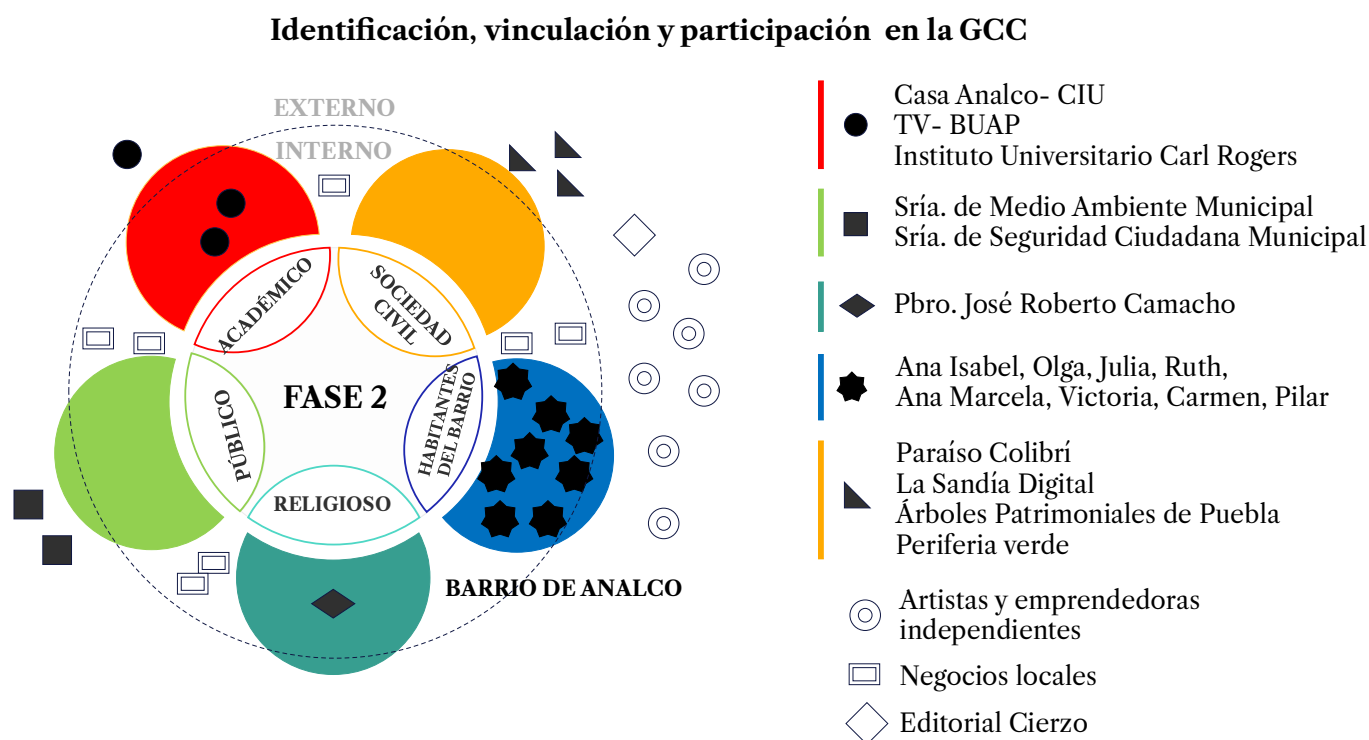
En este sentido, la segunda fase consistió en un proceso de GCC para implementar acciones estratégicas que se vinculan a las necesidades encontradas en el acercamiento con las mujeres del barrio. En esta fase el rol de la autora pasó a ser el de Gestora Cultural a través de la propuesta de la iniciativa “Mujeres Construyendo

⁹ Red Internacional de Gestión de Proyectos Culturales Comunitario.

Barrio”, lo que implicó la toma de decisiones proponiendo acciones que permitieran transformar una parte de la realidad basada en la problemática predefinida con el trabajo de campo previo.

Este acercamiento se fue dando con base en las propuestas de las sujetas sociales del barrio. Por medio de estas actividades se crearon vínculos con otros actores sociales que no precisamente pertenecen al barrio de Analco. Esto favoreció en el intercambio de experiencias, aprendizajes y nuevos conocimientos que fortalecieron el tejido social del barrio. La figura 4.1 ilustra los actores internos y externos que participaron en la segunda fase.

Figura. 4.1 *Actores sociales participantes durante la segunda fase en el proceso de investigación*



4.2 La implementación de estrategias para promover la participación de las mujeres de Analco y la vinculación social

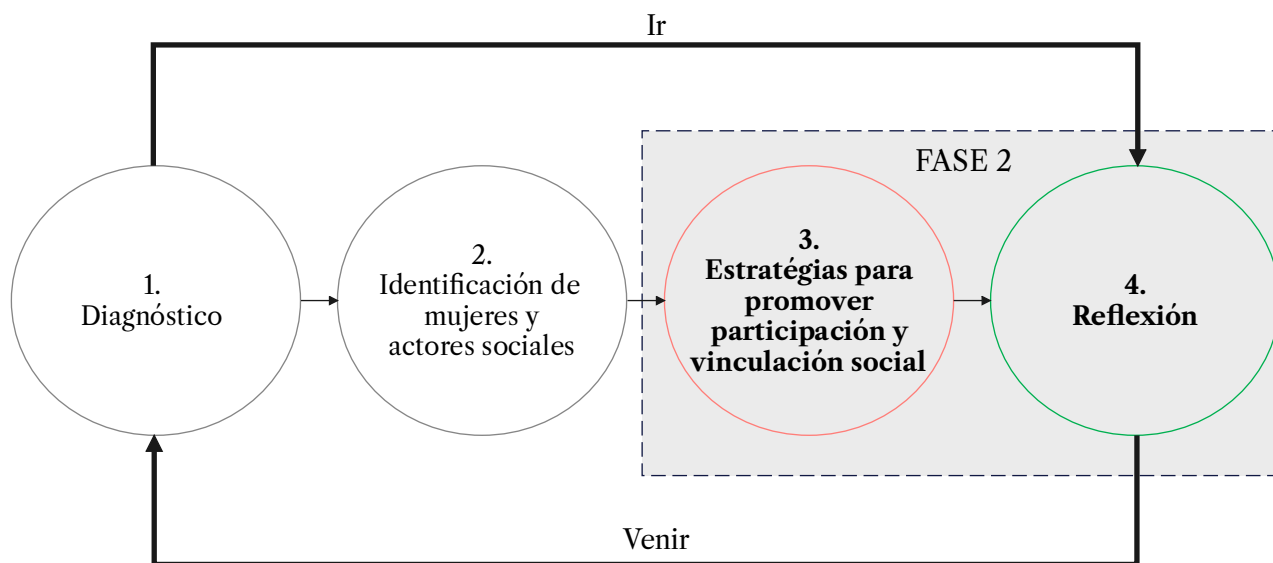
El proceso de la fase 2 de GCC en la investigación se deriva de las etapas previas de la IAP, de las reflexiones teóricas, el diagnóstico, así como de la exploración de casos de éxito. En este sentido, las estrategias surgen de un bagaje de conocimiento previo,

mediante aproximaciones sucesivas. Por lo que en este capítulo se describen las últimas dos etapas de la GCC:

Las estrategias para promover la participación y vinculación social. Son acciones que promueven la participación de las mujeres en la construcción solidaria de espacios de encuentro comunitarios. Están basadas en actividades artístico-culturales para contribuir en un futuro a la formulación de políticas culturales para el desarrollo comunitario.

La reflexión en torno a las estrategias. Es una práctica de aprendizaje colectivo que fomenta la reflexión crítica de los procesos con el fin de comprender las actividades que se desarrollaron y también las realidades políticas, culturales y sociales que debilitan la participación de las mujeres. Se trata de una reflexión sensible que se integra a la investigación como parte de la praxis de la GCC.

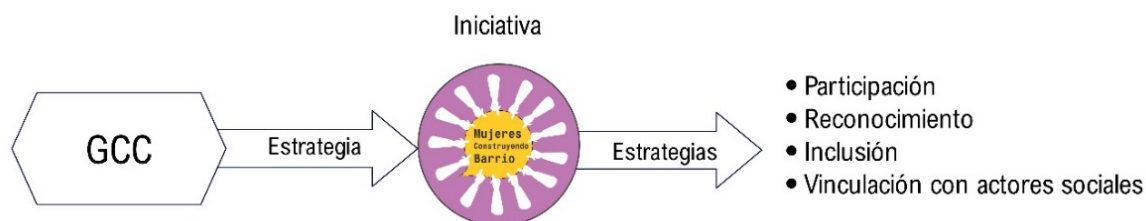
Figura 4.2. *Proceso de gestión cultural comunitaria en la Fase 2.*



Según el diagnóstico expuesto en el capítulo 2 y la revisión de los casos de éxito que se presentan en el capítulo 3, se identificó la necesidad de establecer una iniciativa “Mujeres Construyendo Barrio” (MCB) como estrategia principal de la GCC. El propósito de esta iniciativa es desarrollar y poner en práctica acciones estratégicas que fomenten la participación e inclusión de diversas mujeres, reconociendo su

contribución a la vida en el barrio, la vinculación con otras mujeres y actores sociales que posibiliten la mejora de los entornos (Figura 4.3).

Figura 4.3 *La iniciativa Mujeres Construyendo Barrio como estrategia de Gestión Cultural Comunitaria.*



Esta iniciativa surgió en septiembre de 2022, la cual consta de dos términos “construir” en el sentido subjetivo de edificar, la formación simbólica de vínculos mediante los conocimientos, saberes y prácticas culturales y artísticas; y “barrio” que no se limita a lo espacial, sino que hace referencia a lo comunitario, los sentires y los pensares que en un punto de inflexión nos hacen comunes o diferentes y nos transforman.

Por medio de esta iniciativa se reconocen a la comunidad mediante dichos elementos hacia un desarrollo comunitario, ejercitando el derecho a la ciudad y los derechos culturales. En este contexto, es crucial resaltar el papel que desempeñaron las mujeres como sujetas sociales, mediante la acogida de propuestas y la toma de decisiones, valorando cada una de sus contribuciones.

El desarrollo de las estrategias estableció un contacto sensible con las mujeres participantes (tanto internas como externas), por lo que se incluyó las experiencias recolectadas durante el proceso de la segunda fase, como son las interpretaciones personales que surgen de los diálogos y las interacciones de las sujetas sociales. La tabla 4.1 presenta a las mujeres involucradas en el desarrollo de la estrategia MCB.

Tabla 4.1. Mujeres en la gestión cultural comunitaria a través de la iniciativa MCC.

Ámbito social	Mujeres	Contribución
Habitantes de Analco	Isabel	Colaboradora activa a través de la organización y apertura para el uso de la cocina económica en donde trabaja para el desarrollo de ciertas estrategias.
	Olga	Colaboradora activa en la gestión y la socialización de las actividades implementadas.
	Julia	Tallerista de máscaras en cartonería, además de participar y colaborar en otras actividades comunitarias.
	Ruth	Tallerista de máscaras en cartonería. Participante activa en diversas actividades comunitarias.
	Marcela	Colaboradora activamente en propuestas para la mejora de su barrio, organizando y siendo instructora en clases de Yoga, así como también de lectura creativa.
	Carmen	Colaboradora en actividades comunitarias y apoyó en el adorno del Fresno de parque Jerusalem y el recibimiento de la Rodada de Calaveras.
Artistas, emprendedoras	Ariadna y Viridiana	Instructoras de taller de encuadernación.
	Raquel	Instructora del taller de escritura “Narrar nuestros senti pensares”.
	Aline	Colaboradora en la gestión y la implementación del taller de fotografía para mujeres. Igualmente colaboró en la proyección de cine Territorios, alternativas y comunidades.
	Florencia	Colaboradora en taller de “bisutería creativa”.
	Gabriela	Colaboradora en la gestión y desarrollo de taller de “Escritura Creativa Analco 2023”.
Académicas	Norma	Colaboradora en la gestión del taller de “Piñatas tradicionales”.
Ciudadanas de otros barrios y colonias	Perla	Tallerista en actividades relacionadas con la reutilización de materiales, además de proponer talleres creativos.
	Ana	Tallerista en taller de “Piñatas tradicionales”.
	Dani	Tallerista en “Primeros auxilios”.
	Patricia	Colaboradora en el desarrollo de talleres.
Asociación civil	Rocío	Tallerista en la sensibilización y la construcción de un jardín polinizador en el parque Jerusalem.

4.3 Estrategias para incidir en el empoderamiento de las mujeres

Las estrategias de GCC partieron del resultado de las necesidades y propuestas que surgieron en torno a temas de desarrollo personal y colectivo de las mujeres del diagnóstico, en total son seis ejes temáticos; el primer eje llamado “*artes y oficios comunitarios*” incluyó cuatro talleres; el eje dos “*cultura patrimonial*” fueron cuatro talleres; el tercer eje “*cultura ecológica creativa*” se realizaron cuatro talleres con dos jornadas de intervención en el espacio público y una actividad relacionada con el arte; el cuarto eje “*senti pensares literarios*” consistió en dos talleres, uno de lectura y otro de escritura, además de una jornada de escritura; el quinto eje “*cultura del cuerpo*” consistió en clases para fortalecer el cuerpo y en la salud alimenticia, del mismo modo

se realizó a la par un taller de primeros auxilios; por último, el sexto eje “*cine sensibilizador*” en este se proyectó dos ciclos de cine documental.

Estos ejes se focalizaron en promover a las mujeres como patrimonio vivo, en su derecho a la ciudad mediante la construcción de espacios de inclusión para el desarrollo personal y colectivo (Tabla 4.2).

Tabla 4.2. Principales ejes temáticos, acciones estratégicas y ámbitos de desarrollo de la iniciativa *Mujeres Construyendo Barrio*.

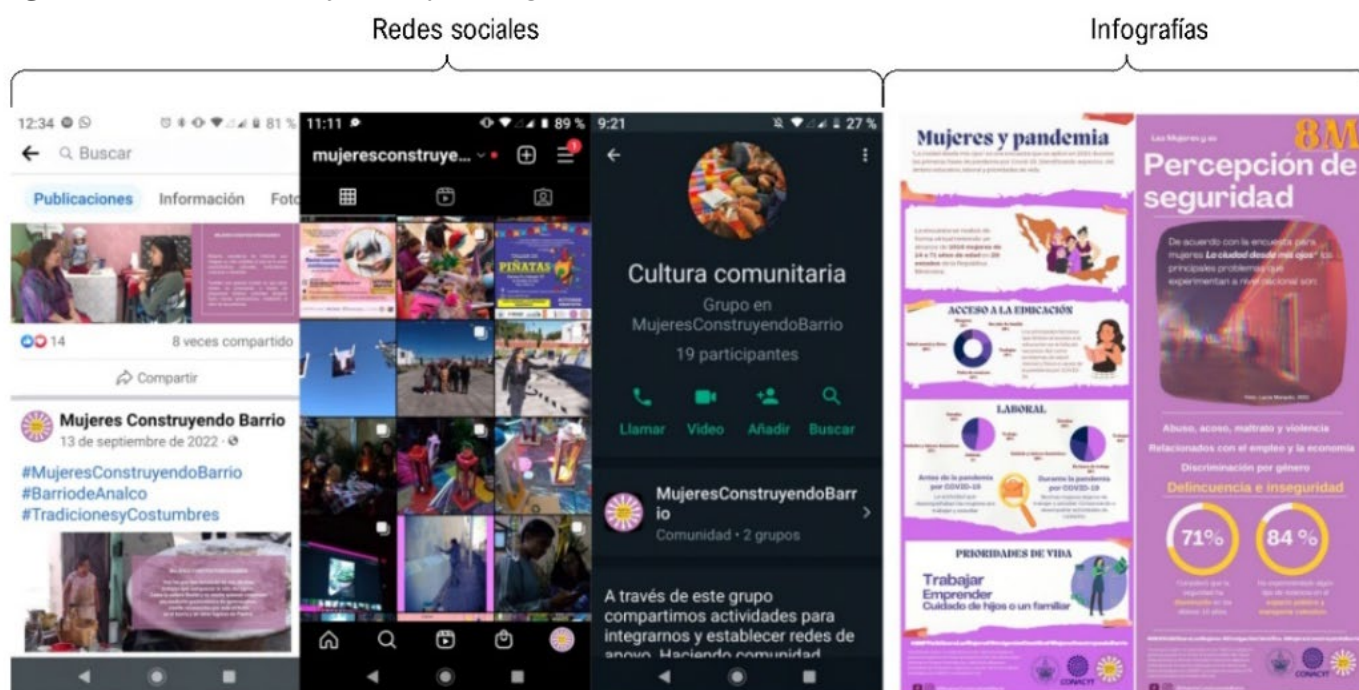
Ejes temáticos	Objetivo	Acciones estratégicas	Ámbito de desarrollo
Artes y oficios comunitarios	Fomentar la creatividad de las participantes, contribuyendo al fortalecimiento de otros medios económicos basados en una economía social solidaria a través del intercambio y la compartición de saberes.	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de encuadernación. • Taller de fotografía. • Taller de bisutería. • Taller de elaboración de flores con limpiapiipas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultural • Social • Económico
Cultura Patrimonial	Transmisión generacional de saberes, conocimiento y prácticas tradicionales.	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de tejido de calabacitas. • Taller de elaboración de piñatas tradicionales. • Taller de máscaras en cartonería. • Taller de tejido artístico “Entre-Tejidas”. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultural • Social • Económico
Cultura ecológica creativa	Promover la conciencia y el cuidado del medio ambiente por medio de buenas prácticas, incorporando la creatividad a partir de las habilidades artísticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de macetas, reusando materiales. • Taller de candelabros navideños. • Talleres creativos comunitarios “Día de Muertos”. • Ornamentación Fresno de Jerusalem (árbol patrimonial). • Taller de creación de “Jardín polinizador”. • Jornadas de plantación en el Jardín polinizador. • Jornadas de riego y limpieza del Parque Jerusalem. • Arte en el Jardín Polinizador. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultural • Ambiental • Social • Económico
Senti pensares literarios	Estimular los pensamientos y los sentimientos para interpretar nuestra realidad personal y colectiva través de la escritura y la literatura.	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de escritura para mujeres. “Narrar Nuestros Senti-pensares”. • Talleres de Lectura Creativa • Jornadas de Escritura Analco 2023. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultural • Social
Cultura del cuerpo	Cultivar el cuidado y defensa del cuerpo como primer territorio de las mujeres.	<ul style="list-style-type: none"> • Clases de Yoga. • Clases de cocina saludable. • Clases de tonificación de bajo impacto. • Taller de primeros auxilios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultural • Social
Cine sensibilizador	Promover espacios de reflexión y sensibilización en temas socioculturales y medioambientales.	<ul style="list-style-type: none"> • Ciclos de cine: “Territorios Resistencias y Alternativas”. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambiental • Cultural • Social

Los medios digitales como herramienta de difusión y divulgación

Los medios digitales desempeñaron un papel importante en la difusión de las actividades realizadas como parte de las estrategias, así como en la divulgación de información relevante.

Estas herramientas también son una plataforma valiosa para socializar y sensibilizar respecto a las problemáticas colectivas; para la divulgación científica de resultados de herramientas desarrolladas en el proceso de la investigación, como fueron infografías, carteles y fotografías (ver figura 4.4).

Figura 4.4. *Medios de difusión y divulgación de la iniciativa.*



Po otro lado, para la difusión de los talleres en campo se elaboraron carteles y volantes los cuales se instalaron y repartieron en espacios de mayor congregación de personas, como fue la parroquia de Santo Ángel Custodio, las universidades y los negocios locales (Figura 4.5).

Otros medios alternativos para la difusión de la iniciativa fueron los medios audiovisuales como el programa Nomadismo Sonoro. Este espacio de difusión lo otorgó la Dra. Claudia A. Castelán G. titular del programa Nomadismo Sonoro por TV BUAP, donde se promueven proyectos culturales, musicales y artísticos. La

participación se tuvo a través de la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio con la intervención de Aline, Isabel, Marcela y la autora el 18 de agosto de 2023 ¹⁰ (Figura 4.6).

Figura 4.5. Los carteles y volantes como herramientas de difusión.



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Figura 4.6. Difusión de la iniciativa a través de TV BUAP.

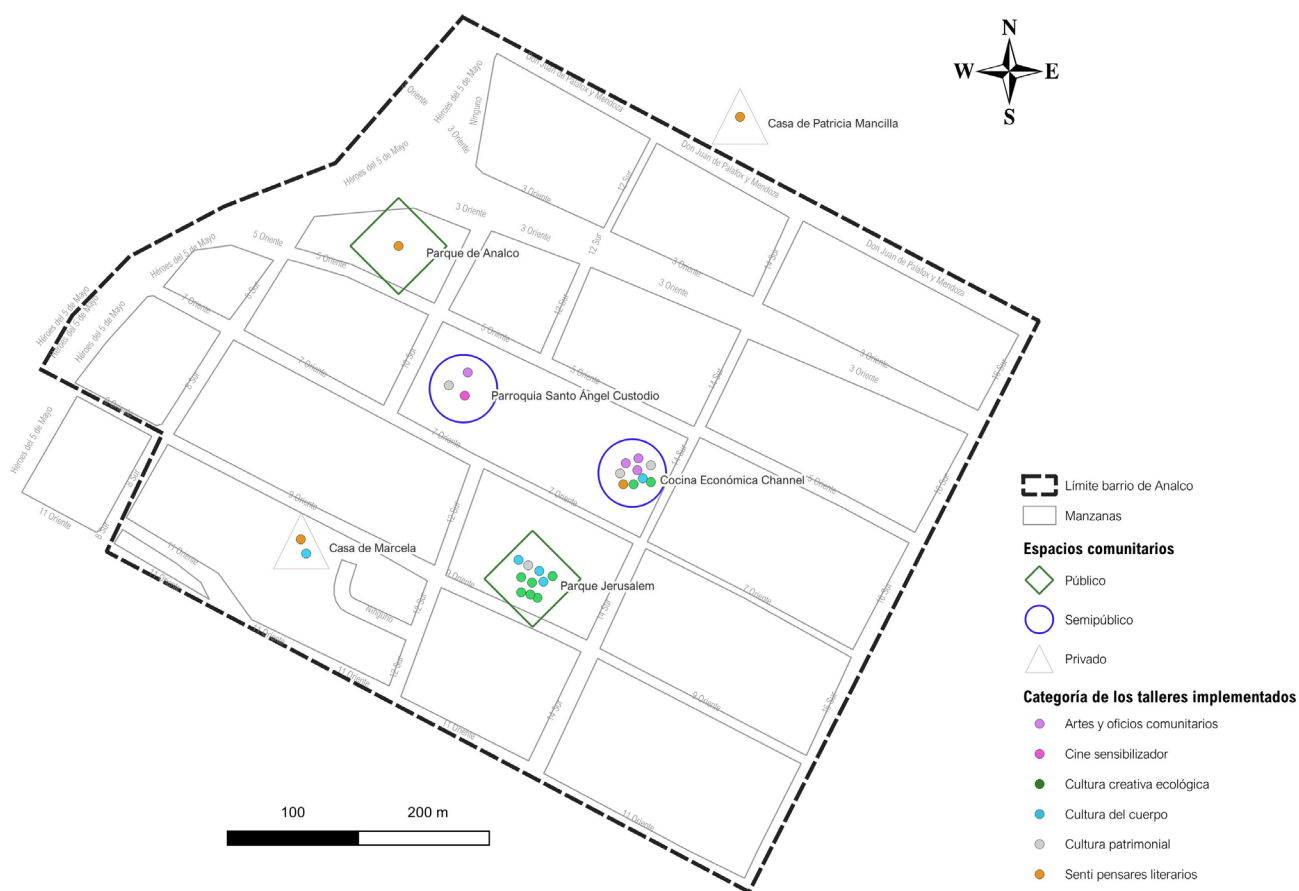


¹⁰Puede ser visto en el siguiente enlace:
https://www.youtube.com/watch?v=dXjMCbrFrz4&ab_channel=TVBUAP

Reutilización de espacios comunitarios para la implementación de las estrategias

En el desarrollo de las estrategias se reutilizaron espacios que se identificaron en la etapa de diagnóstico que son los públicos, semi públicos y privados. Como se puede ver en la figura 4.7 se muestra los diversos espacios que fueron ocupados para los talleres con las mujeres.

Figura 4.7. Espacios comunitarios para la implementación de acciones estratégicas.



4.4 Las artes y oficios como reconocimiento y el intercambio de saberes y conocimientos

Durante el transcurso del año 2022 y parte del 2023, se llevaron a cabo una serie de talleres con el propósito de fomentar la participación y socialización de las mujeres en actividades vinculadas al uso de las nuevas tecnologías, oficios tradicionales y artes manuales. Uno de los talleres destacados fue el *taller de encuadernación*, que tuvo el objetivo de estimular el espíritu emprendedor de las participantes y así aportar al

fortalecimiento de otros medios económicos basados en una economía social solidaria mediante el intercambio y compartición de saberes. Asimismo, este taller les brindó una nueva habilidad y les ofreció la oportunidad de explorar nuevas posibilidades de negocio y poner en práctica su creatividad.

Asimismo, se realizó el *taller de fotografía con móviles*, que además de abordar la identidad cultural de las mujeres, les brindó la oportunidad de adquirir habilidades en este campo que pudieran aplicar en sus negocios. Esta iniciativa les permitió mejorar sus habilidades técnicas, asimismo fue herramienta invaluable para potenciar sus emprendimientos como fue el caso de Isabel de 66 años:

Antes yo no sabía tomar fotografías, les pedía a mis familiares que lo hicieran por mí, ahora ya puedo tomarles fotos a mis platillos, mis plantas y que se vean bonitas...

Otros talleres significativos fueron el taller de bisutería y el taller de elaboración de flores con limpiapipas, el cual propició un valioso intercambio intergeneracional entre las participantes y promovió la interacción social. Esta actividad les permitió aprender técnicas para la creación de joyería artesanal y de flores con mínimos recursos, así como también les proporcionó un espacio para compartir experiencias y fortalecer lazos comunitarios.

Es importante resaltar que estos talleres se llevaron a cabo en espacios semi públicos como la Cocina Económica Channel y la Parroquia de Santo Ángel Custodio de Analco, lo que ayudó a democratizar el acceso a la capacitación y a promover la inclusión de las mujeres en la sociedad. En síntesis, estos talleres bajo el eje estratégico de *“Artes y oficios comunitarios”*, brindaron la posibilidad de adquirir nuevas habilidades, y representaron un importante paso hacia la inclusión y empoderamiento de las mujeres en el ámbito de tecnologías emergentes y el emprendimiento local, además de la revaloración de oficios tradicionales (Figura 4.8)

Con estos talleres se identificaron necesidades como la falta de atención hacia los grupos en situación de desventaja, especialmente de mujeres adultas mayores, quienes buscan espacios que se ajusten a sus circunstancias y que estos proyectos influyan en su estimulación social y cognitiva.

La tabla 4.3 describe de manera sintetizada estos talleres incluido la necesidad identificada, la línea estratégica en que se enmarcan, así como también los recursos y el lugar donde se llevaron a cabo.

Tabla 4.3. Talleres de artes y oficios comunitarios.

Eje temático	Línea estratégica	Nombre la actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración	
Artes y oficios comunitarios	Economía Social Cultural Ambiental	Taller de encuadernación	Talleristas: <i>Ariadna y Viridiana Cortés</i> ; Cocina económica Channel; Casa Analco	Mesas Sillas Hojas recicladas	7 mujeres, 1 hombre	15/oct/2022 Cocina económica Channel	4 horas	
	Economía Social Cultural	Taller de fotografía con móviles para mujeres: "Identidad y cultura"	Tallerista: <i>Aline Suárez</i> ; Isabel	Mesas -Sillas -Equipo de computo - Proyector -Celulares	6 mujeres 2 hombres 1 niña	05/nov/2022 Cocina económica Channel	4 viernes de 2 horas por día	
	Economía Social Cultural	Taller de bisutería creativa	Tallerista: <i>Florencia</i> ; Parroquia del Santo Ángel Custodio	Chaquira Hilo Sillas	12 mujeres	24/jun/2023 Parroquia Santo Ángel Custodio de Analco	2 horas	
	Economía Social Cultural	Taller de elaboración de flores con limpia pipas	Tallerista: <i>Perla</i> ; <i>Isabel</i>	Limpia pipas de colores	4 mujeres 1 niña	05/ago/2023 Cocina económica Channel	2 horas	
	Necesidad identificada:			Falta de atención a los grupos en desventaja. Falta de herramientas educativas para el aprovechamiento del tiempo de ocio de las mujeres, ante la carencia de tiempo para el aprendizaje y la socialización. Desequilibrio en la revaloración de los saberes y conocimientos de hombres y mujeres. Las actividades cotidianas de las mujeres se aprecian como tareas mínimas.				
	Alineación a los ODS:			ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4				

Figuras 4.8. Talleres del eje “artes y oficios comunitarios”.



Nota: Taller de encuadernación (arriba-izquierda), taller de fotografía con móviles (arriba-derecha), taller de bisutería creativa (abajo izquierda), taller de flores con limpiapipas (abajo-derecha).

4.5 Hacia una aproximación a la tradición de las sujetas sociales

Durante el periodo comprendido entre el año 2022 y parte del 2024, se llevó a cabo actividades centradas en el eje “*cultura patrimonial*” con el objetivo de fomentar saberes y conocimientos tradicionales heredados, promoviendo así la transmisión generacional del valioso patrimonio cultural de la comunidad. En total, se realizaron 4 talleres en los que participaron un total de 48 personas, de las cuales 40 eran mujeres, 5 niñas y 3 hombres.

Las mujeres de Analco y de otras colonias del municipio, tuvieron la oportunidad excepcional potenciar su creatividad y conectarse con sus raíces culturales gracias los talleres, que abarcaban diversas disciplinas como el tejido, la elaboración de piñatas artesanales, la creación de máscaras en cartonería. Estas actividades les permitieron adquirir destrezas prácticas y contribuyeron a fortalecer

su sentido de identidad y pertenencia a través del aprendizaje y la práctica de tradiciones ancestrales.

Los beneficios de estos talleres fueron diversos y abarcaron distintos aspectos. Desde una perspectiva social, las participantes interactuaron y compartieron experiencias con otras mujeres y miembros de la comunidad, fortaleciendo así los lazos sociales y promoviendo sentido de colaboración y solidaridad.

En términos económicos, el fomento de habilidades artesanales y tradicionales podría representar una fuente de ingresos adicional para las mujeres, ya que de fortalecerse estos saberes contribuiría al emprendimiento o a que ellas mismas realicen algunos productos para su propio uso y consumo, tal como lo manifestaron algunas participantes.

Los talleres se llevaron a cabo en espacios públicos y semi públicos, incluyendo la cocina económica Channel, los salones de la parroquia Santo Ángel Custodio y el parque Jerusalem. Estos espacios han favorecido un ambiente propicio para el aprendizaje, la creatividad y la integración de las participantes a la vida comunitaria. De este modo, se fortalece su sentido de pertenencia, contribuyendo a establecer redes de apoyo mutuo. Al proporcionar espacios de aprendizaje y crecimiento personal en entornos públicos, se contribuye al empoderamiento de las mujeres, brindándoles herramientas para mejorar sus vidas y su bienestar (Figura 4.9).

A manera de resumen, los talleres del eje “*cultura patrimonial*” representaron una valiosa oportunidad para las mujeres de Analco no solo en términos de desarrollo personal y social, así como a la preservación y enriquecimiento de su patrimonio cultural. Asimismo, al brindar talleres en espacios abiertos, se fomenta la participación de mujeres de diferentes grupos y contextos, promoviendo la inclusión social y la diversidad en el barrio.

En la tabla 4.4 se detalla cada una de las actividades, las sujetas sociales y actores involucrados, los recursos que se requirieron, el número de asistentes, la fecha y lugar y el tiempo de duración.

Tabla 4.4. Talleres de artes y oficios comunitarios.

Eje temático	Línea estratégica	Nombre la actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración	
Cultura Patrimonial	Cultural, Social, Económico	Taller de tejido de calabacitas	Tallerista: Miriam Cocina económica Channel Casa Analco-CIU	Mesas y sillas Estambres y ganchillos, relleno sintético, aguja	2 niñas, 13 mujeres, 1 hombre	22 /oct/2022 Cocina económica Channel	2 horas	
	Cultural, Social, Económico Ambiental	Taller de elaboración de piñatas tradicionales	Impartió Ana; Norma, Isabel, Olga, Miriam Cocina Económica Channel, Casa Analco-CIU	Mesas Sillas, papel reciclado, cartulinas, globos, papel, engrudo	10 mujeres 2 hombres	09/dic/2022 10/dic/2022 Cocina económica Channel	2 días de 4 horas c/u	
	Cultural, Social, Económico Ambiental	Taller de máscaras en cartonería	Impartió Julia y Ruth; Parroquia del Santo Ángel Custodio	Papel reciclado, globos, pinturas acrílicas, pinceles, pegamiento, engrudo	9 mujeres 1 niña	10/jun/2022 Parroquia del Santo Ángel Custodio de Analco	2 sábados de 2 horas c/u	
	Cultural, Social, Económico	Talleres de Tejido Artístico “Entretejidas”	Los talleres son abiertos, la autora colaboró como maestra	Mesas y sillas Estambres y ganchillos, relleno sintético, aguja	8 mujeres 2 niñas	Inicio 02/09/2023 Parque Jerusalem	5 sábados de 2 horas c/u	
	Necesidad identificada			Creación de espacios dedicados a las mujeres donde se reconozcan sus saberes y conocimientos como patrimonio vivo. Reconocer las capacidades de cada mujer para potencializar su participación cultural como derecho.				
	Alineación a los ODS:			ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4,				

Figuras 4.9. *Acciones estratégicas en el eje de “Cultura patrimonial”.*



Nota: Talleres de tejido (arriba-izquierda y derecha); taller de elaboración de piñatas (abajo-izquierda); taller de máscaras en cartonería (abajo-derecha).

4.6 Las mujeres y su importancia en el cuidado del medio ambiente por medio de la creatividad

El eje *“cultura ecológica creativa”* se enfocó en promover la conciencia ambiental entre las mujeres y en establecer un vínculo más estrecho entre las personas y el entorno natural. A través de la implementación de 7 talleres, se logró la participación de un total de 71 personas incluyendo mujeres, niñas, niños y hombres.

Estos talleres tuvieron un impacto significativo en distintos aspectos. Desde una perspectiva social, la participación en actividades comunitarias fortaleció los lazos entre los residentes del barrio de Analco, fomentando la colaboración y el sentimiento de pertenencia. Las mujeres lideraron proyectos ecológicos y creativos, lo que les permitió adquirir nuevas habilidades y reforzar su identidad cultural.

En cuanto a los beneficios económicos, la reutilización de materiales en talleres como el de macetas y candelabros navideños resultó en un ahorro financiero para las participantes, estimulando la creatividad y promoviendo la sostenibilidad en el consumo (Figura 4.10).

En el ámbito urbano ambiental, a través de la vinculación con iniciativas de la sociedad civil como Periferia Verde, y Paraíso Colibrí¹¹ se llevó a cabo la creación de un “Jardín Polinizador” en el Parque Jerusalem del barrio. Este jardín se inició en septiembre de 2023, a través de la convocatoria llamada “Polinizadores en la Periferia” emitida por la iniciativa Periferia Verde y coordinada por el Mtro. Antonio Ferrer en conjunto con la organización Paraíso Colibrí a cargo de la Bióloga Rocío Meneses. Esta fue una oportunidad muy bien adaptada a las necesidades y propuestas generadas por vecinas del barrio, quienes mostraban interés por mejorar el parque (Anexo 2).

Entre otras vinculaciones adquiridas, con la iniciativa Árboles Patrimoniales de Puebla¹² se colaboró en la ornamentación del fresno¹³ del parque Jerusalem, con talleres creativos, lo cual contribuyó al embellecimiento del espacio público y generar un sentido de apropiación y cuidado entre la comunidad participante. Esta actividad fomentó la colaboración entre investigadores con temáticas ambientales en el barrio y la ciudad. (Figura 4.11).

Como parte de esta vinculación con dichas iniciativas, se promovió la colaboración en la ornamentación del árbol como parte de la Rodada de Árboles Patrimoniales bajo el tema de calaveritas para conmemorar el Día de Muertos, celebrando la riqueza cultural y natural (Figura 4.12).

Esta actividad contribuye a la preservación de las tradiciones y resaltó la importancia de proteger y valorar los árboles como parte fundamental del patrimonio natural. Estas buenas prácticas se consideraron valiosas en las líneas de acción, ya que impulsan el cuidado del medio ambiente y fortalecen los lazos comunitarios y el intercambio de conocimientos en torno a la preservación de la naturaleza. Estas acciones también tienen un impacto positivo en el ecosistema natural al promover la conservación de la biodiversidad y la sensibilización de la gestión de las especies de plantas y arbolado nativos en entornos urbanos.

¹¹ La iniciativa nace como una necesidad de contar con plantas silvestres mexicanas que ofrecen recursos alimenticios a los colibríes en ambientes urbanos.

¹² Iniciativa ciudadana que promueve la figura del árbol patrimonial en el Estado de Puebla.

¹³ A través de la iniciativa Árboles Patrimoniales de Puebla, se ha identificado y promovido como árbol patrimonial de la ciudad, buscando su preservación en el barrio de Analco.

En la tabla 4.5 se detalla cada una de las actividades, las sujetas sociales y actores involucrados, los recursos requeridos, el número de asistentes, la fecha, lugar y la duración.

Tabla 4.5. Talleres del eje “cultura ecológica creativa”

Eje temático	Línea estratégica	Nombre de actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración
Cultura Ecológica Creativa	Social Cultural Ambiental Económico	Taller de macetas, reusando materiales	Impartió: Perla Cocina económica Channel Casa Analco	Mesas, Sillas, Latas de atún o conservas, pinturas acrílicas, pasta moldeadora	2 niñas, 9 mujeres 1 hombre	08/oct/2022 Cocina económica Channel	1 sesión de 3 horas
	Social Cultural Ambiental Económico	Taller de candelabros navideños	Impartió: Perla Cocina Económica Channel	Mesas, sillas, botes de tetrapack, cartón, pegamento, pinturas acrílicas,	5 niñas, 2 niños 10 mujeres 1 hombre	03/dic/2022 Cocina económica Channel	1 sesión de 3 horas
	Social Cultural Urbano Ambiental	Taller de creación de jardín polinizador	Periferia Verde Paraíso Colibrí Vecinos del barrio y otras colonias	Plantas nativas, agua, palas, pico, escobas, bolsas de basura	7 mujeres 2 niñas 2 niños	09/sep/2023 Parque Jerusalem	2 sesiones de 2 horas
	Social Cultural Ambiental	Talleres creativos comunitarios Día de Muertos	Impartió: Perla Mujeres del barrio y otras colonias	Botellas, cartón, envases de tetrapack, pinturas acrílicas, tijeras, pegamento	8 mujeres	28/oct/2023 Parque Jerusalem	4 sábados de 2 horas por día
	Social Cultural Ambiental	Adorno del árbol patrimonial Fresno de Jerusalem	Mujeres del barrio de Analco; Antonio Ferrer de Arboles Patrimoniales de Puebla; Rocío Meneses de Paraíso Colibrí; Arte Metoli	Papel, cartón, pinturas acrílicas adornos alusivos al día de muerto, tijeras, pegamento	10 mujeres 2 niñas	28/oct/2023 Parque Jerusalem	1 sesión de 2 horas

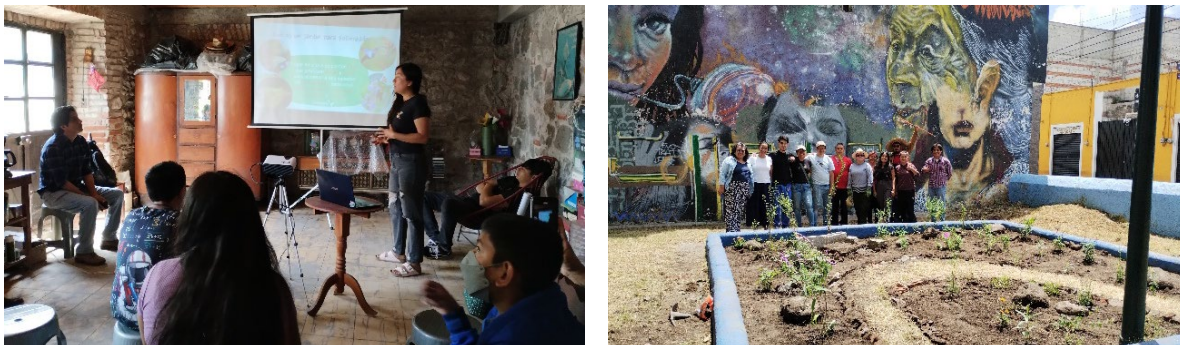
Eje temático	Línea estratégica	Nombre de actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración	
	Ambiental Social Urbano Ambiental	Jornada de replantación en el Jardín polinizador	Antonio Ferrer de Periferia Verde (vecina); Paraíso Colibrí Vecinos de Analco y otras colonias	Plantas nativas, cunetas, agua, pico, palas, composta	4 mujeres 4 hombres	06/abr/2024 Parque Jerusalem	1 jornada de 2 horas	
	Ambiental Social Urbano Ambiental	Jornada de Riego y limpieza en el Parque Jerusalem	Yolistli Roberto	Luvia sólida, cubetas, palas, bolsas de basura	2 mujeres 1 hombre	20/abr/2024 Parque Jerusalem	1 jornada de 2 horas	
	Ambiental Social Cultural	Arte en el jardín polinizador	Hugo Daniel Miriam Roberto	Piedras, pinturas acrílicas, pinceles	1 mujer 1 hombre 2 niños	20/abr/2024 Parque Jerusalem	1 sesión de 2 horas	
	Necesidad identificada:			Espacios seguros para las mujeres donde explorar su creatividad. La percepción de inseguridad en espacio público, siendo el parque Jerusalem con mayor índice de denuncias por parte de mujeres.				
	Alineación a los ODS:			ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4,				

Figuras 4.10. *Acciones estratégicas en el eje de “cultura creativa ecológica”.*



Nota: Taller de macetas reusando materiales (arriba-izquierda); taller de elaboración de candelabros navideños (arriba-derecha).

Figuras 4.11. *Taller Creación de un Jardín polinizador.*



Nota: Las sesiones del taller se realizaron en una vivienda proporcionada por una vecina (izquierda), otras fueron en el espacio de intervención Parque Jerusalem (derecha). Este taller se realizó a través de la propuesta y convocatoria de organizaciones de la sociedad civil “Paraiso colibrí” y “Periferia Verde”.

Figuras 4.12. *Talleres creativos comunitarios día de muertos*



Nota: Talleres de elaboración de catrinas con tetrapack (izquierda); decoración de Fresno de Anlco como parte de la Rodada de Calaveritas organizada por la iniciativa Arboles Patrimoniales de Puebla a cargo del Mtro. Antonio Ferrer (derecha).

4.7 Aproximación a la diversidad de las mujeres a través de los senti-pensares literarios

Bajo un enfoque educativo no formal adaptado a las condiciones de la comunidad surgieron propuestas alternativas para desarrollar espacios de expresión a través de la escritura y la lectura. Durante el periodo de enero de 2023 a diciembre de 2023, se llevaron a cabo actividades que derivaron en el eje “*Senti-pensares literarios*” con el objetivo de estimular los pensamientos y los sentimientos para interpretar nuestra realidad personal y colectiva través de la escritura y la literatura de las mujeres. En

total, se realizaron 3 talleres en los que participaron un total de 19 mujeres de entre 28 a 80 años.

El taller de escritura para mujeres “*Narrar nuestros senti-pensares*” impartido por la escritora poblana Raquel Hoyos Guzmán, beneficiaria del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico de Puebla 2022, tuvo como fin reunir a mujeres de diversas edades, amas de casa, estudiantes, profesionistas, trabajadoras, madres, hermanas, esposas, divorciadas, viudas y solteras con diversas circunstancias de vida, pero con experiencias compartidas.

De acuerdo con Judith, el taller fue enriquecedor en cada una de las sesiones convirtiéndose en una experiencia única de vida en un espacio semipúblico como fue la cocina económica Channel:

El espacio se convirtió en un lugar donde pudiéramos expresar nuestra dudas, preocupaciones y ocupaciones para convertirlas en algo que puede ser narrado y contado sin que nadie se sienta juzgada, fue algo revelador y enriquecedor (Judith, 58 años).

Asimismo, el taller invitó a leer a otras escritoras con la idea de visibilizar la lucha que históricamente las mujeres han tenido para poder escribir y dirigirlo al género femenino. Ahí se leyeron fragmentos como “Una carta a escritoras tercermundistas” de Gloria Anzaldúa, así como de cuentos que invitaron a reflexionar y escribir en libertad, desde las diversidades y temas compartidos. Cabe destacar que, a través de estos encuentros de escritura se crearon lazos comunitarios como lo expresa Judith:

Se crearon amistades profundas con mujeres que ahora son parte de nuestro universo afectivo y con las que hemos iniciado un proyecto de taller permanente de lectura donde, luego de leer algún texto (sobre todo textos que toquen de forma crítica nuestros roles sociales), podamos reunirnos para discutir esos temas, para consolidar una comunidad lectora. Para involucrarnos más en la temática femenina y escribir desde ese ángulo sin sentir que seremos juzgadas, criticadas. Ignoradas. Me siento privilegiada por haber sido parte de ese grandioso grupo de mujeres -ahora mis amigas- y sobre todo por saber que esto no termina, que seguimos aquí, que nos encontramos para formar comunidad y tejer lazos profundos que ojalá duren toda la vida (Judith, 58 años).

Por otro lado, en marzo de 2023 bajo la propuesta de Marcela, habitante del barrio de Analco, se organizaron sesiones de *“Lectura creativa”*. Este taller permitió asociar reflexiones de la vida cotidiana con algunos textos sencillos pero profundos. Los libros fueron compartidos por Marcela, de la biblioteca de su hogar, mismo lugar en donde se desarrollaron los encuentros (Figura 4.13).

Otras acciones interesantes a partir del *Taller de Escritura “Narrar nuestros Sentipensares”* motivó a las propias participantes a proponer *“Jornadas de escritura Analco 2023”* a cargo de Gabriela Guevara directora de Cierzo Editorial, durante octubre y diciembre de 2023 en casa de Patricia vecina del barrio, quien vive en colonia los Remedios. Esto permitió vincularnos con mujeres de otras colonias y barrios para construir redes de apoyo que faciliten los procesos de la GCC a través de valores como la solidaridad. En este aspecto, quedó pendiente nuevas jornadas a mediano plazo para visibilizar las experiencias de vida de las mujeres a través de la publicación de escritos en una antología.

En síntesis, el reconocimiento de las emociones en espacios de encuentro permitió comprender aspectos que nos hacen similares, pero también que nos hacen diversas. Asimismo, contribuyeron a la escucha de las opiniones de los sentires y de los pensares a través del respeto.

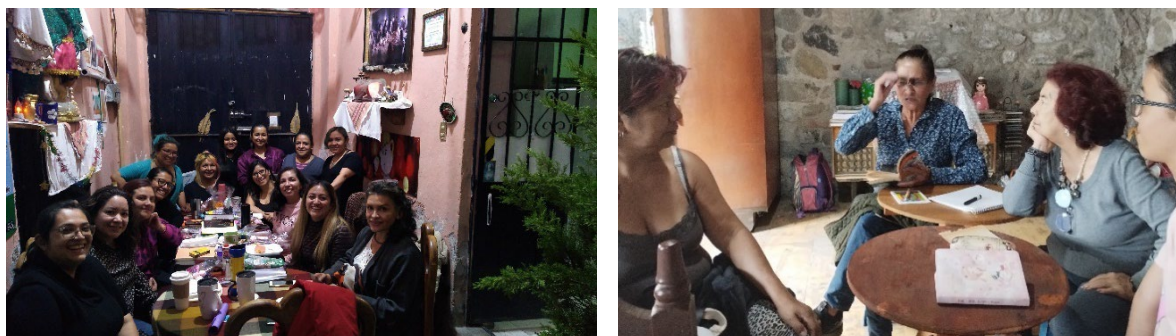
Podemos constar que las mujeres son productoras de cultura, incentivada por practicas como los talleres de lectura, que reconfiguran la noción de la educación formal en espacios exclusivos. Aquí, por el contrario, se crean espacios de encuentro de mujeres que se reunieron para hablar también de cuestiones cotidianas “instancias de encuentro, de cuestionamientos y anécdotas compartidas, de análisis, de conflicto, de aprendizaje, donde se van constituyendo comunitariamente (en la unidad de lo común) sentidos sobre la realidad y sentires en las subjetividades” (González Fuentes, 2019, p.82).

La tabla 4.6 especifica todas las actividades, así como las mujeres y actores involucrados, los recursos necesarios, la cantidad de personas asistentes, la fecha, el lugar y el tiempo de duración.

Tabla 4.6. Talleres senti pensares literarios.

Eje temático	Línea estratégica	Nombre de actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración	
Senti pensares literarios	Cultural Social	Taller de escritura "Narrar nuestro senti pensares"	Escritora Raquel Hoyos Cocina económica Channel	Mesa y sillas	12 mujeres	21/ene/2023 al 18/02/2023 Cocina Económica Channel	4 sábados de 2 horas c/u	
	Cultural Social	Talleres de Lectura creativa	Impartió Marcela Palacios	Mesa y sillas	5 mujeres	Marzo a diciembre de 2023 Parque de Analco y casa de Marcela	2 días a la semana por 2 horas c/u	
	Cultural Social	Jornadas de Escritura Analco 2023	Impartió Gabriela Guevara Editorial Cierzo Patricia Mancilla	Mesa y sillas mujeres	4 mujeres	Octubre a diciembre de 2023 Casa de Patricia	2 horas	
	Necesidad identificada:		Espacios de aprendizaje e intercambio de pensamientos que involucran valores sociales y culturales. Falta de espacios donde se promueva el respeto a la expresión.					
	Alineación a los ODS:		ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4,					

Figuras 4.13. Acciones estratégicas bajo el eje de "Senti pensares literarios".



Nota: Taller de escritura "Narrar nuestros sentipensares" (arriba-izquierda); Talleres de lectura creativa (arriba-derecha).

4.8 El cuidado del cuerpo como territorio de las mujeres

La “*cultura del cuerpo*” es un eje que se fundamentó en el cuidado del cuerpo como primer territorio de las mujeres. El cuerpo de acuerdo con Salinas (1994) es receptor de acontecimientos sociales y culturales que suceden en el entorno, el cual se muestra cambiante ante los factores externos que repercuten en este.

El propósito de los talleres centrados en la “*cultura del cuerpo*”, es fomentar el cuidado y defensa del cuerpo como el primer territorio de las mujeres. Estos talleres surgieron a partir de la propuesta de Marcela, habitante del barrio. Fue través de su experiencia de vida y su deseo de contribuir a la comunidad, como se elaboró un programa de actividades basados en sus conocimientos de *Yoga, tonificación de bajo impacto y alimentación saludable* (Figura 4.14).

Es importante mencionar que derivado de la pandemia por COVID-19 algunas mujeres tuvieron pérdidas de familiares y amigos, por lo que estas actividades les permitió interactuar y socializar de nueva cuenta con otras personas, a la vez, se creó un espacio de expresión de emociones; y del mismo modo, se crearon lazos afectivos entre las sujetas sociales.

Por otro lado, con las sesiones de *Cocina saludable* se contribuyó a compartir maneras saludables de alimentarse, a la vez que entre las participantes intercambiaron recetas junto con memorias de vida que se entrelazaron. La cocina representó un medio para alimentar el cuerpo, también el territorio, que se convirtió en un espacio para construir comunidad. La tabla 4.7 muestra los diversos talleres implementados, así como también los participantes.

Tabla 4.7. *Actividades relacionadas con el eje “cultura del cuerpo”.*

Eje temático	Línea estratégica	Nombre de actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración
Cultura del cuerpo	Cultural Social Ambiental Económico	Clases de yoga	Impartió Marcela	Tapete	10 mujeres, 1 niña 1 niño	Parque Jerusalem	2 días por semana de 2 horas c/u
	Cultural Social Ambiental Económico	Clases de cocina saludable	Impartió Marcela Cocina económica Channel	Libreta y lápiz	11 mujeres, 1 niña, 1 hombre	Cocina económica Channel y Casa de Marcela	2 días por semana de 2 horas por semana
	Cultural Social Ambiental	Clases de tonificación	Impartió Marcela Palacios	Tapete	5 mujeres, 1 niña	Parque Jerusalem	1 día por semana de 1 hora

Eje temático	Línea estratégica	Nombre de actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración
	Económico	de bajo impacto					
	Cultural Social	Taller de primeros auxilios	Impartió: Dani Mujeres del barrio y otras colonias	Tapete	9 mujeres, 2 niñas	Parque Jerusalem	2 horas
		Necesidades identificadas:	Espacios accesibles para todas las mujeres sin distinción de edad, donde se promueva la salud del cuerpo y la salud emocional, ya que se presenta vulnerabilidad por los efectos de COVID-19. Las adultas mayores o con alguna condición de salud ven necesarios espacios de socialización y de activación física, también se preocupan por el bienestar de la familia, siendo ellas en su mayoría cuidadoras, por lo cual es necesario conocer herramientas con las que se sientan seguras en el espacio público y privado ante alguna emergencia.				
		Alineación a los ODS:	ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4				

Figura 4.14. *Acciones estratégicas en el eje de “cultura del cuerpo”.*



Nota: Clases de yoga (arriba-izquierda); clases de tonificación de bajo impacto (arriba-derecha); clases de cocina saludable (abajo-izquierda); taller de primeros auxilios (abajo-derecha).

4.9 Las realidades sociales son visibles a través del cine

Una herramienta para hacer visibles temas comunes, conocer y compartir experiencias entre territorios y comunidad se da a través del cine. Por ello se gestó el eje “*cine sensibilizador*”, el cual tuvo como objetivo promover espacios de reflexión y sensibilización mediante la exposición de realidades en temas de interés social. Para tal fin, en julio de 2023 se proyectaron dos ciclos de cine documental titulados “*Territorios, resistencias y alternativas*” a través de la asociación civil la Sandía Digital, colectiva feminista de producción audiovisual, formación y comunicación estratégica que trabaja por la justicia socioambiental y de género, en el que se invitó al dialogo y la reflexión (Figura 4.15).

Con un total de 29 (26 mujeres y 3 niñas) participantes, en estos ciclos de cine las mujeres expresaron la manera en que su territorio se ve problematizado, haciendo énfasis en la falta de integración social y organización de las comunidades urbanas.

Cabe mencionar que la presencia de una universidad es importante en cuanto a que se establece un espacio de diálogo entre estudiantes en áreas de las ciencias sociales y la población. Ya que mediante estos recursos audiovisuales se permitió reflexionar y expresar las inquietudes de jóvenes en formación profesional, adquiriendo conocimientos a través de las experiencias de otros territorios, al mismo tiempo que escuchan e intercambian ideas con la población del barrio.

En este sentido, el cine fue una herramienta de debate y cambio social, ya que permite: transmitir valores, establecer diálogos interculturales, fomentar la diversidad y la ciudadanía responsable, formar e informar de forma distendida y lúdica.

Tabla 4.8. *Actividades relacionadas del eje “cine sensibilizador”.*

Eje temático	Línea estratégica	Nombre la actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración
Cine sensibilizador	Ambiental Social Cultural	Ciclo de cine Territorios, resistencias y alternativas (Sesión 1)	Parroquia del Santo Ángel Custodio de Analco, Sandía Digital, Aline Suárez	Proyector, laptop, Extensiones, equipo de audio, cortinas para ventanas, palomitas	23 mujeres, 3 niñas, 2 hombres	14/jul/2023 Auditorio de la Parroquia del Santo Ángel Custodio de Analco	1 hora
	Ambiental Social Cultural	Ciclo de cine Territorios,	Parroquia del Santo Ángel Custodio de	Proyector, laptop,	3 mujeres, 2 hombres	21/jul/2023 Auditorio de la Parroquia	1 hora

Eje temático	Línea estratégica	Nombre la actividad	Actores involucrados	Recursos	No. asistentes	Fecha y lugar	Duración
		resistencias y alternativas (Sesión 2)	Analco, Sandía	Extensiones, equipo de audio, cortinas para ventanas, palomitas		del Santo Ángel Custodio de Analco	
	Necesidad identificada		La inclusión de mujeres en espacios donde se aborden temas comunes con otros territorios, donde entablen un diálogo para la identificación de problemáticas y la sensibilizándose en la mejora de su entorno.				
	Alineación a los ODS		ODS 5- Igualdad de Género ODS 11- Ciudades y comunidades sostenibles, Metas: 11.1, 11.2, 11.4.				

Figura 4.15. *Acciones estratégicas del eje “cine sensibilizador”.*



Nota: Ciclos de cine “Territorios, resistencias y alternativas”.

Conclusión

Este capítulo evidenció que la Gestión Cultural Comunitaria (GCC opera como una metodología de intervención y un acto político orientado a transformar la relación de las mujeres con el territorio: ciudad, barrio, cuerpo.

A través de la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCB, este proceso demuestra que la cultura entendida como las prácticas cotidianas y los saberes heredados, se convierten en una herramienta de emancipación y construcción de ciudadanía. Las mujeres de Analco al participar en talleres, redes de colaboración y experiencias colectivas, reconfiguran su lugar en el espacio público y disputan simbólicamente el derecho a existir, habitar y decidir en el barrio. Pues lejos de una

participación pasiva, emergen como gestoras del patrimonio vivo, generadoras de vínculos y reproductoras de memoria colectiva. A través de sus senti-pensares, oficios, reflexiones y acciones concretas, reconstruyen el tejido comunitario quebrado por la precariedad urbana, la inseguridad y la fragmentación social.

Este capítulo muestra como los espacios recuperados (cocinas comunitarias, patios vecinales, parques y templos) se convierten en territorios de dignidad, donde la palabra, el cuerpo, y la creatividad encontraron resguardo y proyección social. Tal como lo plantea Méndez & Ruiz (2023) resignificar la ciudad implica partir de las experiencias encarnadas y no únicamente de los planes institucionales.

Desde una mirada crítica, la experiencia en este proceso revela la persistencia de las barreras que impiden una participación plena donde la sobrecarga doméstica, la pobreza de tiempo, la inseguridad y la ausencia de políticas públicas sensibles al género. Sin embargo, la GCC permitió hacer evidente que la transformación comunitaria no nace solo de la infraestructura, sino de la capacidad colectiva para imaginar otras realidades posibles. Así lo confirma Buckingham (2023), al señalar que la sostenibilidad urbana con perspectiva de género no puede desligarse de los procesos culturales y afectivos que sostienen la vida cotidiana.

Lo anterior deja claro que empoderar no es adoctrinar, sino escuchar, acompañar y legitimar las voces diversas de las mujeres. La iniciativa MCB no impuso discursos, sino más, abrió espacios para que las mujeres narraran sus propios mundos, imaginara o construyeran proyectos comunes y reconocieran que el poder comunitario nace del reconocimiento mutuo. Como afirma Fauré & García Rojas (2023), la GCC se transforma en política cuando convierte las prácticas culturales en herramientas de justicia y democracia cultural.

Finalmente, el capítulo invita a pensar el derecho a la ciudad más que un concepto jurídico abstracto, sino como un derecho afectivo y cotidiano, ejercido en la sonrisa compartida, en la defensa del parque, en el tejido artesanal o en los foros de cine comunitario donde se discuten los problemas y desigualdades. Las mujeres de Analco como de otros barrios demostraron que la ciudad se construye desde el cuidado, la memoria y la creatividad colectiva. Garantizar la participación es un gesto de inclusión social, una condición indispensable para construir barrios para y con ellas.



Reflexiones finales



CAPÍTULO 5. REFLEXIONES FINALES

La presente investigación, desarrollada en torno a la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio (MCB) en el barrio de Analco, ha constituido un ejercicio profundo de comprensión, acción y reflexión sobre el papel de las mujeres en la construcción del territorio, el fortalecimiento del tejido comunitario y el ejercicio del derecho a la ciudad. Lejos de ser un estudio limitado a la producción académica, este trabajo significó un proceso vivo, construido desde el diálogo, la escucha y el reconocimiento colectivo, donde el conocimiento se generó únicamente entre la teoría y la experiencia compartida, las prácticas culturales y la acción comunitaria.

Esta tesis demostró que la Gestión Cultural Comunitaria (GCC) es una praxis política capaz de transformar miradas, relaciones y territorios. Al aplicar la GCC se hizo evidente que la cultura debe ser entendida como patrimonio vivo, memoria y vínculo. Esto se convirtió en el medio para que las mujeres reclamaran su lugar en el espacio público, recuperaran su voz y resignificaran su participación en la vida barrial. En este proceso, el barrio dejó de ser únicamente un espacio físico para convertirse en un territorio afectivo y simbólico, donde cada acción colectiva contribuyó a regenerar el sentido de comunidad.

El uso combinado de la Investigación-Acción Participativa (IAP), los sistemas complejos y la GCC permitió abordar la realidad de Analco en toda su dimensión multicausal donde las mujeres enfrentan carencias materiales y estructuras históricas de exclusión, silencios heredados, espacios inseguros y responsabilidades desiguales que limitan su participación. Esta investigación demostró que el cambio social emerge de procesos no lineales, adaptativos, nacidos en los márgenes y sostenidos por vínculos humanos. Así se confirmó que las transformaciones comunitarias no son inmediatas, pero son irreversibles cuando se anclan en la conciencia colectiva.

A lo largo del proceso, se evidenciaron cuatro dimensiones de impacto. En lo social, se tejieron redes intergeneracionales que permitieron a las mujeres reconocerse en sus historias y construir una identidad colectiva donde antes había aislamiento. En lo cultural, se revitalizaron saberes tradicionales y se resignificaron prácticas cotidianas, demostrando que el tejido, la palabra, la cocina y la escritura también son formas de resistencia y creación del mundo. En lo económico, se

sembraron semillas de autonomía mediante oficios y economías solidarias, aunque se reconoció la urgencia de estructuras formales que permitan la sostenibilidad. En lo urbano y ambiental, las mujeres transformaron espacios percibidos como ajenos o inseguros en territorios de convivencia, como el jardín polinizador o los talleres en el parque, demostrando que habitar también es cuidar.

Sin embargo, esta investigación no eludió las contradicciones como son la falta de acompañamiento institucional, la sobrecarga de cuidados, el escepticismo frente a proyectos externos y la fragmentación comunitaria son condiciones que aún limitan la continuidad de procesos como MCB. La desconfianza hacia las intervenciones ajenas al barrio demostró que las comunidades necesitan compromisos. Este estudio dejó claro que no basta con generar iniciativas; es imprescindible garantizar su permanencia mediante políticas públicas sensibles al territorio y a las realidades específicas de las mujeres.

Más allá de los logros, esta tesis deja una afirmación central; el derecho a la ciudad es una experiencia vivida y construida colectivamente. Las mujeres de Analco, al participar en círculos de lectura, talleres de oficio, encuentros culturales y acciones de cuidado del entorno, ejercieron ese derecho sin nombrarlo, haciendo evidente que la ciudadanía se encarna en el acto de reunirse, de narrarse, de escucharse, de transformar el espacio con las propias manos. La democracia, en este sentido, dejó de ser un evento institucional para convertirse en práctica cotidiana.

El proceso vivido generó aprendizajes que trascienden el caso de Analco. Enseñó que no hay transformación barrial sin reconocimiento de las voces locales, que las políticas culturales deben dejar de ser decorativas y convertirse en estrategias de justicia, que los territorios se resignifican desde los encuentros comunitarios. La cultura, cuando es gestionada por la comunidad, deja de ser un producto y se convierte en un derecho; deja de ser espectáculo y se vuelve herramienta para reconstruir el sentido de lo común.

Desde una perspectiva propositiva, esta tesis plantea la necesidad de construir puentes entre academia, comunidad y Estado. La acción comunitaria no puede depender solo del voluntarismo ni de proyectos temporales; requiere marcos estables, recursos sostenidos y voluntad política. Las experiencias como MCB deben evolucionar hacia laboratorios permanentes de participación, donde las mujeres sean

creadoras y decisoras. El futuro de este proyecto no está en reproducir actividades, sino en consolidar una pedagogía comunitaria del derecho a la ciudad, donde cada barrio se reconozca como un centro cultural en sí mismo.

Este proceso académico honra un proceso humano donde las mujeres de Analco junto a mujeres externas construyeron barrio desde el gesto silencioso de reunirse para pensar juntas. Transformaron los territorios internos donde nacen las convicciones, y es precisamente allí, en esos territorios íntimos, donde comienza cualquier verdadera revolución comunitaria.

Una transformación que nace en lo invisible

El mayor logro de este proceso está en aquello que no se puede medir con números; el nacimiento de nuevas formas de confianza, reciprocidad y pertenencia entre mujeres que, durante años, caminaron las mismas calles sin mirarse entre sí. Analco, un barrio marcado por el peso del tiempo, la desigualdad y el abandono institucional, fue el escenario donde florecieron redes afectivas que desafiaron el aislamiento, el miedo y la resignación.

En medio de pérdidas postpandemia, duelos y silencios domesticados, los encuentros culturales se convirtieron en espacios de sanación. Las mujeres hallaron refugio en el acto de narrarse, en la posibilidad de reconocerse en otras, en la certeza de que no estaban solas. Lo que comenzó como taller cultural se transformó, sin declararlo, en un proceso comunitario de reparación emocional. Así, esta investigación deja claro que la cultura, cuando es gestionada desde lo humano, produce sentido de vida.

La acción comunitaria como emancipación

La experiencia desarrollada en el barrio de Analco confirma que la acción comunitaria es un proceso político profundamente transformador, que va mucho más allá de los mecanismos tradicionales de participación. En el marco de la iniciativa Mujeres Construyendo Barrio, este tipo de acción emergió desde la fuerza viva de las mujeres organizadas, quienes se reconocieron como protagonistas de su entorno.

En este contexto, la acción comunitaria estuvo expresada en actos cotidianos y colectivo como fueron la organización de un taller, la recuperación de un parque, el compartir saberes en una cocina, o el simple hecho de reunirse a pensar juntas el

barrio. Cada una de estas acciones, aparentemente pequeñas, contenía un gesto político profundo: reapropiarse del territorio y disputar el derecho a la ciudad desde lo común.

Lo vivido en Analco demuestra que la acción comunitaria es un ejercicio de asistencia y un acto de autonomía. Las mujeres que participaron en los talleres de MCB no estuvieron limitadas a recibir actividades; ellas planearon, decidieron, discutieron y transformaron los espacios desde sus propios criterios y necesidades. En ese ejercicio, pasaron de ser habitantes a convertirse en constructoras de lo comunitario, situándose en un lugar político que históricamente les había sido negado.

Esta acción colectiva permitió desmontar la idea de que la política se limita al acto de votar o delegar decisiones. Aquí, la política se practicó en el día a día: en la defensa del parque Jerusalem ante la percepción de inseguridad; en la creación del jardín polinizador como símbolo de vida y cuidado común; en los círculos de lectura, donde las mujeres aprendieron a hablar en primera persona; en la creación de redes entre mujeres del barrio y de otros territorios, generando reciprocidad y solidaridad.

Cada taller se convirtió en un acto político de reapropiación del territorio emocional y urbano. Las mujeres hicieron del barrio un escenario de acción consciente, participativa y crítica. Esta reconfiguración demostró que la cultura, cuando se gestiona comunitariamente, puede transformar relaciones de poder.

Las mujeres de Analco, muchas de ellas nunca nombradas en espacios públicos, se descubrieron capaces de proponer, conducir, crear y decidir colectivamente. Allí radica el potencial político de la acción comunitaria: no en el resultado visible, sino en la transformación interior que ocurre cuando una persona deja de esperar soluciones externas y empieza a imaginarse como parte de la solución. Este proceso colectivo desafió tres formas de exclusión arraigadas en el barrio; la exclusión del espacio (miedo e inseguridad en lo público); la exclusión del tiempo (sobrecarga de cuidados que limita su participación); la exclusión de la palabra (silencios heredados, falta de legitimidad para opinar).

Frente a ello, el ejercicio comunitario devolvió dignidad, permitió narrarse, reconocerse entre pares y comprender que el barrio es más que un lugar geográfico, es un territorio político que se construye desde los afectos, los cuidados y los vínculos.

La acción comunitaria documentada en este proceso deja un mensaje claro para futuras intervenciones; no hay transformación territorial sin participación real de las mujeres; la cultura es un medio para ejercer soberanía comunitaria; la democracia se practica en el acto cotidiano de cuidarnos y organizarnos.

Por ello, uno de los grandes aprendizajes de la investigación es que el Estado puede construir infraestructura, pero solo la comunidad puede construir sentido. La verdadera política ocurre cuando las mujeres deciden juntas cómo quieren habitar sus calles, narrar sus historias y preservar sus memorias.

El derecho a la ciudad como derecho a sentirse parte del territorio y de la comunidad

A lo largo del capítulo, se revela una crítica contundente y es que las mujeres no han sido excluidas solo del espacio público, sino del derecho a imaginarse dentro de él. El miedo, la inseguridad, la incredulidad ante la administración pública y la falta de lugares seguros las había relegado a la periferia de lo visible. Sin embargo, la GCC permitió resignificar el barrio; cocinas comunitarias se volvieron foros, patios se transformaron en escuelas, y parques olvidados se convirtieron en territorios de creación y cuidado.

Lo más significativo es la reocupación simbólica; cada vez que una mujer tomó la palabra, tejió, compartió una receta o se atrevió a escribir su historia, reclamó un fragmento del territorio que le había sido negado. Esa acción, aparentemente simple, representa la base de una ciudad verdaderamente democrática; no hay justicia urbana si no hay justicia afectiva.

Tensiones y límites del proceso

La investigación no idealiza la experiencia; la analiza con rigor crítico. El proceso evidenció heridas profundas como son la sobrecarga de cuidados que agobia a las mujeres, la pobreza de tiempo, los prejuicios hacia las iniciativas comunitarias, la ausencia de apoyo institucional, y la fragilidad de los proyectos que no cuentan con respaldo económico. También se hizo evidente que la fragmentación social del barrio es la desconfianza, cansancio ante promesas rotas y una memoria acumulada de desencuentros.

Pero lejos de ser obstáculos paralizantes, estos límites revelaron una verdad incómoda y necesaria; sin políticas públicas sostenidas, sin redes inter barriales, sin

legitimidad comunitaria, ningún proceso transformador podrá permanecer vivo. Desde esta constatación, el proceso de investigación no se lamenta, sino que propone; urge construir puentes entre comunidad, academia e instituciones si realmente se busca un cambio estructural y no solo testimonial.

Hacia una ciudadanía cultural de las mujeres

No deseo cerrar con una mirada pesimista, sino más bien con una apertura propositiva. La experiencia vivida permite delinear un horizonte futuro; la participación cultural de las mujeres debe ser reconocida como un eje de política urbana, no como actividad complementaria; los barrios son espacios de co-creación, cualquier proyecto legítimo debe ser construido desde las voces locales; la cultura debe asumirse como un proceso político donde se disputa el derecho a nombrar, decidir y permanecer en el territorio.

La conclusión plantea que una ciudad que no escucha a sus mujeres está condenada a repetirse en desigualdad. Pero una ciudad que las coloca en el centro del diseño cultural y comunitario abre la posibilidad de construir otra forma de habitar, es decir, más ética, más solidaria, más digna.

Lo que permanece

Lo verdaderamente transformador son los vínculos que ya no podrán deshacerse. Entre despedidas y abrazos, entre palabras leídas y silencios compartidos, las mujeres construyeron barrio; una manera distinta de estar en el mundo. Y aun cuando no exista un presupuesto o un programa institucional, quedará aquello que ninguna política puede otorgar: la convicción íntima de que la cultura es territorio y que ellas mismas son cultura viva.

Finalmente, esta tesis pretende abrir nuevos caminos, la transformación que aquí se documenta pertenece al futuro colectivo que las mujeres ya comenzaron a caminar. Queda en manos de quienes lean este trabajo, comprender que el conocimiento debe volver al barrio, convertirse en acción, y seguir construyendo ese horizonte cultural como un derecho, donde la comunidad deje de esperar, para comenzar a decidir.

BIBLIOGRAFÍA

- Ban Toledo, C. (2004). La mujer en el espacio público. Urbanismo con perspectiva de género [Universidad Nacional Autónoma de México]. En *Chemistry & ...*.
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/cbdv.200490137/abstract>
- Blake, J. (2015). Género y Patrimonio Cultural Inmaterial. En *Igualdad de género: patrimonio y creatividad* (pp. 48–59). Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y la Cultura.
http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/cdis/igualdad_de_genero.pdf
- Buckingham, S. (2011). Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género. *Revista de derechos humanos-dfensor, No. 4*, 6–12.
<https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/r26773.pdf>
- Buckingham, S. (2023). *Gender, Cities and Climate: Rethinking Urban Futures*. Routledge.
- Burbano Villota, L. E. (2012). *El rol de las mujeres en la actividad barrial en el sector San Vicente y sus expectativas frente a su participación en ámbitos públicos o comunitarios* [Universidad de Nariño].
<https://sired.udenar.edu.co/1570/1/86458.pdf>
- Carcía Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. *Patrimonio cultural de México*, 16–33.
https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia_canclini.capii.pdf
- Carrión, F. (2005). Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo. *EURE, XXXI*, 89–100.
- Castellano, C., & Pérez, T. (2003). El espacio barrio y su espacio comunitario, un método para la estructuración de lo urbano. *Revista INVI, 18(48)*, 78–92.
- Chapa, M. E., & Ávila, M. del R. (2008). *Mujeres artífices del papel. Entrevista a Juan Manuel de la Rosa*.
- Ciocoletto, A. (2014). *Urbanismo para la vida cotidiana. Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género*. Universidad Politécnica de Cataluña.

- De Sousa Santos, B. (2020). *Epistemologías del Sur: justicia contra la hegemonía del saber*. Siglo XXI Editores.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. (Siglo XXI (ed.)).
- Falú, A. (s/f). *Las mujeres en las ciudades y las metrópolis . Acerca del Derecho de las Mujeres a la Ciudad . 6*, 1–51.
- Falú, A. (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Revista Vivienda y Ciudad*, 1, 10–28.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9538/10864>
- Falú, A. (2022). El Derecho a la Ciudad de las Mujeres: Construyendo el Urbanismo Feminista en las prácticas. *Crítica Urbana*, 23, 12–14.
<https://criticaurbana.com/el-derecho-a-la-ciudad-de-las-mujeres>
- Falú, A. (2022). Urbanismo feminista y derecho a la ciudad: experiencias desde América Latina. *Revista Ciudades y Territorios*, 54(2), 89–108.
- Falú, A., & Segovia, O. (2007). *Ciudades para convivir: sin violencias hacia las mujeres*. Santiago: Red Mujer y Habitat de América Latina/ unifem/ aecid - Ediciones SUR.
- Fals Borda, Orlando y MD. ANISUR (1991) *Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP*. Bogotá: Rahman.
- Fauré, D., & García Rojas, A. (2023). *Gestión cultural y participación social: enfoques comunitarios en América Latina*. CLACSO.
- Fauré, D., & Valdés, J. (2023). *Gestión cultural comunitaria y equidad de género: experiencias latinoamericanas*. CLACSO.
- Fauré, D. & Valdés, J. (2020). Memoria, educación popular y gestión cultural comunitaria: el proyecto Memorias de Chuchunco. *Pensar lo comunitario. Comunidades, cultura y participación*. Escuela de Gestores y Animadores Culturales.
- Fernández, E. (2014). *Acción Participativa. Una experiencia metodológica para el desarrollo cultural local en la comuna de Paillaco y otras reflexiones*. En [Ponencia]1° Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural.
<http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/51>
- Figuroa, M. (2022). El derecho a la ciudad y las políticas culturales en México.

- URBS, Revista de Estudio Urbanos y Ciencias Sociales*, 12(1), 57–67.
http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/figueroa_diaz
- Flores, P., & Monterrubio, M. (2016). La Cotidianeidad Transformada : Experiencias De Las Mujeres Habitantes Del Centro Histórico. *Vivienda & Ciudad*, 3, 25–38.
<https://revistas.unc.edu.ar>
- García, R. (2006). Epistemología y teoría del conocimiento. *Salud Colectiva*, 2 (2), 113–122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73120202>
- González Fuentes, L. (2019). El concepto de cultura en Nuestra América y su reappropriación crítica desde lo popular y lo comunitario. En R. Chavarría Contreras, D. Fauré Polloni, & C. Yáñez Canal (Eds.), *Conceptos clave de la gestión cultural. Enfoques desde Latinoamérica* (Arianda, pp. 67–88).
- Guerra, R. (2020). *Pensar lo comunitario. Comunidades, cultura y participación*. Escuela de Gestores y Animadores Culturales.
- Guevara, M. E. (2019). Los barrios tradicionales ante la dinámica socio urbana contemporánea. *Revista Diseño Urbano y Paisaje- DU&P*, 36, 25–33.
https://dup.ucentral.cl/dup_36/los_barrios.pdf
- Hernández, A., & De la Torre, C. E. (2021). “ La vecindad ”, exclusión urbana en Centros Históricos . Pobreza y migración en barrios de Puebla (México). *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Vol. 31, n, 94–112.
<https://doi.org/https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n3.87823>
- Hernández López, I. (2020). La invisibilización como metáfora: Una categoría de análisis para identificar el proceso de invisibilización en problemáticas sociales. *Trama, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.*, 9, 100–131.
<https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5271>
- Hernández Sánchez, A., De la Torre Sánchez, C. E., & Ramírez Rosete, N. L. (2021). Casa Analco, proyecto de vinculación universitaria con la comunidad y el patrimonio arquitectónico-urbano y social de los barrios de Puebla (México). *Revista Ciudades, Estados y Política*, 8(1), 33–50.
<https://doi.org/10.15446/cep.v8n1.91966>
- INMUJERES. (2020, diciembre). Las mujeres y el trabajo en el contexto de pandemia en México. *Desigualdad en cifras*.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA6N12.pdf

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Censos de Población y Vivienda (2020), <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> [Consultado el 23 de julio de 2024].
- Insa, C. (2023). *Cultura, inclusión y sostenibilidad: políticas locales con enfoque de género*. Editorial UOC.
- Insa, J. R. (2009). *La cultura como estrategia de promoción urbana*.
- Jaime, M. E, et al. (2020) *Organización sexual del trabajo. Consecuencias en las condiciones de existencia*.
<https://www.proyectohabitar.org/notas/organizacionsexual/>
- Jiménez, G. (2017). El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista. En I. Arrieta Urtizberea (Ed.), *El género en el patrimonio cultural*.
- Jiménez, M. (2021). Patrimonio cultural y resistencias feministas: miradas desde América Latina. *Revista Cultura y Comunidad*, 12(1), 33–52.
- López Borbón, L. (2015). *La gestión cultural como construcción de ciudadanía*.
- Mansueto, C. (01 de octubre de 2020) *Promotoras del Habitat Saludable en acción*. Proyecto Habitar. <https://www.proyectohabitar.org/notas/promotoras02/>
- Market Data México (marzo de 2020). Información sociodemográfica y económica de las colonias de Puebla. Market Data México by Predik Data Driven. Estudios de Mercado. <https://www.marketdatamexico.com/es/article/Colonia-Barrio-El-Analco-Puebla-Puebla>
- Méndez, P., & Ruiz, E. (2023). *Planeación urbana desde la vida cotidiana: una mirada feminista al espacio público*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Milián Ávila, G. (2010). Nuevos enfoques para el ordenamiento de los centros Históricos. El caso de Puebla. *Centralidades*, 2, 347–368.
<http://www.catedraunescoforum.upv.es/doc/PRoLOGO.pdf>
- Miyares, A. (2008). Cultura y derechos de las mujeres. *Aula Intercultural. El portal de la educación intercultural*, 6–7.
- Morales, M. del R. R. (2019). Realidades antropológicas espiritualidades femeninas: el caso de los círculos de mujeres. *Revista digital multimedia*, 2(3), 144–162.
- Morales, L. (2022). *Mujeres y territorio: prácticas culturales en los barrios patrimoniales de México*. Universidad de Guadalajara.
- Murguialday, C. (2005). *Enfoques de políticas hacia las mujeres*. Diccionario de

- Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. <http://hegoa.efaber.net>
- Muxí, Z. (2007). Ciudad próxima. Urbanismo sin género. *Hablemos de comercio*, 19. <https://www.diba.cat/documents/153833/160414/comerc-debats-debat1-doc1-pdf.pdf>
- NU CEPAL. (2021). COVID-19 las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. *Informe Especial COVID-19*, 15. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/61479b27-0784-4fa1-ba56-e8887c5651cd/content>
- ONU (8 de marzo de 2019). Las mujeres, la fuerza que el medio ambiente necesita”. Noticias ONU, mirada global, historias humanas. <https://news.un.org/es/story/2019/03/1452431>
- ONU (20 de octubre de 2020). “El avance de las mujeres hacia la igualdad se estanca”. Noticias ONU, mirada global, historias humanas. <https://news.un.org/es/story/2020/10/1482722>
- ONU Mujeres. (2020). *COVID-19 en América Latina y el Caribe: Cómo incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis* (Vol. 37, Número 2017).
- ONU Mujeres. (2023). *El poder de las mujeres en la transformación urbana*. Naciones Unidas.
- Plasencia, L. (s/f). *Visibilizar lo invisible: apostar por una mirada femenina del mundo*. <https://ticambia.org/itinerario/visibilizar-lo-invisible-apostar-por-una-mirada-femenina-del-mundo/#primerapersona> CEPAL
- Proyecto Habitar (2024) *Habitar las imágenes. Descentrar la mirada. Imágenes de habitar cotidiano en barrios populares*. <https://www.proyectohabitar.org/notas/habitar-descentrar/>
- Quirosa García, V. (2024). *Las mujeres que ayudan a conservar el patrimonio inmaterial de la humanidad*. The conversation. <https://doi.org/https://doi.org/10.64628/AAO.ckhqnmknj>
- Rivera, A., & Santiago, S. (2017). *Gestión cultural comunitaria: espejismo de resistencia cultural en Puerto Rico*.
- Sánchez, G. J. A. (2014). La gestión cultural como eje de integración comunitaria. *Trabajo Social*, 16(16), 221–235.

- <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47071>
- Tello, R., & Pérez, S. (2009). Inclusión y exclusión de las mujeres en las políticas y prácticas de la renovación urbana. En *Ciudad y Diferencia. Género, cotidianeidad y alternativas* (Bellaterra, pp. 22–52).
- Torres, C. C., Fernández, M. Á. Q., & Cambeiro, S. G. (2019). *Análisis de la participación de las mujeres en el Patrimonio Cultural Inmaterial: Situación actual, experiencias y perspectivas de futuro*.
- UN-Habitat. (2020). Agenda del Derecho a la Ciudad. *Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, A6.1*, 1–13. https://www.right2city.org/wp-content/uploads/2019/09/A6.1_Agenda-del-derecho-a-la-ciudad.pdf
<http://onuhabitat.org.mx/index.php/componentes-del-derecho-a-la-ciudad>
- UNESCO. (2015). *Patrimonio cultural inmaterial y género*. 16. <https://ich.unesco.org/doc/src/34300-ES.pdf>
- Valdivia, G. B. (2020). *La ciudad cuidadora. Calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista*. [Universitat Politècnica de Catalunya]. <http://hdl.handle.net/10803/671506>
- Vega, A. (2024, enero). ¿Cómo medir los ODS culturales? *Cultura, ambiente, desarrollo sostenible y cambio climático*, 9, 47–60.
- Vega, L. (2024). *Patrimonio vivo y justicia espacial: las mujeres como agentes del cambio urbano*. Editorial Gedisa.
- Yáñez Canal, C. (2019). La gestión cultural: hacia la construcción de un método a-metódico. En C. Yáñez Canal, J. L. Mariscal Orozco, & Ú. Rucker (Eds.), *Métodos y Herramientas en la Gestión cultural. investigación y experiencias en América Latina* (Matiz Tall, p. 227).
- Yáñez Canal, C., & Mariscal Orozco, J. L. (2021). *Praxis y saber experiencial en la gestión cultural. Hermenéutica de una práctica*. <https://doi.org/https://doi.org/10.26448/ae9789566095514.36>

ANEXOS

Anexo 1. Actividades en las que la autora participó durante la primera fase de la investigación acción participativa

Fecha	Actividad	Descripción	Actores participantes	Temas abordados
09/02/2022	¿Qué y cómo conocemos Analco?	Foro académico que tiene como fin la presentación de avances o resultados de investigación, además de vincular los proyectos que los alumnos desarrollan.	Estudiantes de licenciatura en Urbanismo y posgrado	Patrimonio cultural inmaterial Perspectiva de género
17/02/2022	Entrevista a Proyecto Arte Corte	Con el fin de conocer los proyectos análogos se hizo una entrevista virtual a Gilberto Valladares miembro fundador del Proyecto Arte corte. En la que se identificaron puntos clave en el ejercicio de gestión cultural comunitaria	Casa Analco- CIU Proyecto Arte Corte	Patrimonio vivo Proceso de gestión Desarrollo comunitario
21/02/2022	Entrevista virtual a Proyecto Habitar	Se entrevistó a la Mtra. María Eugenia Jaime con el objetivo de identificar aspectos prácticos que el proyecto implementa en torno al derecho a la ciudad y la perspectiva de género.	Casa Analco-CIU Proyecto Habitar	Perspectiva de género Derecho a la ciudad
20/02/2022	Reunión de Huehues (La elegancia de Analco)	Como parte de las actividades anuales la cuartilla de huehues La Elegancia de Analco se reúne con el fin de celebrar el carnaval. Este acercamiento permitió identificar la participación de las mujeres en estas prácticas culturales.	Investigadoras (Yolistli, Hernández, Norma Onorato)	Patrimonio vivo Perspectiva de género
01/03/2022	Entrevista virtual a Proyecto Arte Corte	La entrevista a la dirigente actual del proyecto Adriana, con el fin de detectar aspectos positivos y negativos que ha experimentado en su papel de liderazgo en el proyecto. Identificar iniciativas enfocados a las mujeres y que beneficios han obtenido.	Casa Analco- CIU Proyecto Arte Corte	Gestión cultural comunitaria Participación de las mujeres Derecho a la ciudad
09/03/2022	Recorrido por barrios originarios (Analco, la Luz, el Alto y Xananelta)	Proyecto que tuvo como objetivo promover la memoria histórica, identidad y apropiación de los barrios originarios Analco, la Luz, el Alto y Xananelta a través de recorridos por sus calles en transporte turístico.	Comité Vecinal de Barrios Originarios, Casa Analco- CIU, ciudadanía	Patrimonio cultural Gestión cultural
10/03/2022	Foro Internacional Virtual "La participación de la mujer en la gestión de proyectos y desarrollo comunitario"	El foro reunió a investigadoras locales, nacionales e internacionales a través de la Red Internacional de Proyectos Culturales Comunitarios, con el fin de intercambiar experiencias en el desarrollo de investigaciones y proyectos.	CIU- Casa Analco, Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios	Derecho a la ciudad Patrimonio cultural Desarrollo comunitario Gestión cultural Perspectiva de género
12/08/2022	Taller Patio de Bolsillo	Taller a cargo de Patio Efímero, el cual busca sensibilizar sobre la importancia de los patios de los centros históricos y las dinámicas sociales y culturales que se generan.	Casa Analco-CIU, Patio Efímero	Los patios como espacios de identidad
21/08/2022	Proyección Cinema de	Proyección de cortometrajes basados en historias de vida de personas en los barrios.	Casa Analco- CIU, Parroquia del Santo	Patrimonio vivo

Fecha	Actividad	Descripción	Actores participantes	Temas abordados
	Barrio (primera edición)	Con el fin de promover participación y vinculación social	Ángel Custodio de Analco, Laura Márquez	Gestión cultural comunitaria
02/09/2022	Proyección Cinema de Barrio (segunda edición)	Proyección de películas a cargo de proyecto Cine para Imaginar, que tiene como fin la inclusión de población con discapacidad auditiva y visual.	CIU, Cine Para Imaginar, @Analco_Vivo, Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios, Parroquia del Santo Ángel Custodio De Analco	Gestión cultural
03/09/2022	Taller de jardines verticales y abono orgánico	Como parte de las actividades previas al Concurso Patios de Analco (primera edición), el taller tiene como objetivo transferir conocimientos que aporten al cuidado de las plantas.	CIU- Casa Analco, Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios	Gestión cultural comunitaria Patrimonio vivo
04/09/2022	Entrevistas a vecinos para el cortometraje "Leyendas de Analco"	El proyecto consiste en reconstruir las memorias históricas, anécdotas, referente a los días de muertos, así como las versiones de las leyendas más importantes del barrio de Analco.	Mtra. Norma Onorato Enríquez	Patrimonio vivo Memorias de las mujeres
22/09/2022	Concurso de Patios de Analco (primera edición)	Con el fin de establecer contacto con los vecinos y fortalecer la identidad cultural, el concurso incentivó a los participantes por el proceso de embellecimiento de los patios de sus viviendas.	CIU- Casa Analco, Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios, Parroquia del Santo Ángel Custodio De Analco	Gestión cultural comunitaria Patrimonio vivo
11/11/2022	Conversatorio CINETEKTON como parte del Festival de Cine y Arquitectura	Como parte de la mesa de diálogo estrategias para la humanización de la ciudad a través de la participación de mujeres miembros de Casa Analco se difundió el proyecto con el objetivo de intercambiar ideas y acciones locales con otros colectivos, instituciones públicas y académicas. La asistencia a este conversatorio permitió identificar las acciones emprendidas por mujeres, problemáticas y desafíos existentes en diversos contextos.	Casa Analco- CIU Cinetektón @Analco_Vivo, Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios, Parroquia del Santo Ángel Custodio De Analco	Mujeres y ciudad
30/03/2023 al 19/04/2023	Estancia de Investigación Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia.	Estancia de investigación con el fin de identificar aspectos relacionados con proyectos de desarrollo comunitario, identificando la participación de las mujeres en el patrimonio vivo en el departamento de Santander, Colombia.	CIU Universidad Autónoma de Bucaramanga Facultad de Arquitectura BUAP Proyecto Tierra Viva	Patrimonio vivo Gestión cultural comunitaria Perspectiva de género

Anexo 2. Oficio emitido por vecinas del barrio de Analco, para el mejoramiento del Parque Jerusalem a través de un jardín polinizador con el fin de promover participación.

Puebla, Puebla. A 08 de agosto de 2023

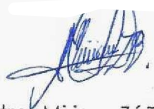
Paraíso Colibri:

Antecediendo, un cordial saludo al comité organizador de la convocatoria **Polinizadores de la Periferia**.

A través de la iniciativa **Mujeres Construyendo Barrio**, estando como coordinadoras Miriam Zúñiga Benítez y Ana Marcela Viridiana Palacios (habitante del barrio de Analco), que tiene como objetivo: promover la participación de las mujeres del barrio de Analco y la generación de red de apoyo con mujeres de otros barrios y colonias a través de los saberes. Le solicitamos de manera cordial, **Ana Marcela Viridiana Palacios, Ana Martha Calderón, Carmen González, Julia González y Oliva Texia**, ser partícipes de su propuesta, como una actividad que complemente nuestra contribución para la mejora y apropiación de nuestros espacios públicos, al mismo tiempo, nos puede aportar en aspectos de integración comunitaria, generando beneficios en los jardines a nivel personal y colectivo; así como a la contribución al medio ambiente mediante la conservación de especies polinizadoras. El lugar que proponemos es el **Parque Jerusalem**, ubicado en la Av. 9 Oriente 1205-1209 entre la calle 12 y 14 Sur en el barrio de Analco, con una dimensión total de 2,000 m2. aproximadamente (se anexa en este documento 2 fotografías). Finalmente, muchas de nosotras hemos vivido en el barrio de Analco desde nuestra infancia y creemos que es tiempo de hacer algo por nuestro entorno, construir experiencias y buenas prácticas que incentiven el desarrollo local.

Sin más por el momento, le mandamos un cordial saludo, quedando en espera de su respuesta.

Atentamente

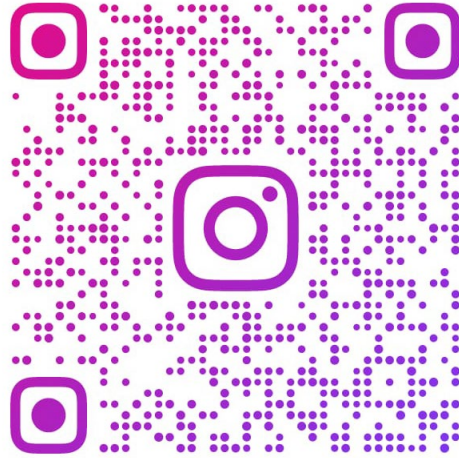


Mtra. Miriam Zúñiga Benítez
Coordinación Mujeres Construyendo Barrio



Psicól. Ana Marcela Viridiana Palacios
Coordinación Mujeres Construyendo Barrio

ENLACES WEB



@MUJERESCONSTRUYENDO BARRIO

